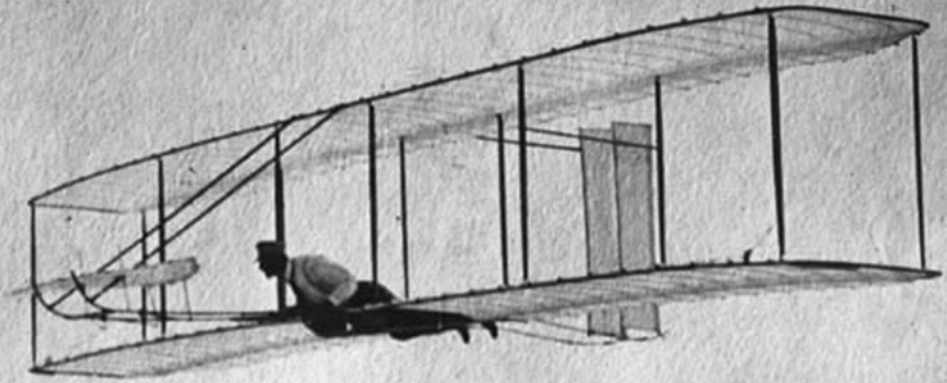


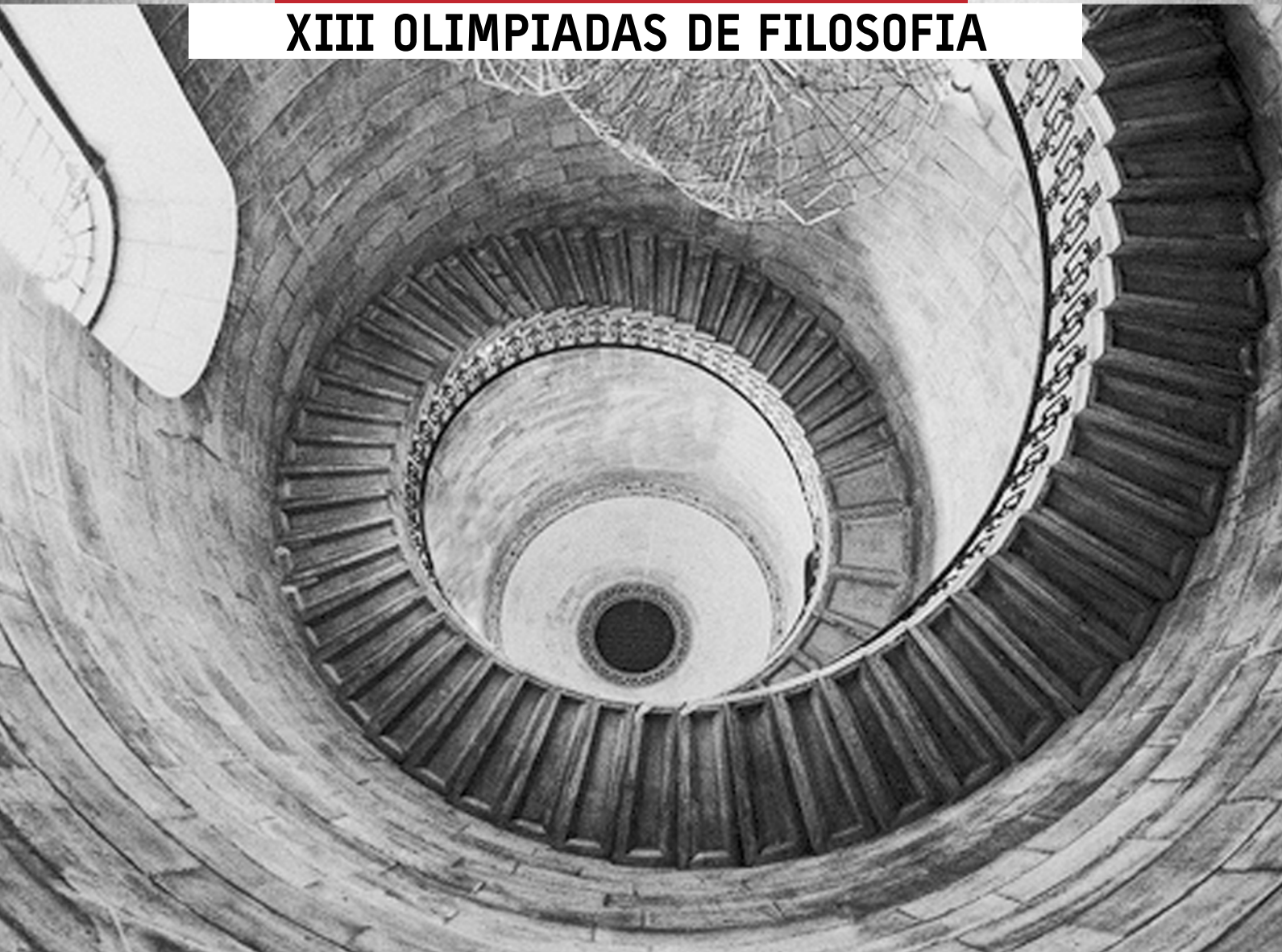


Boletín  
extraordinario  
Olimpiadas  
de Filosofía  
y Memoria 2013



**<FILOSOFIA o BARBARIE>**

**XIII OLIMPIADAS DE FILOSOFIA**





## SUMARIO

- 01 Editorial**
- 03 Actividades 2014**
- 05 Fallo del Jurado XIII Olimpiadas**
- 07 Diálogos con mi maestro.**  
Por Javier Cuadrado Aníbarro.
- 09 Para leer a Borges.**  
Por Pablo Moro Valbuena.
- 11 Trayecto.**  
Por Julia Pérez Estrada.
- 13 En mi opinión.**  
Por Lola del Gallego Noval.
- 15 Filosofía de combate.**  
Por Gonzalo Pérez Gordillo.
- 18 Las aventuras de Sofía: la ciencia como objeto de estudio.**  
Por Hugo García Gómez.
- 20 El viaje íntimo de la hipocresía.**  
Por Lucía Casas Piñeiro.
- 22 ¿Para qué sirve la filosofía?.**  
Por Laura Rodríguez Pérez.
- 24 Las aplicaciones filosóficas al descubierto.**  
Por Manuela Gamonal Fernández.
- 27 La filosofía es una arma cargada de realidad.**  
Por Óscar Díaz Rodríguez.
- 30 ¿Por qué amara la sabiduría?.**  
Por Martín Álvarez Díaz.
- 32 La academia de los filósofos mudos.**  
Por Juan Francisco Piñera Ovejero.
- 33 Libertad con Esencia.**  
Por Olga Rodríguez-Vijande Cuevas.
- 34 Exposición: Andrés López de Medrano**
- 35 Bicentenario: la lógica 1814-2014**
- 36 Boletín de suscripción de la SAF**

## EDITORIAL

La Sociedad Asturiana de Filosofía inicia una nueva etapa entre la crisis económica y la expansión de la Sociedad tanto en el plano nacional como internacional. Este boletín coincide con la puesta en marcha de las XIII Olimpiadas de Filosofía que, tras muchos esfuerzos y coordinación, se incluyen en las I Olimpiadas Españolas de Filosofía cuya fase final culminará en Salamanca el próximo 26 de abril.

Hemos aumentado las relaciones con la Sociedad Dominicana de Filosofía, con la que se ha colaborado en el impulso de la historia de la filosofía en República Dominicana y en especial con la organización del bicentenario de la publicación de la *Lógica Elementos de filosofía moderna destinados al uso de la juventud dominicana*, de Andrés López de Medrano, que se celebra este año y que la famosa marca España se ha olvidado de reivindicar.

También, desde el punto de vista de la coordinación de las Sociedades de Filosofía, se ha creado la Red Española de Filosofía. Hemos tenido que recibir un ataque brutal, como ha sido el nuevo plan de estudios de la nueva reforma educativa donde la filosofía queda reducida materialmente a la mitad de horas y desapareciendo de la Enseñanza Secundaria Obligatoria, para empezar a organizarnos.

Los recortes que vienen recibiendo la filosofía, y las humanidades en general, no son partidistas; Son gremialistas. Algunas disciplinas, como primero la pedagogía y ahora la sociología, han pretendido hacerse con el discurso hegemónico. Desde la Sociedad Asturiana de Filosofía hemos venido advirtiendo de las consecuencias de este tipo de reduccionismos acrílicos. Parece que no han sido suficientes las consecuencias sociales de las posiciones positivistas y economicistas: "Quien no tropieza dos veces en la misma piedra, se pierde la mitad de la jugada".

No se trata de un dilema entre la sociedad tecnológica y la humanística, sino de un debate entre el autoritarismo y la participación. Para muchos "demócratas" la participación se encarna en un formalismo limitado al proceso de unas elecciones cada cuatro años entre dos partidos que, básicamente, coinciden en los planteamientos generales. El Estado, ha pasado de ser un interlocutor entre los agentes sociales, un mediador entre fuerzas desiguales, a constituirse en un agente más, que explota a los ciudadanos en beneficio de una clase que se arroga la representatividad. Ante esto, sólo cabe amordazar a la filosofía, no por lo que puedan decir los filósofos particulares, sino en cuanto actividad educativa que lleva a la reflexión y es básica para la participación democrática como ha señalado Martha Nussbaum. No es posible conseguir atemorizar o aterrorizar a las masas si existe la filosofía. Como señalaba Epicuro la primera tarea de ésta es la de acabar con el miedo. Sin embargo, tampoco nos podemos dormir en los laureles. A pesar de los sucesivos recortes horarios de las asignaturas de filosofía y en el resto de las humanidades, de la sustitución de asignaturas científicas por pseudocientíficas o desfiguradoras de la realidad, debemos concluir que algo hemos hecho mal cuando triunfan argumentos como "el derecho a la vida" para volver a posiciones ideológicas pretéritas. El fin de la filosofía helenística no es la disolución de la filosofía, sino que la filosofía se había convertido en un subproducto que podía ser suprimido.



En este boletín damos cumplida cuenta de las limitadas actividades realizadas a lo largo del año 2013 y en especial a la entrega de premios de las XIII Olimpiadas de Filosofía que este año contaron con tres modalidades: disertación, dilema y fotografía dedicadas a la “Filosofía y barbarie”. Se ha planteado este tema en cuanto que se ha producido un retroceso de derechos mucho más importante que la propia crisis económica y eso en un país con más de cinco millones de parados, con una corrupción generalizada, consecuencia de la pérdida de criterios, formas, métodos y reflexión crítica. Estamos..., si amigos..., en una vuelta a la Ilustración. La diferencia con el siglo XVIII es que aquellos que pretenden decirnos como vivir no lo intentan deducir de la razón universal, sino del respaldo que reciben con el voto que nos quitan. Son las consecuencias del formalismo kantiano que ha ignorado las críticas hegelianas. Sin embargo, esta situación no hubiese sido posible sin el control de los medios de comunicación, el otro pilar de la sociedad democrática. Lejos de la pluralidad, gracias a la propiedad, se han hecho homogéneos y no representan la expresión de las tensiones sociales sino que pretenden ser creadores de opinión. Así, no siendo suficiente, los pocos medios que permiten la comunicación y el debate horizontal están siendo normativizados. La ley de Asociaciones, la ley de seguridad ciudadana, la normativa sobre internet..., en aras de la defensa de algunos colectivos, están suponiendo el control efectivo de los medios alternativos.

Pero como decíamos anteriormente, algo de responsabilidad tendremos los profesores de filosofía, en mayor o menor grado, nos hemos ido adaptando, reduciendo y estableciendo mínimos en las asignaturas de filosofía. Nos hemos desviado en debates de género y especie. Y como no, ignorando la diferencia entre ética y moral. Planteamientos como la recuperación de los valores a través de la idea de imperio, no sólo supone ignorar o hacer una lectura benévola de la historia, sino que confunde el Ego transcendental con un Ego grandón. El Imperio no puede ser otra cosa que una posición moral y, por tanto, enfrentada a otra moral. Es cierto, que del choque de los imperios, de las morales, se dan las reflexiones éticas. La lucha de los imperios en la Segunda Guerra mundial estableció la reflexión ética y la proclamación de los Derechos Humanos pero gracias a 80 millones de muertos y tales desastrosos que no pueden dejar indiferente a alguien que se quiera incluir en la humanidad. Los nuevos imperios como la Unión Europea, China o Rusia..., son posiciones morales que sólo pueden llevar al enfrentamiento. Es necesario recuperar el marco ético a través de organizaciones internacionales como Naciones Unidas.

La Sociedad Asturiana de Filosofía no es ajena a que vivimos, para bien o para mal, en un mundo atravesado radicalmente por eso que llamamos “lo audiovisual”: Internet, MP3, MP4, televisión digital, videojuegos, fotografía digital, navegación por satélite, telefonía móvil... que, al modo platónico, constituyen nuestra “realidad”, como la constituyen la eikasía, la pístis, la dianóia y la noesis. Por eso, y si pretendemos “conectar” con esa realidad –y vivir propiamente en el mundo del siglo XXI– hemos de familiarizarnos con el circo audiovisual que es, en buena medida, el escenario por el que discurren una serie de tecnologías en continuo proceso de renovación. Durante el 2013 se desarrolló un curso de formación del profesorado, a pesar de no contar con ningún tipo de colaboración de la Consejería de Educación, a pesar de estar reconocidos como un centro de formación del profesorado y que la consejería sigue destinando ingentes cantidades de dinero recaudadas de los docentes a proyectos con escasos resultados o que justifican la existencia de puestos de designación directa. La reflexión sobre lo audiovisual se incardina en el curso: Filosofía y cine, tema que la Sociedad Asturiana de Filosofía viene explorando desde hace más de un lustro. Dos enfoques fueron abordados, el primero como herramienta de trabajo para apoyar la función docente en la enseñanza de las materias de Ética y Filosofía a través de la experiencia y trabajo de los propios compañeros. El segundo fue la reflexión teórica sobre el cine como discurso, como construcción del discurso narrativo (en tanto que trabaja a partir de imágenes, que no son otra cosa que ideas), como potencial creador (en tanto que forma artística precisa) y, como no, como modelador de la

realidad social. Es por ello necesario una reflexión crítica y filosófica sobre el potencial teórico del cine (en tanto que forma de discurso sobre lo real) y práctico (en tanto que sugiere conductas éticas y morales), pero que son interiorizadas por los espectadores acriticamente.

La dejadez de los poderes públicos con la filosofía se ha visto reflejada en que sólo hemos recibido subvenciones del Ayuntamiento de Gijón. Seguimos siendo ignorados por la Consejería de Educación y por la de Cultura quien entiende que es mas cultural una asociación de vecinos, un fundación política y decenas de entidades de reciente creación que la Sociedad Asturiana de Filosofía fundada en 1976 y con más de un centenar de actividades de carácter regional, nacional e internacional.

Para finalizar, todo ello nos lleva al punto de partida, frente a una sociedad, en la que los dirigentes demandan ciudadanos desinformados, no críticos, a los que vender productos, nos encontramos con el ciudadano convertido en consumidor como vaticinó Francis Fukuyama. Sin embargo, esta situación produce consecuencias indeseadas, masas hambrientas, emigración, nuevas guerras ligadas al nacionalismo y a la defensa de las migajas que hay que repartir, por eso hay que elegir entre Filosofía o barbarie.

Román García Fernández  
Presidente de la SAF

#### JUNTA DIRECTIVA DE LA SAF:

Presidente	Dr. Román García Fernández
Vicepresidente	Dr. Silverio Sánchez Corredera
Tesorera	Lda. Cristina Paniagua
Secretaria	Lda. Blanca Junquera Varela
Vocales	Dr. Alberto Hidalgo Tuñón
	Ldo. Emilio Fernández Riestra
	Dr. Alberto Muñoz González
	D. Pelayo Pérez García
	Dr. Mariano Arias Páramo
	Lda. Caterina Pons Pons
	Dr. Luis Falcon
	Ldo. Juan Marcos Rodríguez García-Roves
	Ldo. Alberto Fernández Fernández

Junta Directiva de la Sociedad Asturiana de Filosofía, inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones con el nº059 1265, para el periodo abril 2013-abril 2015.



© SAF - Sociedad Asturiana de Filosofía  
Edita SAF - Sociedad Asturiana de Filosofía  
SAF- Sociedad de Filosofía  
IES La Eria, C/ Regenta 4 - 33007 Oviedo

Diseño y Maquetación: Eikasía  
Depósito Legal: AS-1135-2014





# ACTIVIDADES 2014

## Entrega de premios XIII Olimpiadas de Filosofía de Asturias.

El día 28 de mayo de 2014 se procederá a la designación de los alumnos premiados y a la entrega de premios de las XIII Olimpiadas de Filosofía de Asturias, en las modalidades de Disertación, Dilema moral y Fotografía Filosófica.

Como finalistas para exponer su trabajo en la fase presencial el próximo día 28 de Marzo en la modalidad de Disertación, con el tema "¿Para qué sirve la filosofía?", los alumnos:

D. Javier Cuadrado Aníbarro, por el trabajo titulado Diálogos con mi maestro, coordinado por el profesor José Luis García Rúa del Colegio Marista Auseva de Oviedo

D. Pablo Moro Valbuena, por el trabajo titulado: Para leer a Borges, coordinado por la profesora Dña. María Luisa Herrero Valcuce del IES Escultor Juan de Villanueva de Pola de Siero.

Dña Julia Pérez Prada, por el trabajo titulado: Trayecto, coordinado por la profesora Dña. María Luisa Herrero Valcuce del IES Escultor Juan de Villanueva de Pola de Siero.

Como finalista para exponer su trabajo en la fase presencial de Dilema Moral, referido a "La libertad de expresión", a la alumna de 4º de la ESO: Dña. Lola del Gallego Noval, por el trabajo titulado: En mi opinión, coordinado por la profesora Dña. María Luisa Herrero Valcuce del IES Escultor Juan de Villanueva de Pola de Siero.

Como finalistas para competir en la fase presencial en la modalidad de Fotografía filosófica, a los alumnos siguientes:

D. Juan Francisco Piñera Ovejero, a la fotografía titulada: La academia de filósofos mudos, coordinado por el profesor D. Silverio Sánchez Corredera, del IES Emilio Alarcos de Gijón

Dña. Olga Rodríguez-Vijande Cuevas, a la fotografía titulada: Libertad como Esencia, coordinado por el profesor D. José Luis García Rúa del Colegio Marista Auseva de Oviedo.

## Encuentro I Olimpiadas Españolas de Filosofía.

El 25 y 26 de abril se asistirá a la final de las Olimpiadas Españolas de Filosofía en Salamanca, donde participarán los ganadores de las XIII Olimpiadas de Filosofía de Asturias, en las modalidades de Disertación, Dilema moral y Fotografía Filosófica.  
<http://redfilosofia.es/olimpiada/>

## Exposición: Andrés López de Medrano.

Obra de: Ada Pérez García en la Sala de exposiciones de Correos Oviedo. Inauguración 9 de mayo 2014 a las 18 horas.

Este año se cumple el 200 aniversario la publicación de un manual de filosofía, un libro dedicado a la enseñanza, escrito por el filósofo y escritor dominicano Andrés López de Medrano, nacido en Santiago de los Caballeros hacia 1780, y fallecido en Ponce, Puerto Rico en 1856. Supone uno de los exponentes más importantes de las ideas ilustradas en América, puesto que introduce un nuevo modelo de enseñanza de la filosofía y de la metodología científica, rompiendo con el viejo cliché escolástico.

Andrés López de Medrano, también médico y político, reintrodujo los estudios filosóficos en su tierra nativa, lo cual le da un actualidad especial en estos momentos en los que se quiere hacer que desaparezcan.

Andrés López de Medrano, también fue Síndico de Santo Domingo, y parece que fue el primero en crear un partido político inspirado en los ideales ilustrados de "un hombre, un voto", cuestionando las viejas ideas

aristocráticas discriminatorias que apartaban a los negros y los pobres de la participación ciudadana.

Al hilo de la exposición de la artista asturiana Ada Pérez García, se realizará una serie de conferencias sobre filosofía y arte.

Jueves: 15 de mayo a las 18,30: Andrés López de Medrano y la filosofía. Conferencia a cargo de: Dr. Román García Fernández. Presidente de la Sociedad Asturiana de Filosofía. Director Internacional del Instituto de Estudios para la Paz y miembro de la comisión de celebración del Bicentenario de la edición de la Lógica de Andrés López de Medrano.

Jueves: 22 de mayo a las 18,30: Retrato e imagen. Conferencia a cargo de: Dr. Luis Feas Castillo. Crítico de Arte. Profesor de Estética y Tª de las Artes.

Jueves: 29 de mayo a las 18,30: La imagen de la ilustración en América, Conferencia a cargo de: Dr. Carmen Adams. Profesora de Historia del Arte, Universidad de Oviedo.

## Curso on-Line sobre ética.

Viene siendo un viejo proyecto iniciar cursos on-Line por parte de la Sociedad Asturiana de Filosofía. Se pretende realizar un curso de formación en dos etapas. Una general sobre escuelas y corrientes y, una segunda, sobre la producción de materiales de ética para clases. El curso empezaría en septiembre.

## Curso on-Line de producción audiovisual para el aula.

La sociedad quiere poner a disposición de los profesores un curso que permita a los mismos hacer pequeñas producciones de vídeo que puedan ser prácticas para el aula. Se piensa hacer dos niveles.

Proyecto de edición de textos griegos y latinos en griego, latín y español.

La SAF, junto con el Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación, Eikasia S.L., y el Departamento de Clásicas de la Universidad de Oviedo, mediante convenio con el Vicerrectorado de Investigación, están interesados en desarrollar un corpus digital de textos literarios en griego y en latín y traducciones, combinando las metodologías tradicionales de estudio filológico y literario con las características más avanzadas de la tecnología de la información y los pondrán a disposición de investigadores, docentes y público en general. El proyecto contará con la colaboración de los miembros de la sociedad.

## Proyecto de historia del pensamiento en Asturias.

Desde la creación de la Comunidad Autónoma de Asturias no se ha articulado aún un proyecto de estas características, pese a ser un proyecto acariciado en diversos momentos desde la Sociedad Asturiana de Filosofía. Otras Comunidades Autónomas han emprendido y están ejecutando proyectos similares ampliamente financiados por sus correspondientes administraciones.

Aunque Asturias forma parte inequívocamente de Hispania, primero, y de la Nación española más tarde y, en última instancia, la vida del pensamiento en esta tierra ha seguido los avatares del resto de la cultura occidental, puede rastrearse un sesgo específico, así como un conjunto de autores y corrientes vinculados de forma especial a este territorio, incluso el paso por aquí de algunos autores determinó cambios de direcciones en sus desarrollos teóricos.

Los objetivos operativos de la actividad son varios y complementarios, pero en definitiva parten todos ellos de generar una dinámica de estudio sobre los aspectos filosóficos del pensamiento asturiano, mediante la creación de equipos de trabajo e investigadores individuales que aborden algunos de los aspectos propuestos.

En el proyecto podrán colaborar los miembros de la sociedad.

# eikasía

REVISTA DE FILOSOFÍA





# FALLO DEL JURADO

## XIII OLIMPIADAS DE FILOSOFÍA

Reunidos el día 17 de Marzo 2014 a las 17:30 horas los miembros del Jurado de las XIII Olimpiadas de Filosofía, compuesto por: Presidente: D. Alberto Hidalgo Tuñón (Profesor de Sociología del Conocimiento de la Universidad de Oviedo); Vocales: Dña. Elena de Lorenzo Álvarez (Profesora de Literatura de la Universidad de Oviedo); Dña. Virginia Gil Torrijos (Economista y miembro de la Sociedad de Escritores de Asturias); Dña. Cristina Paniagua Pérez (Licenciada en Filosofía y Tesorera de la SAF), D. Javier Gil Martín (Profesor de Ética de la Universidad de Oviedo), D. Pelayo Pérez García (Filósofo y secretario de redacción de la revista Eikasía) y D. Silverio Sánchez Corredera (Catedrático de Filosofía del IES Emilio Alarcos de Gijón y Vicepresidente de la SAF) que este curso 2013/2014 consistía en una disertación sobre el tema "¿Para qué sirve la filosofía?" para los alumnos de Bachillerato y en la resolución de un dilema moral referido a "La libertad de expresión" para los alumnos de Ética de 4º de la ESO, han decidido otorgar el siguiente fallo:

1º) Seleccionar como finalistas para competir en la fase presencial el próximo día 28 de Marzo en la modalidad de Disertación, a los tres alumnos siguientes:

**D. Don Javier Cuadrado Aníbarro**, alumno del Colegio Marista Auseva de Oviedo, por el trabajo titulado "Diálogos con mi maestro" bajo el seudónimo de Targaryen, coordinado por el profesor José Luis García Rúa

**D. Pablo Moro Valbuena**, alumno del IES Escultor Juan de Villanueva de Pola de Siero, por el trabajo titulado "Para leer a Borges" bajo el seudónimo de David Copperfield, coordinado por la profesora Dña. María Luisa Herrero Valcuende y

**Dña. Julia Pérez Prada**, alumna también del IES Escultor Juan de Villanueva de Pola de Siero, por el trabajo titulado "Trayecto" bajo el seudónimo de Pianista, coordinado por la profesora Dña. María Luisa Herrero Valcuende

2º) Seleccionar como finalista para exponer su trabajo en la fase presencial el próximo día 28 de Marzo en la modalidad de Dilema Moral, a la alumna de 4º de la ESO:

**Dña. Lola del Gallego Noval**, alumna del IES Escultor Juan de Villanueva de Pola de Siero, por el trabajo titulado "En mi opinión" bajo el seudónimo de Oásis, coordinado por la profesora Dña. María Luisa Herrero Valcuende

3º) Asimismo, este jurado ha decidido otorgar siete menciones especiales o accésit ordenados por la calificación obtenida, a los trabajos siguientes en reconocimiento a su calidad y rigor:

**D. Gonzalo Pérez Méndez**, alumno del IES N° 5 de Avilés por el trabajo titulado "Filosofía de Combate" bajo el seudónimo de Kerouac, coordinado por el profesor D. Mariano Martín Gordillo

**D. Hugo García Gómez**, alumno del IES Rosario Acuña de Gijón, por el trabajo titulado "Las aventuras de Sofía: la ciencia como objeto de estudio" bajo el seudónimo de Gagomar, coordinado por el profesor D. Serafín González Fernández

**Dña. Lucía Casas Piñeiro**, alumna del IES David Vázquez Martínez de Pola de Laviana por el trabajo titulado "El viaje íntimo de la hipocresía" bajo el seudónimo de Psyque, coordinado por el profesor D. Miguel Ángel Ríos Sánchez

**Dña. Laura Rodríguez Pérez**, alumna del IES El Piles de Gijón por el trabajo titulado "¿Para qué sirve la filosofía?" bajo el seudónimo de Dylan, coordinado por la profesora Dña. María José Cifuentes

**Dña. Manuela Gamonal Fernández**, alumna del Colegio Marista Auseva de Oviedo, por el trabajo titulado "Las aplicaciones filosóficas al descubierto" bajo el seudónimo de Juno Seronda, coordinado por el profesor D. Miguel Asensio Fernández del Viso

**D. Oscar Díaz Rodríguez**, alumno del IES La Quintana de Ciaño, por el trabajo titulado "La filosofía es un arma cargada de realidad" bajo el seudónimo de Hank Kass, coordinado por el profesor D. Luis García Godoy

**D. Martín Álvarez Díaz**, alumno del Colegio Santa María del Naranco- Alter Via, por el trabajo titulado "¿Por qué amar la sabiduría?" bajo el seudónimo de Maddalec, coordinado por el profesor D. Constantino García Noval

### <FILOSOFIA o BARBARIE>

### XIII OLIMPIADAS DE FILOSOFIA

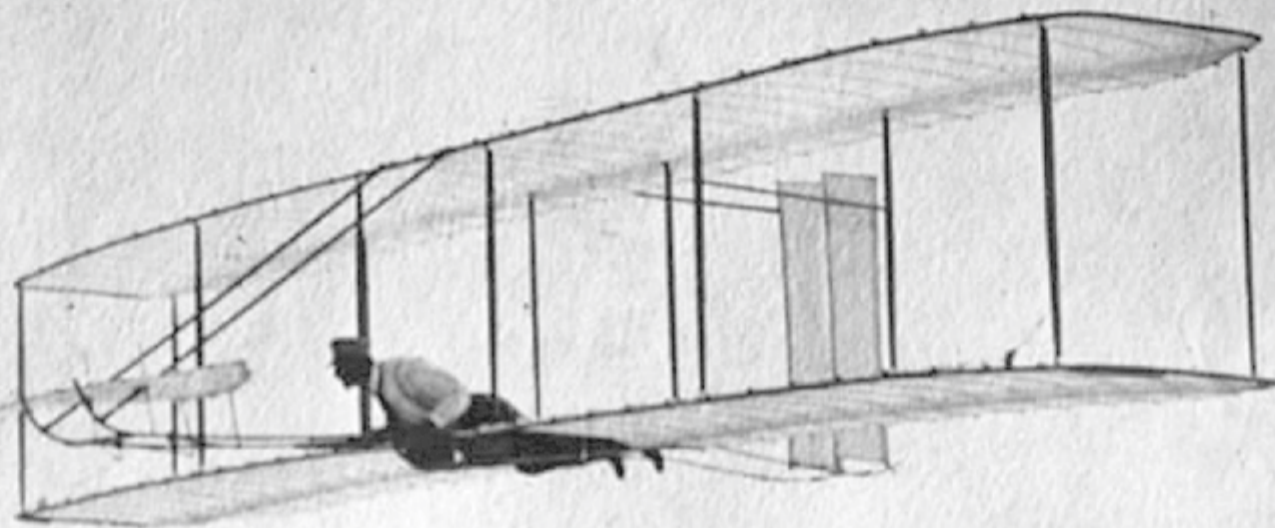
Reunido el jurado de las Olimpiadas de Filosofía en su modalidad de Fotografía Filosófica en la facultad de Filosofía, el día 17 de marzo de 2014, aprobamos por unanimidad el siguiente fallo:

Si bien entendemos que las imágenes inevitablemente expresan un tópico o un motivo ideológico, siendo este un concurso de fotografía filosófica, se echa de menos en la totalidad de los trabajos presentados, el contrapeso filosófico necesario. Teniendo presente esta valoración general, se otorgan premios a los trabajos siguientes, de un total de diecisiete presentados:

Primer finalista, a La academia de filósofos mudos, presentada por **D. Juan Francisco Piñera Ovejero**, alumno del IES Emilio Alarcos de Gijón, bajo el seudónimo "Algarabía", coordinado por Silverio Sánchez Corredera, por haber sabido actualizar una imagen clásica como soporte del tema del concurso, y felicitamos a los participantes en esta obra por haber materializado una idea que conlleva una dificultad organizativa apreciable.

Segundo finalista, a Libertad como Esencia, presentada por **Dña. Olga Rodríguez-Vijande Cuevas**, alumna del Colegio Marista Auseva de Oviedo, bajo el pseudónimo "Alcest", coordinado por el profesor José Luis García Rúa, por la expresividad y complejidad dinámica del motivo.

El tercer premio queda declarado desierto.



**<FILOSOFIA o BARBARIE>**

**XIII OLIMPIADAS DE FILOSOFIA**





# DIÁLOGOS CON MI MAESTRO

**Finalista: Don Javier Cuadrado Aníbarro**

Colegio Marista Auseva de Oviedo

Coordinador D. José Luis García Rúa

MODALIDAD: Disertación: ¿Para qué sirve la filosofía?

—Disculpe, José Luis. ¿Tiene usted un momento? Me gustaría hablar con usted.

—Por supuesto, Javier, pasa. ¿Qué hay tan urgente como para que hayas venido a verme esta tarde a la tutoría, teniendo mañana clase?

—Verá, señor... no sé como decírselo. Usted sabe mejor que nadie lo que me esfuerzo en su asignatura, las horas que le dedico, y todo para apenas conseguir resultados. No me gustaría ofenderle, pero no puedo dejar de preguntarme para qué sirve la filosofía. No creo que me ayude en mi día a día, y desde luego no es algo que utilice a menudo.

—Ya veo por dónde vas... - el profesor esbozó una sonrisa-, y creo que sé a qué te refieres. ¡Me has convencido: la filosofía no sirve para nada!

—Pero José Luís, si yo no he dicho nada para convencerle. ¿Está usted seguro?

—Más seguro que nunca, y lo afirmo categóricamente: no tiene sentido estudiar filosofía. ¿Qué sentido tiene que te aprendas la Teoría de las Ideas, o el Argumento ontológico? Seguramente no fuesen más que desvaríos de unos hombres demasiado dados a la imaginación. ¿No te parece?

—Admito que he pensado así en más de una ocasión...

—La verdad, creo que deberías haber hablado conmigo antes, pero nunca es tarde si la dicha es buena. De todos modos, y antes de que te vayas, me gustaría preguntarte una cosa: ¿qué es la filosofía?

—La filosofía consiste en aprenderse la vida y las teorías de unos autores, para luego escribirlas en un examen sin apenas haberlas entendido.

—¡Ah, pero entonces es que tú no sabes qué es la filosofía!

—¿Cómo dice?

—La filosofía puede entenderse de varias maneras, y aunque no todas ellas son completamente correctas, sí que nos aportan un significado parcial que nos ayuda a entender qué es en sí la filosofía. Uno podría decir que todos somos filósofos, pues no hay nadie que no piense por sí mismo nunca. Distinguiríamos así filosofía como actividad. También se podría definir filosofía como disciplina. Por último, se podría distinguir la asignatura de filosofía.

—¿Y en qué se diferencian?

—Mejor vayamos una a una. ¿Qué tal si empezamos por la filosofía como disciplina? Te ayudará a entender mejor las demás.

—De acuerdo.

—Pues bien, entendemos por filosofía un conjunto de saberes que busca establecer, de manera racional, el porqué y el cómo del conocimiento y del obrar humano<sup>1</sup>. Ahora bien, estarás de acuerdo conmigo en que esto está muy bien sobre el papel, pero para aplicarlo en nuestra vida hace falta algo más.

—Yo creo que está muy bien saber algo, pero eso no implica que se sepa hacerlo.

—Efectivamente, en eso tienes razón. Y eso me hace pasar a la consideración de filosofía como actividad. La filosofía es la actividad mental que nos hace aclararnos sobre la vida<sup>2</sup>. Comportamiento, conocimiento,... todo lo rige la filosofía. Pero quiero que pienses tú un poco. Imagina que estás en el museo del Prado, observando los cuadros de Francisco de Goya. ¿Crees que tú observarás lo mismo que el de al lado?

—Como imagen pictórica, los dos veremos las mismas cosas, pero no creo que nos transmitan lo mismo. Por ejemplo, me acuerdo de que en cuarto hicimos un comentario pictórico por parejas, recuerdo que a mi me resultó apasionante profundizar en los mensajes ocultos de las pinturas, pero para mi compañero fue un auténtico suplicio.

—¿Se te ocurren otras situaciones en las que ocurra esto?

—Se me ocurre también cuando fuimos a la ópera: a unos nos gustó, pero otros estuvieron toda la función con el móvil.

—Estarás de acuerdo también que a todos nos gustan más unos cuadros que otros, y lo mismo se aplica a la música, a la poesía,... el autor y el modo también influyen. Pero si lo piensas, tanto tú como tus compañeros habéis recibido la misma formación en música y en literatura. ¿Cómo es que unos están más preparados que otros para percibir el mensaje

completo?

—Será que simplemente no les interesa, o que simplemente no son capaces.

—¿Dudas de su capacidad?

—Supongo que, como diría Aristóteles, es “ser en potencia”.

—Pues con la filosofía sucede lo mismo. Todos tenemos la capacidad, aunque sea latente, de pensar por nosotros mismos. Sin embargo, y como todo en esta vida, algunos tienen una inclinación natural a esta actividad, mientras que a otros les cuesta más. ¿Deberían ser los segundos dispensados de este conocimiento?

—Me parece que en este caso concreto dispensar es sinónimo de privar, y a nadie debería negársele la posibilidad de conocer.

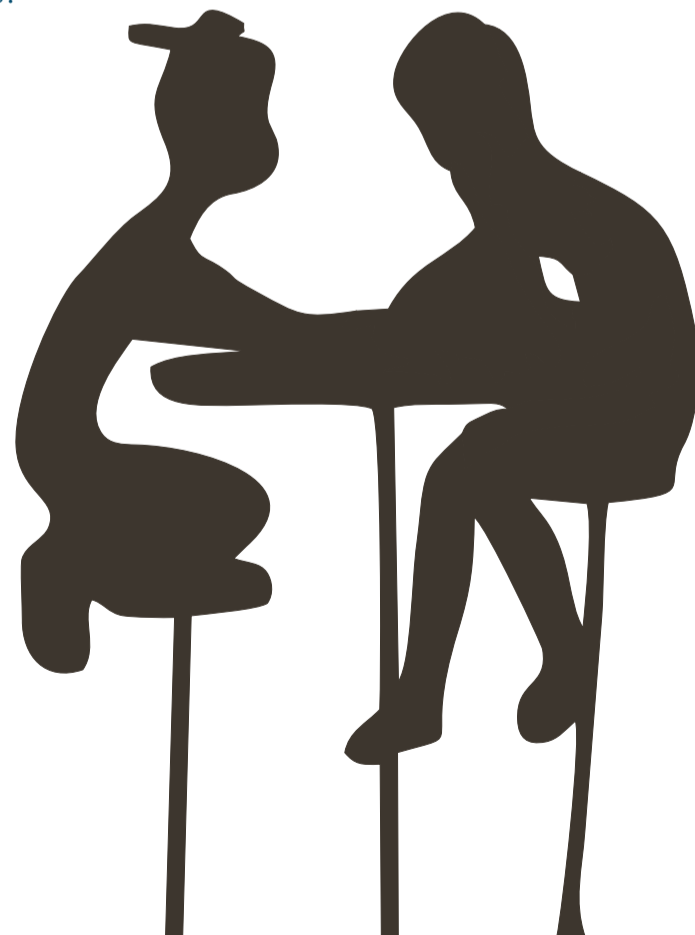
—Entonces te darás ya cuenta de que la filosofía tiene más utilidad de la que parece.

—Sí, pero no veo en qué se aplica a la vida cotidiana.

—Eso es porque sigues pensando en la filosofía como asignatura. Pero ya decía Kant que “no se puede enseñar filosofía, tan solo se puede enseñar a filosofar”. Piensa en esta frase: “En mi soledad he visto cosas muy claras que no son verdad”<sup>3</sup>. Esta frase resume a la perfección la aplicación de la filosofía en el día a día. Estarás de acuerdo en que dentro de nuestra cabeza hay muchas ideas que, pese a que las tenemos como válidas, nunca hemos considerado. Y muchas de ellas serán prejuicios infundados. Ahora bien, ¿cómo identificarlas? Solo hay un método: el análisis de nuestros pensamientos. Y esto solo lo podemos hacer a través de la filosofía. Date cuenta de que no es nada fácil. Para que te hagas una idea, el primero en hacerlo fue Descartes, y no nació hasta casi terminado el siglo XVI.

—Aun así, aún no me ha explicado la utilidad de la asignatura de filosofía.

—A ello voy, no seas impaciente. Pero antes una última reflexión. Hemos dicho que la filosofía alberga toda actividad pensante. ¿Te das cuenta de que, entonces, preguntarse sobre la utilidad de la filosofía es ya filosofar? No contestes, volveremos sobre ello al final. Voy a responderte a tu pregunta. Lo primero, trata de no pensar en filosofía como pensamiento ajenos a ti, lejanos en el tiempo y el espacio, que nada tienen que ver contigo. Piensa en la filosofía como arqueología de nuestro pensamiento. Ya te he dicho que, para deshacernos de nuestros prejuicios, hay que emplear la filosofía como actividad. Pero, ¿y para saber de dónde vienen dichos prejuicios?







—La verdad, nunca me lo había planteado, pero supongo que vienen de la educación que se nos imparte. Nuestros padres, el colegio, los amigos... todos nos educan a su manera, así que de alguna manera nuestra personalidad no es más que aquello que sacamos en claro de nuestras experiencias con otra gente.

— ¿Y de dónde viene esa educación? ¿Hasta dónde podemos remontarnos? Imagina que tuvieses que hacer un estudio sobre la cantidad de agua que cabe en una esponja. ¿Cómo lo harías?

—Primero cogería diversas esponjas y las empaparía en agua, viendo cuanta contiene cada una. Después intentaría vincular numéricamente el volumen y el material de la esponja con su capacidad. Por último, comprobaría mis resultados con otras esponjas, eso sí, que no hubiese usado antes.

— ¿Sabías que ese método data del siglo XVI y se le debe a Galileo? Se llama método hipotético deductivo, y es la base de la ciencia moderna. Pero volvamos sobre tu pregunta. Estarás de acuerdo conmigo en que, si bien saber y práctica no van de la mano, sí están íntimamente relacionados. Por ejemplo, uno no es buen jugador de fútbol sólo estudiándolo, pero un jugador con mucho talento tampoco es nada si no conoce el reglamento. Pues la Historia de la Filosofía es lo mismo.

—Creo que ya lo veo: todos tenemos la capacidad de pensar, pero siempre nos ayudará el tener modelos a los que seguir.

—Has dado en el clavo. Y ahora que has llegado a la respuesta que quería darte, volvamos sobre lo que te había dicho de que el hecho de cuestionarse algo ya es filosofar. ¿Te das cuenta ahora de hasta qué punto la filosofía está presente en nuestras vidas?

—La verdad es que sí, es increíble. Y no sólo se aplica al ámbito intelectual, por lo que veo. El hecho de ser capaces de discernir entre bien y mal es ya filosofía, y además es cosa de cada uno, pues las nociones de correcto e incorrecto no son universales. Por eso es necesaria la asignatura de filosofía, porque es imprescindible tener referencias en cuestiones de tanta importancia.

—Muy bien dicho. Ahora quiero hacerte yo una pregunta: ¿qué te ha hecho dudar de la filosofía?

—No entiendo muy bien la pregunta.

—Dudar de la utilidad de la filosofía es dudar de la propia utilidad. Si el saber no ocupa lugar, no tiene sentido preguntarse por la utilidad de unos saberes y no de otros, pues entonces la pregunta convergería en la pregunta por la utilidad del saber, y estarás de acuerdo conmigo en que esa pregunta sería estúpida.

—Me parece que todo vuelve al punto de los prejuicios, del que ya hemos hablado. Supongo que simplemente no se me ha ocurrido nunca preguntarme por la utilidad de la física o las matemáticas porque son muy apreciadas socialmente, pero en el caso de la filosofía... no sé si será mala prensa o algo, pero el caso es que no parece gustar. Aunque, en honor a la verdad, he de decir que ya no albergo ninguna duda al respecto.

— ¿Y a qué crees que se debe la “degradación de la filosofía”<sup>4</sup>?

—Supongo que las políticas de los gobiernos actuales tienen algo que ver, pero también creo que el desconocimiento de la gente juega un rol muy importante.

— ¿Podrías explicármelo?

—Me parece que la gente está confusa. En lengua hemos estudiado todas las vanguardias, cada una relacionada con una corriente filosófica. Esto

pone de manifiesto que en el último siglo han surgido muchas teorías filosóficas distintas, pero la gente no sabe a cuál hacer caso. No se atreven a pensar<sup>5</sup>, es la pescadilla que se muerde la cola.

— ¡Muy buena respuesta! Ahora lo siento mucho, pero tengo que pedirte que te vayas. Estos exámenes no van a corregirse solos, y ya sabes cómo sois los alumnos con las notas. Pero antes de que te vayas, me gustaría que me respondieses a una última cuestión. ¿Qué has sacado en claro de esta conversación?

—Teniendo como referencia las formas de considerar la filosofía, creo que la podemos definir tanto como la actividad que lleva a los hombres a ser merecedores del calificativo de racionales, como el faro que guía nuestro conocimiento en las tinieblas de la ignorancia y la confusión.

—Qué poético... ¿pero no sacas nada más?

—Creo también que la filosofía es una disciplina incomprendida, pues la gente no se atreve o es demasiado perezosa como para ejercitar sus capacidades pensantes. Y es una pena, pues una vida que uno no ha vivido por sí mismo no es una vida (ahora entiendo a Descartes cuando decía «Pienso, luego existo»). Ahora que veo la importancia de la filosofía, no puedo sino preguntarme qué hemos hecho mal y cómo hemos llegado a esta situación, aunque también está en mi la voluntad de hacer todo lo que esté en mi mano para cambiar esta realidad.

— Has hablado muy bien, Javier, y estoy muy orgulloso de las conclusiones a las que has llegado. Antes de que te vayas quiero decirte una cosa más: lo que hemos hecho esta tarde no ha sido más que una aplicación simplificada del método socrático: y te he orientado, pero a las conclusiones has llegado tú solo. Solo para que veas hasta qué punto nos rodea la filosofía. Ahora vete, y no te preocupes más por la asignatura. Estoy seguro de que si aplicas lo que has aprendido hoy, y aprendes a mirar a la materia desde esta nueva óptica, el curso será para ti un juego de niños. Mucha suerte, y no lo olvides: “El sabio puede cambiar de opinión, el necio nunca”<sup>6</sup>. ¡Nunca dejes de pensar!

#### Fuentes documentales:

1. RAE [Web en línea] <<http://lema.rae.es/drae/?val=filosof%C3%ADa>> [Consulta 3-02-2014]
2. Marina Torres, José Antonio (tertulia: “¿Para qué sirve la filosofía?”) [Podcast en línea] <<http://www.rtve.es/alacarta/audios/no-es-un-dia-cualquiera/dia-cualquiera-para-sirve-filosofia/2300748/#aHR0cDovL3d3dy5ydH>> [Consulta 06-02-2014]
3. Machado, Antonio. Proverbios y cantares (Nuevas canciones) [Texto en línea] <<http://www.poetasandaluces.com/poema.asp?idPoema=226>> [Consulta 06-02-2014]
4. Laverdad.es [Web en línea] <<http://www.laverdad.es/murcia/v/20130125/region/profesores-filosofia-denuncian-degradacion-20130125.html>> [Consulta 13-02-2014]
5. Kant, Immanuel [Texto en línea] <[http://es.wikiquote.org/wiki/Immanuel\\_Kant](http://es.wikiquote.org/wiki/Immanuel_Kant)> [Consulta 13-02-2014]
6. Kant, Immanuel [Texto en línea] <[http://es.wikiquote.org/wiki/Immanuel\\_Kant](http://es.wikiquote.org/wiki/Immanuel_Kant)> [Consulta 13-02-2014]





# PARA LEER A BORGES

**Finalista: Don Pablo Moro Valbuena**

IES Escultor Juan de Villanueva de Pola de Siero

Coordinadora Dña. María Herrero Valcuende

MODALIDAD: Disertación: ¿Para qué sirve la filosofía?

No hace mucho tiempo cayó en mis manos un poema que me dejó sin palabras. Su autor era Jorge Luis Borges y se titulaba "Los justos". Lo he leído muchas veces y cada vez encuentro más audaces los pequeños actos cotidianos que hacen precisa la existencia de sus personajes. No he podido evitar imaginarme sus pequeñas historias, y una vez que esas historias cobraron vida, tampoco he podido desprenderme de ellas. Y aquí están, para el que las quiera leer. Me conmovieron y me hicieron pensar que la mejor lección de filosofía se encuentra en las pequeñas cosas. Cómo no preguntarse, después del verso final, qué sería del mundo sin esas personas en las que el autor piensa cuando escribe. ¿Que para qué sirve la filosofía? A mí la filosofía me ha servido para leer a Borges.

**Un hombre que cultiva su jardín, como quería Voltaire.** Un hombre que se deleita con la visión de sus parterres, con el olor de la tierra húmeda y de la hierba recién segada. Un hombre que otrora había intentado ir contra el mundo pero que ahora se daba cuenta de que el mundo tiraba más fuerte. Un hombre al que le habían venido mal dadas, pero que había aprendido a aguantar firme, estoico, sin ceder ni una pulgada de terreno a la debilidad. Y que en cierto modo había aprendido a aprovecharse de su situación. Lo había perdido todo allá en la gran ciudad y había tenido que volver, de acuerdo, pero todo tenía una parte positiva. "Beatus ille qui procul negotiis, (...) paterna rura bobus exercet suis. Dichoso aquel que alejado de los negocios, labra los campos de su padre con sus propios bueyes". Así lo había dicho Horacio, y en cierto modo esa era la historia de los últimos años de su vida.

Cerró el libro y lo dejó sobre la mesa de piedra del cenador. Éste también era de Voltaire, como aquel Cándido, libro de tapas humildes, que años atrás, a la luz de aquellas palabras "il faut cultiver notre jardin", lo había persuadido para cambiar la desidia por la azada y los lamentos por las tijeras de podar.

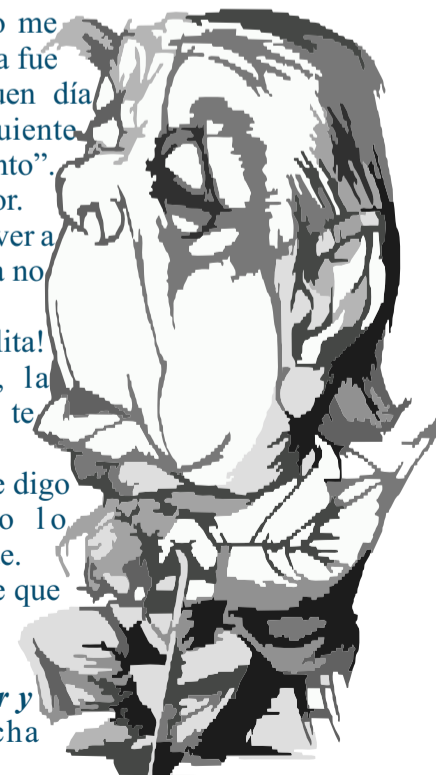
**El que agradece que en la tierra haya música.** Y no por nada, eh. Tampoco es que fuera un melómano. A decir verdad solo había ido a un concierto una vez en su vida, y por no hacerle un feo a su prima, la pobre, que tocaba el clarinete con más buena voluntad que otra cosa. Sin embargo, con el tiempo había aprendido a darse cuenta de que las pequeñas cosas eran las que verdaderamente marcaban la diferencia y que no era lo mismo hacer el viaje al pueblo (para ver a su prima, la del clarinete) escuchando música, que escuchando cómo se va todo a la mierda. Se dio cuenta de que el hombre común y corriente no necesita de grandes pasiones (que tampoco están mal) sino más bien de esos pequeños momentos de placer, de satisfacción, que en sí mismos parecen insignificantes pero que, sumados los unos a los otros dan color a la vida. Se esforzó desde entonces en perseguir esos instantes de dicha, como pequeños objetivos vitales. Un fin que llevaba a otro fin, que a su vez llevaba a otro y que finalmente conducen a la felicidad con mayúsculas, esa que, como diría el viejo Aristóteles, por sí sola hace la vida deseable y sin carencias.

**El que descubre con placer una etimología.** El hombre al que la vida había arrojado a las cavernas del sufrimiento y la agonía. Había intentado salir de ellas, con envites furiosos, encendido el ánimo y con la rabia en sus ojos, pero al ver que no tenía éxito se había resignado, sumido en la apatía. Como un elefante del circo, al que atan a una estaca clavada al suelo cuando apenas es mayor que un ternero. Al ver que no puede soltarse se resignará, y entonces dejará de intentarlo. Y seguirá resignado aun cuando sea tan grande y tan fuerte que podría arrancar la estaca del suelo con solo mover una pata. Pero para entonces ya creará que es imposible. Lo mismo le habría pasado a nuestro hombre de no haber descubierto el origen de aquella palabra, de no haberse dado cuenta de que en la vetusta lengua de los clásicos, agonía quería decir lucha, combate. Y entonces luchó. Y venció.

**Dos empleados que en un café del Sur juegan un silencioso ajedrez.** Era un café fresco y sombrío, tenuemente iluminado por la luz que entraba por las ventanas, a pesar de las cortinas corridas. Fuera el sol tropical quemaba la carne y cegaba los ojos. Ni un alma por las calles del pueblo. Pasaban veinte minutos de las dos de la tarde. Dentro del café el tiempo parecía haberse detenido. Solo se oía el ruido que hacía el mozo que atendía la barra al secar la vajilla con un trapo mugriento. Y el de las páginas del periódico que leía el dueño, sentado solo en una mesa del fondo. Y el que hacían las fichas al posarse sobre el tablero. Un caballo es sacrificado, no quedaba más remedio. La reina abandona su castillo y avanza orgullosa, temeraria. Muere matando. Pero su muerte no ha sido en vano. El rey está acorralado. Jaque. Apenas un par de movimientos más, totalmente inútiles. Jaque mate.

- ¿Y entonces que dices que sucedió en casa del señor anoche?
- Yo no sé lo que sucedió anoche en ningún sitio salvo en mi casa. Del señor sólo sé lo que me contó Jacinta, que es ahijada de la hermana de mi señora. Bueno, y que el señor apareció muerto en las caballerizas de madrugada, con una espuela clavada en la garganta. De eso da fe mi primo Carlos Andrés, que vive puerta con puerta con el mozo de cuadras del señor.
- ¿Y qué es lo que dice tu sobrina?
- ¿Qué sobrina?
- Jacinta.
- Ah. Pues que se oyeron voces en el patio a las tantas. Y golpes.
- ¿Y no salió nadie?
- No. Parece ser que el señor era muy de llegar tarde. Con las manos torpes y poco equilibrio. Ya me entiendes.
- Te entiendo. Vaya que si te entiendo. Esto ya lo decía yo. Lo llevo diciendo desde que el señor, que Dios se apiade de su alma, pobre diablo, empezó a dejarse ver por la cantina del Aniceto.
- No sé, Sebastián. Podría ser, digo yo. Pero es raro. Uno no se atraviesa la garganta con una espuela así como así. Por muy bebido que esté. Además el Aniceto le dijo a don Luis que anoche el señor no se había dejado caer.
- Entonces, ¿dices que lo mataron? ¿Pero por qué? ¿Y quién?
- Yo no digo nada, Sebastián. Te cuento lo que me contaron. Eso sí, también te digo que anoche en casa del señor no estaban más que él y los criados.
- ¡Ya está! Seguro que ha sido Juan Daniel. El señor le debe el sueldo desde...
- Pagado antes de ayer. Con intereses.
- Felipe, el guardés. ¡Cómo no me había dado cuenta antes! Su hija fue doncella de la señora. Un buen día empezó a engordar y al siguiente dijeron que se iba al "convento". Nunca se lo ha perdonado al señor.
- Felipe y Pura se fueron ayer a ver a la chica al "convento" y todavía no han vuelto.
- ¡Entonces solo queda la Isabelita!
- Y ya me dirás, compadre, la Isabelita... No sé ni cómo se te puede pasar por la cabeza.
- Yo no lo sé, Sebastián. Sólo te digo que una vez descartado lo imposible... Ya sabes cómo sigue.
- Lo que queda, por improbable que parezca... Ya, ya.

**El ceramista que premedita un color y una forma.** Esto le exigía mucha





concentración, y durante largas horas, a veces días, se olvidaba de todo lo demás. Sin embargo, una vez que se sentaba delante del torno, su mente ya no divagaba. Entonces se sentía ya mucho más vigoroso, sin puntos débiles. Su temple estoico lo había encumbrado en su profesión, y en sus manos el mundo giraba hecho barro. “La paciencia es la fortaleza del débil. Kant dixit.

**Un tipógrafo que compone bien esta página, que tal vez no le agrada.** Eso sí, él no decía ni una palabra al respecto. Como para decirlo estaban las cosas... pero no era por eso. Desde que habían cambiado las tornas, la imprenta trabajaba a tres turnos, la plantilla se había triplicado, el capataz daba muchas voces y la gente se daba mucha prisa. Imprimían carteles, panfletos, cuartillas y octavillas. Y el periódico, claro está. Su periódico, lleno de artículos afines y de proclamas encendidísimas firmadas por los apologistas del nuevo orden. A pesar de todo, él seguía componiendo los moldes con precisión, esforzándose en que todo saliera perfecto, al igual que hacía en aquellos tiempos no tan lejanos en los que estaba menos en desacuerdo con lo que se imprimía. Y no lo hacía por miedo a la represión, eso le daba igual, él era un tipo valiente. Lo hacía porque, además de valiente, era también coherente, y no en vano llevaba toda su vida defendiendo el derecho de todo ser humano de dar a conocer su opinión, por equivocada que a él le pareciese. Y eso que no había leído a Voltaire - “no comparto tu opinión, pero defenderé hasta la muerte tu derecho a expresarla”-, ni falta que le hacía.

**Una mujer y un hombre que leen los tercetos finales de cierto canto.** Apoyados en el muro bajo que rodea una terraza elegante, levantada sobre la roca viva del borde del acantilado. Unos metros más abajo, una cala de arena dorada, humedecida por las suaves olas del mar... El mar, vasto, inmenso, en calma absoluta. El cielo azul, las casitas blancas que salpican la costa. Ah, la Costa Azul, qué estampa. Pero sobre todo, ella. Era tan... tan... simplemente no tenía palabras. El mero pensamiento de que no la volvería a ver nunca más le había angustiado hasta tal punto que apenas pudo disfrutar los últimos tres días de sus vacaciones. Sus últimos tres días con ella. Después de despedirse intentó pensar que no valía la pena sufrir por lo que no podía evitar. Le escribió una carta (obviamente no se la mandó, a fin de cuentas le tenía cierto aprecio a su vida) y la remató con estas palabras de William Butler Yeats. “Mi amor, dices que no hay amor si no es para siempre. Tonterías, hay episodios mucho mejores que la obra entera”. Sabio consejo el de su compatriota, y muy práctico en su situación. Debe de ser que el calor de Niza embota la mente y el frío de Dublín la despeja.

**El que acaricia un animal dormido** mientras reflexiona acerca de la solución. Ese hombre que mantiene la calma, sereno, hasta decidirse, y que luego camina con paso firme, sin prisa pero sin pausa, dejando atrás el miedo. Pues Séneca dijo que “a los que corren un laberinto, su propia velocidad los confunde”.

**El que justifica o quiere justificar el mal que le han hecho.** Acurrucado en la litera de abajo, en la que apenas cabe, siente que las cosas han mejorado ligeramente desde que la de arriba dejó de estar ocupada. Ahora al menos se puede mover con más libertad por la celda, sin vivir perpetuamente atemorizado por el miedo a notar en su nuca ese aliento fétido, que nunca presagiaba nada bueno. Como cada noche, se repite la misma escena. Después del toque de queda empiezan a oírse las proclamas pronunciadas con voz queda, luego más y más alto, hasta que se convierten en gritos. A éstos les siguen los cánticos obscenos, terribles, que ensalzan la muerte e inducen al odio, y cuyos ecos retumban por los pasillos de la prisión. Entonces, como siempre, los ojos se le llenan de lágrimas. Lo bueno de la nueva situación es que ahora puede llorar libremente, sin preocuparse de que alguien, en una celda vecina, pueda oír sus sollozos. Antes, cuando tenía compañía, esos episodios acababan siempre en insultos y golpes, hasta que sus mocos se teñían de sangre. Hoy, liberado de tal amenaza, se ha levantado, y se ha sentado en el suelo, con la espalda apoyada en la fría pared de piedra, dando rienda suelta al

llanto. Como tantas otras veces, se ha preguntado por qué estaba allí, pudiendo haberlo evitado. Pudiendo haber señalado con el dedo a éste o a aquel, qué más daba. Otro estaría ahora en su situación con muchos más motivos. Pero no lo hizo, no lo hizo simplemente porque no estaba seguro, porque tenía una posibilidad de acertar y cien de cometer una injusticia. Como la que se había cometido con él. Y sintió que no hay mayor mal que ser injusto, en esto Sócrates no iba equivocado. Lo había leído, en El Gorgias de Platón, en aquella biblioteca sórdida de la prisión en la que hacía un frío atroz. Y ahora se veía allí, justificando en su fuero interno todos y cada uno de los golpes de sus carceleros, pues sabía que la persona cuyo lugar ocupaba en ese oscuro agujero, fuera quien fuese, los merecía con creces.

**El que agradece que en la tierra haya Stevenson.** Aquel oficinista frustrado. Con sus ojos torpes y bizcos, de tanto mirar el folio a la luz del quinqué. Con sus dedos torcidos, de tanto apretar las teclas de la vieja máquina de escribir. Aquellas teclas que bien podrían correr como el agua que arroya en las cumbres; pero que avanzaban a trompicones, apelotonándose como un ejército indisciplinado. Con los bajos de los pantalones salpicados de barro, barro de las calles sin asfaltar de las afueras de Londres. Frustración. Por su vida anodina, por sus mil decepciones. Por todo lo que había querido ser y no era. Menos mal que había alguien que en las noches de niebla, espesa y amarillenta, se le metía en la cama. Stevenson le llevaba a parajes exóticos, a islas que ni siquiera sabía situar en el mapa. Pero, ¿acaso importaba? ¿Qué más daba eso si podía recorrerlas mientras soñaba despierto? Si así conseguía que fuera el calor tropical el que le quemase la piel y no la lluvia helada cuando le azotaba la cara. Si así conseguía que fuera el terror a los piratas el que le atenazase el alma, y no el terror a pasar mal un informe y ser despedido. Si por una vez era la adrenalina de la persecución la que hacía que se le encogiera el estómago, y no los vapores del guiso de su casera. ¿Qué importaba en esos momentos que su cuerpo estuviese aquí y no allí? No importaba en absoluto. Cierta sabio traciano, al que llamaban Demócrito, había dicho que “para el hombre sabio toda la Tierra es transitable, porque la patria del alma excelente es el mundo entero”. Pues bien, aquellas noches él transitaba el mundo entero y su cuerpo mediocre cedía ante su alma excelente. Y en ésta la frustración no tenía cabida.

**El que prefiere que los otros tengan razón.** “Apocarse es virtud, poder y humildad; dejarse apocar es vileza y delito” (Francisco de Quevedo). Es ésta y no otra la clave de la verdadera humildad. No de la modestia hipócrita que algunos predicán con sus palabras e insultan con sus actos. Ni de la docilidad arrastrada y apática de los que se someten a la voluntad de los otros sin rechistar. Nada tiene que ver tampoco con la falsedad de tantos sabios que conceden para que los dejen en paz, hastiados de ser importunados por la ignorancia de los profanos, sin preocuparse en absoluto de tratar de remediarla. Es la humildad auténtica, la del hombre que para evitar el conflicto casi prefiere que sean los otros los que tengan razón, pero que, si es consciente de que es él quien la tiene, no duda en defenderla. La del que calla más que habla, pero no porque así otorgue, sino más bien porque no quiere ser aquel que no teniendo nada que decir, lo demuestre con sus palabras (George Eliot).

**Esas personas, que se ignoran, están salvando el mundo.**



Ayuntamiento  
de Gijón





# TRAYECTO

**Finalista: Dña Julia Pérez Prada**

IES Escultor Juan de Villanueva de Pola de Siero

Coordinadora Dña. María Herrero Valcuende

MODALIDAD: Disertación: ¿Para qué sirve la filosofía?

Nuevo cuaderno, esta vez sin manchas de humedad, y con hojas más gruesas, preparadas para soportar el trajín de aquel ferrocarril destartado que todas las mañanas, a regañadientes, no podía perder si quería llegar al colegio puntual. Tres asientos lo separaban siempre de los dos señores que, silenciosamente, movían con delicadeza las piezas del tablero, planeando hasta el ritmo del pestañeo que sus ojos debían marcar para no perder ni una pizca de concentración en el juego. Y, sumido en sus pensamientos, el viaje acababa siendo un suspiro.

El ajedrez siempre le había llamado considerablemente la atención. Pero, más que por resultarle complejo, o entretenido, por la cantidad de comparaciones y analogías que se le venían a la cabeza cuando aceptaba ser desafiado a jugar una partida de este magistral invento.

“¿Para qué sirve la filosofía?”, le habían preguntado justo ayer por la mañana. No solía prestar toda la atención que debía en cada una de sus clases. Era despistado. O más bien, como decía su madre, y poco se equivocaba, “quería serlo”. Pero aquella voz ronca entonando tal cuestión había despertado en él el monstruo de su lago de curiosidad; y el silencio que la sucedió, le había suscitado incluso cierto miedo. Ahora, recapacitando, algo más de un día después de que una simple cuestión le hubiera estimulado de esa manera, el familiar escaque se le había proyectado en la mente para ofrecerle una respuesta. ¿Acaso no era la filosofía el método más útil para deshacer ese enroque del que todos somos prisioneros? Fue entonces cuando decidió hurgar en su peculiar maletín, para hacerse de nuevo con su libreta, ya tapada por la infinidad de artilugios sin utilidad alguna que llevaba en él, y escribir, con una dulzura poco habitual en un chico de su edad, dicha reflexión.

“La vida, como un tablero de ajedrez, acababa fundamentándose en un conjunto de tácticas, que, enlazadas adecuadamente, te ayudan a lograr el objetivo que te propusiste. Un peón suele la mayoría de las veces abrir el juego; un pensamiento espontáneo, que de súbito ronda tu cabeza, trayendo siempre consigo una serie de movimientos que concuerdan con el primero y darán lugar a una estrategia. La filosofía es exactamente ese hilo conductor imprescindible para encajar dicha sucesión de maniobras, consiguiendo así que éstas cobren sentido. Pero, es a la vez, un hilo interminable, un ovillo en continuo movimiento, que una vez que echa a rodar, será difícil, si no imposible, hacer parar.”

Cesa el traqueteo, y la inestabilidad que se apropia del vagón le hace trazar, sin querer, una línea negra que atraviesa toda la hoja. Casi a la vez, las piezas del tablero comienzan a tambalearse, llegando algunas a alcanzar el suelo, estropeando por completo la partida. Los dos señores fijan la mirada en su respectivo contrincante, y, con un gesto de indiferencia, se disponen a recoger las fichas para reanudar la partida.

“Filosofía. Convierte en caos lo que parecía ordenado, y que, por el contrario, puede que no lo estuviera. Juega por tanto con las apariencias, y consigue que nosotros también logremos saber cómo utilizarlas. Aparentemente, uno de los jugadores, el más desgarrado, parecía tener ya la partida de su mano. Un claro ejemplo de que justo cuando encuentras todas las respuestas, cuando las estratagemas son lo suficientemente ingeniosas como para alcanzar la meta propuesta, el tren frena en seco, modificando así las preguntas, ofreciéndote nuevas formas de ver la partida, de enfrentarte a su rival. El hilo conductor se rompe, pero solo por un momento, lo justo para unirte a otro cabo que lo hace aún más interminable. Y cuanto más está avanzada la partida, más difícil es asimilar ese cese espontáneo, ese desconcierto producido de súbito. Pero, a la vez, si nunca antes hemos jugado, más nos costará empezarla por primera vez. La filosofía, un viaje en tren con paradas continuas sin aviso y rumbo un poco incierto.”

Y en la página de al lado escribe el poema que se sabe de memoria:

“Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,  
y el temor de haber sido y un futuro terror...  
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,  
y sufrir por la vida y por la sombra y por

lo que no conocemos y apenas sospechamos,  
y la carne que tienta con sus frescos racimos,  
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,

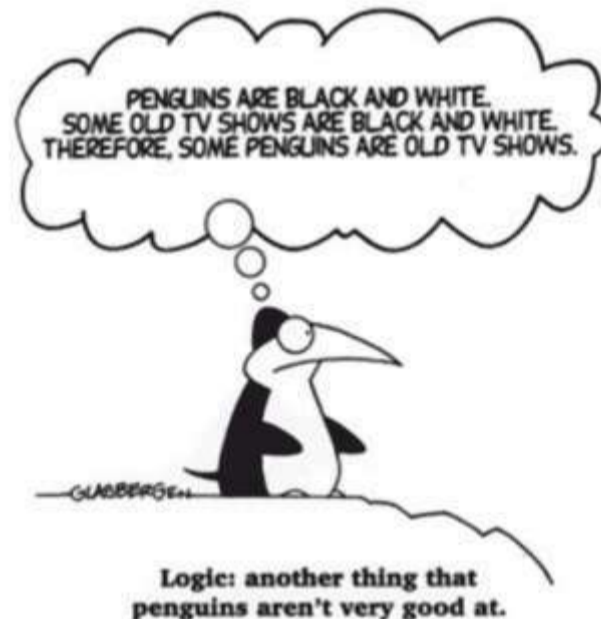
¡y no saber adónde vamos,  
ni de dónde venimos!... ”

Rubén Darío

“¿Para qué sirve la filosofía?”, le habían preguntado justo ayer por la mañana. Y entonces se daba cuenta de que en el momento en el que se cuestionaba su utilidad, ya estaba haciendo uso de ella, ya estaba filosofando. En cambio, bien le gustaría que lo mismo ocurriera cuando se hacía la misma pregunta refiriéndose, por ejemplo, a la música. Sería indescriptible que sus dedos comenzaran a bailar sobre las teclas de un piano con tan solo oír un “¿para qué sirve la música?”.

Deshacer enroques; ordenar y desordenar; funcionar como hilo conductor... Pues sí que iba a tener su profesor razón cuando le decía que “la filosofía tenía... la utilidad que tú quisieras darle”.

El tren iba abarrotado. Sus buenos modales le hicieron levantarse para que una señora pudiera tomar asiento. Entonces, alzó la mirada, perplejo, y descubrió que cada uno de los puntos y comas cobraban vida al recordar aquella página de cómic que un día le pareció graciosa:



Traducción:

- Los pingüinos son blancos y negros.
  - Algunas antiguas series de televisión están en blanco y negro.
  - Por tanto, algunos pingüinos son antiguas series de televisión.
- (Lógica: otra de las cosas en la que los pingüinos no son realmente buenos).

Tras dos paradas que devolvieron la tranquilidad en el ferrocarril, permitiendo que se sentase de nuevo, el cuaderno emergió otra vez, con la intención de volverse ahora un poco más “lógico”:

“Que los estudiantes de filosofía aprendan primero lógica, después ética, a



continuación física y en último lugar la naturaleza de los dioses.” (David Hume).

“La lógica. Con solo unas nociones muy básicas de esta disciplina pude percatarme de lo poco razonables que son la mayoría de los argumentos que salen de nuestra boca día a día, o, lo que es casi peor, aquellos con los que la publicidad y los medios de comunicación nos atormentan. Falacias; “post hoc”, anfibologías, ad hominem, ad baculum...En definitiva, argumentos tan habituales como peligrosos, ya que parecen validos, pero no lo son”.

Es relativamente sencillo cuando se ve la falacia en una simple página, en la que es obvio que la conclusión no tiene ningún sentido. Pero, la cuestión comienza a complicarse cuando el engaño no es apreciable a simple vista. Es entonces cuando la filosofía entra en juego, consiguiendo que hurguemos más allá de ese traje que la falacia viste de válido el razonamiento. Entonces la desnudamos, analizando la impertinencia de las premisas y la insensatez a la que estábamos expuestos.”

Filosofía. Ya en su propio nombre viene implícito: filo; arma de doble filo. Según la segunda acepción de la RAE: “cosa o acción que puede obrar en contra de lo que se pretende”; un significado bastante apropiado”.

El tren llega a su destino. Se apea y toma la calle principal, hacia Plaza América. El cielo encapotado, preparado para descargar una buena tormenta. Tenía que apurarse si no quería llegar a clase totalmente empapado.

Caminar se le hacía por lo general bastante difícil, ya que con el maletín tan cargado era un incordio. Pero en un día como hoy, todo resultaba aún más complicado. Y así fue, por culpa de la prisa, como una de las hojas de su preciado cuaderno se escapó de su sitio y acabó en el suelo, olvidada por su dueño, que no había sido consciente de lo que acaba de perder. Cinco minutos fueron suficientes para que un “Andrónico de Rodas” cruzase la calle en el momento adecuado y, asombrado por la buena caligrafía, se hiciera con el escrito. La filosofía estaba para eso; para que unos la encontraran cuando otros la habían perdido. El desconocido leyó:

“Tan objetiva y subjetiva a la vez. Parece haber solo una, la misma para todos, con la que generalmente tomamos un primer contacto en el instituto (¿y por qué no antes?, se preguntaba a veces), cuando el profesor correspondiente comienza a contarnos ciertas curiosidades sobre antiguos pensadores; nos plasma su manera de percibir la realidad, la vida y, entre otras cosas, una retahíla de distintos conceptos que hasta entonces desconocíamos por completo. Pero, a pesar de ser aparentemente común para todos, presenta una versatilidad asombrosa. De hecho, cada uno puede tener la suya propia; es más, cada uno debe tener la suya propia. Tan solo es cuestión de ir encontrando el lugar adecuado, a base de equivocaciones y rectificaciones. Es decir, de romperse el hilo, pero volverlo a unir más tarde a otro cabo para llegar así a aún más lejos.

No solo nos da la capacidad de pensar por nosotros mismos, sino también la de hacerlo para nosotros mismos. Una preposición parece ser lo único distinto que tienen estas dos proposiciones, pero no es eso solo. La segunda podría ser considerada imposible si no somos capaces de

conseguir la primera. Pero, en cambio, no siempre pensar por nosotros mismos implica hacerlo para nosotros mismos. El “por” sería sinónimo de “mediante”, mientras que el “para” vendría más bien a significar finalidad, destinatario. La música podría volver a ser un buen ejemplo para explicar esta diferencia.

Durante años has estado recibiendo clases, lecciones básicas de cómo tener una buena postura sentado en la banqueta del piano, o de cuáles son las posiciones más adecuadas que tus manos deben adoptar para interpretar correctamente una melodía. Así, poco a poco, llegarás a interiorizar esas técnicas, y tus dedos irán adquiriendo mayor destreza a la hora de tocar, hasta que seas capaz casi de ejecutarlo automáticamente, sin apenas pararte a pensar; y que si una partitura se te rebela, pongas en práctica todo lo que has aprendido para poder tocarla sin problema, sin ayuda. En cambio, esa sinfonía, vals, o sonata serán inconscientemente interpretados siguiendo unos pasos que alguien previamente te ha enseñado. Está claro que no puede ser de otra manera, ya que nadie nace aprendido. Estaríamos entonces tocando por nosotros mismos, pero solo en el momento en el que comencemos a elaborar nuestras propias melodías y adquirir incluso nuestra propia técnica, sin vernos condicionados por otros ejemplos, comenzaríamos a tocar para nosotros mismos. La diferencia puede parecer mínima, pero es necesaria. Solo estaremos filosofando cuando pensemos para nosotros y no para otros, es decir, cuando seamos capaces de vivir de acuerdo a cómo pensamos y no nos limitemos a pensar de acuerdo a cómo vivimos.”

Algo menos de una manzana le separaba de lo que había sido durante estos últimos seis años su segunda casa. Las ocho y veinticinco. Teniendo en cuenta que faltaban cinco minutos para que las clases comenzaran, era fácil adivinar que la semana no había hecho más que empezar. Tanta puntualidad solo era habitual los lunes o los martes, cuando aún conservaba cierta vitalidad ganada durante el fin de semana, permitiéndole caminar algo más rápido. Probablemente influyera también el hecho de que su maletín era ahora algo más ligero, pues llevaba una hoja menos.

Todas las mañanas eran bastante rutinarias. El quiosquero abría su negocio, siempre con algún señor mayor ya esperando con ansia hacerse con un ejemplar de periódico para estar al día de las noticias desde primera hora. A lo largo de toda la calle que llevaba al colegio los buenos días se repetían con monotonía. Las mismas caras, la misma gente y los titulares de periódico siempre muy similares. Rara vez no trataban temas de política, fútbol o catástrofes. ¿Cuándo sería el día en el que las primeras páginas vinieran repletas de frases filosóficas?, se preguntaba cada vez que cruzaba aquella calle y clavaba la mirada en el quiosco.

El reloj marcaba las ocho y media, el timbre acababa de sonar. Se encontraba ya en clase, sentado en primera fila. Los minutos se le hacían eternos esperando el momento de entregar todo lo que había escrito. Por fin podría contestar a la pregunta que le habían planteado. Pero el tiempo pareció entonces detenerse cuando aquel profesor de filosofía comenzó a leer en voz alta una hoja, bastante arrugada y sucia, que encajaba a la perfección en su cuaderno.





# EN MI OPINIÓN

**Finalista: Dña. Lola del Gallego Noval**  
IES Escultor Juan de Villanueva de Pola de Siero  
Coordinadora Dña. María Herrero Valcuende  
MODALIDAD: Dilema Moral

**Pussy Riot**, el colectivo femenino de punk ruso compuesto por cinco jóvenes, ha causado una enorme polémica en todo el mundo tras la condena a prisión de tres de sus cantantes. Su delito ha sido interpretar a las puertas de una Iglesia Ortodoxa canciones de protesta contra el gobierno, en especial contra el presidente de Rusia, Vladimir Putin.



Las jóvenes fueron acusadas de “gamberrismo motivado por odio religioso” al pronunciar la frase “Madre de Dios, líbranos de Putin.” La jueza, Marina Syrova, dictó como sentencia dos años de cárcel para cada una. Su veredicto no fue muy bien recibido y muchos de los presentes en la sala gritaron consignas como: “Putin, eres escoria”. Ellas pidieron perdón por haber ofendido moralmente a los creyentes y dijeron que no era su intención atacar su religión, sino protestar por el hecho de que la Iglesia Ortodoxa ofreciera su apoyo a Putin durante la campaña electoral.

Actualmente las tres componentes del grupo se encuentran en libertad. Una de ellas quedó libre en 2012 y las dos restantes, que llevaban casi dos años encarceladas, fueron liberadas en diciembre de 2013.

Durante su estancia en prisión se han creado grupos de apoyo a las cantantes, y grandes figuras como Paul McCartney o bandas como Red Hot Chili Peppers han mostrado su oposición a la condena. Por ejemplo, la conocida Madonna, vistió un pasamontañas como el que las chicas llevaban en su acto de protesta durante uno de sus conciertos. Paul McCartney escribió dos cartas al presidente ruso pidiendo la libertad de las chicas (donde destacaba la importancia de valores como la bondad y la compasión). También en nuestro país, en Madrid, fue celebrado un concierto benéfico donde actuaron dos grupos de punk que compartían los ideales de las chicas y el dinero recaudado se envió a la organización “Free Pussy Riot” (liberar a las Pussy Riot). Además, revistas como la que publica Amnistía Internacional recaudaron firmas pidiendo la anulación de la condena.

Pero también ha habido muchas personas que se han mostrado conformes con el castigo. El Presidente ruso consideraba que debían seguir encarceladas por escándalo público, y no es el único caso. El actor Gérard Depardieu, por ejemplo, las ha criticado y ha alabado a Vladimir Putin y la forma de tratar estos asuntos en Rusia. Podemos encontrar incluso puntos de vista favorables a la condena, pero más moderados, los de los que creen que ya han sido bastante castigadas por lo que hicieron, demostrando con esta afirmación que están en contra del acto que las jóvenes llevaron a cabo, pero que se apiadan de ellas.

Las personas que defienden la condena acusan a las integrantes de la banda de faltar al respeto a los creyentes y de vandalismo (esto último, dicen, por dar un concierto sin permiso). Si leemos la prensa de aquellos

días podríamos encontrar declaraciones como ésta: "Son lobos con piel de cordero. Ellas mismas se han abierto las puertas del infierno. La idea del paraíso y el infierno es tan real como el metro de Moscú". Muchos se preguntaban por qué protestaban sobre cuestiones políticas en un templo religioso y se las acusa de causar un enorme daño moral y espiritual a todos los que tienen creencias religiosas.

¿Son consistentes estos argumentos? Seguramente es cierto que mucha gente pueda sentirse ofendida por haber sido utilizada una iglesia para la protesta, pero, por otro lado, está también el derecho a expresarse con libertad en cualquier lugar público. En este caso, además, que se hiciera en una iglesia ortodoxa no era casual, ya que esta comunidad religiosa se manifestó a favor de un partido político. Los integrantes de esta iglesia también utilizaron el mismo lugar para dar su opinión.

Esto me lleva a pensar que algo tan importante como la libertad de expresión todavía no se ha logrado en países que, como Rusia, consideramos del primer mundo, países desarrollados. En este país son las autoridades y no el pueblo quienes deciden lo que se puede decir y lo que no, atendiendo a su propio criterio. Por eso hay muchas personas encarceladas en él por delitos de opinión. Consideran que el pueblo no puede pensar por sí mismo.

Además ésta no es la primera vez que Rusia comete un acto de este tipo. En junio de 2013 el gobierno promulgó la “Ley contra la propaganda homosexual”. Esta contó con el apoyo de 388 diputados y un solo parlamentario se mostró en contra. Actualmente, la propaganda homosexual se sanciona con multas y su exhibición está prohibida en los medios de comunicación y lugares públicos. Por hechos como estos, Rusia ha recibido muchas críticas desde el exterior del país, y muchas personas se han manifestado en Moscú. Incluso se han hecho peticiones para que los países no acudan a los Juegos Olímpicos de Invierno en Sochi, evento del que Rusia es el país anfitrión. El presidente de Rusia, firme partidario de la ley, presume de ser demócrata, pero debería comportarse como tal, en lugar de mostrarse autoritario, prohibiendo aquellas ideas que no coinciden con las suyas.

Desgraciadamente Rusia no es el único país en el que la libertad de expresión está sufriendo. Sin ir más lejos, en España nuestro gobierno intenta aprobar la "Ley de Seguridad ciudadana", una ley cuyo objetivo fundamental es tomar medidas contra aquellas personas que salen a la calle para reivindicar sus derechos. Prohibir la libertad de expresión es propio de dictaduras. El sistema se ha aplicado reiteradamente en la historia: todo aquello que no convenga a quien tiene el poder, será acallado. Así que no corren buenos tiempos, ni siquiera en nuestro país, para que las opiniones sean libres y nos podamos manifestar cuando lo creamos necesario. Cuando oímos que Galileo fue condenado por decir que la Tierra giraba alrededor del sol, nos parece algo del pasado, de los tiempos en los que la Inquisición prohibía cualquier tipo de desvío de las creencias cristianas, y, sin embargo, esa persona que fue tomada por loca, y a quien quisieron eliminar, resultó tener razón. Lo triste es que todavía hoy, no hace falta mirar muy lejos para observar que no hemos evolucionado tanto.

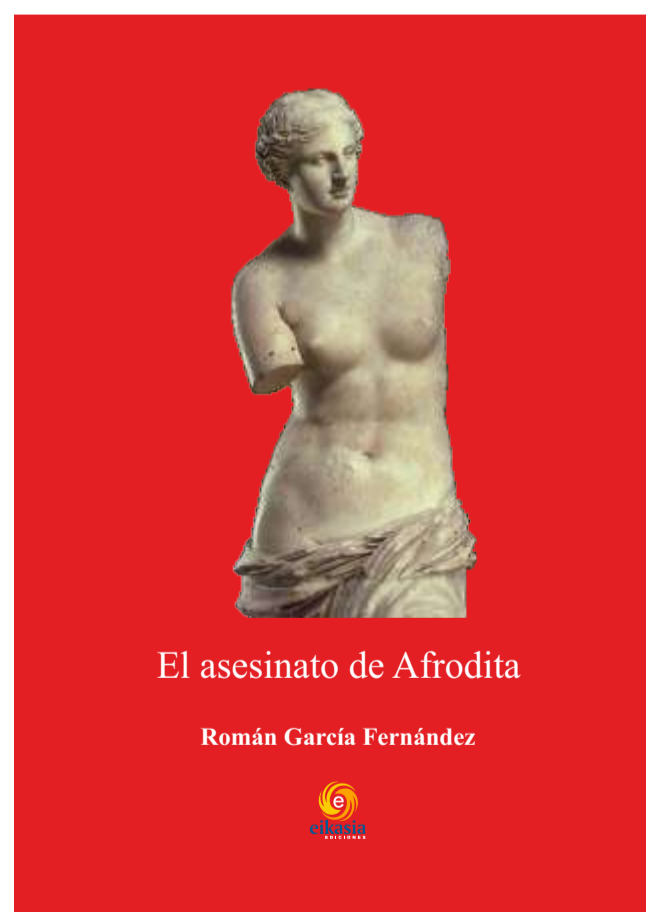
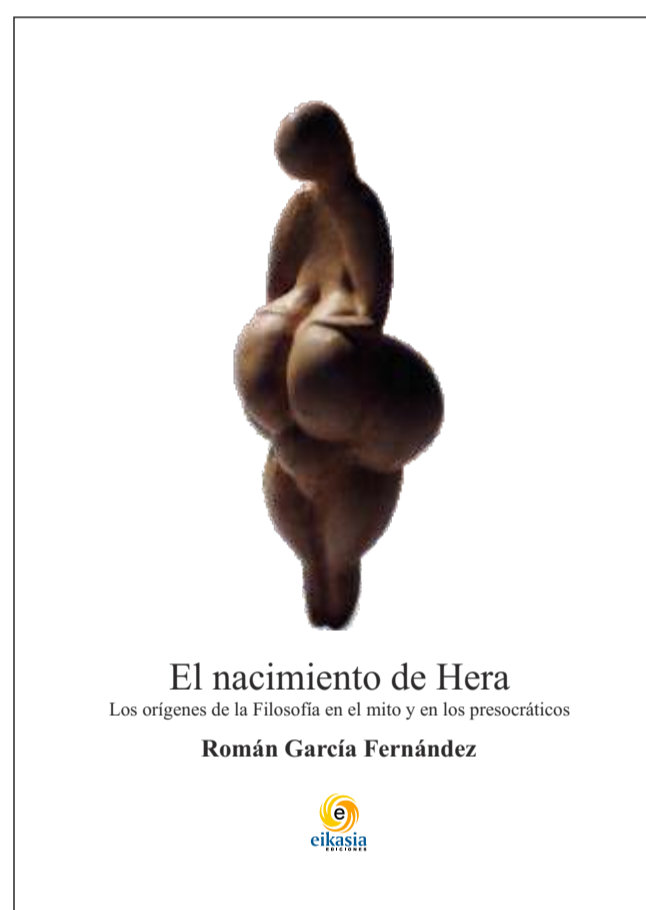
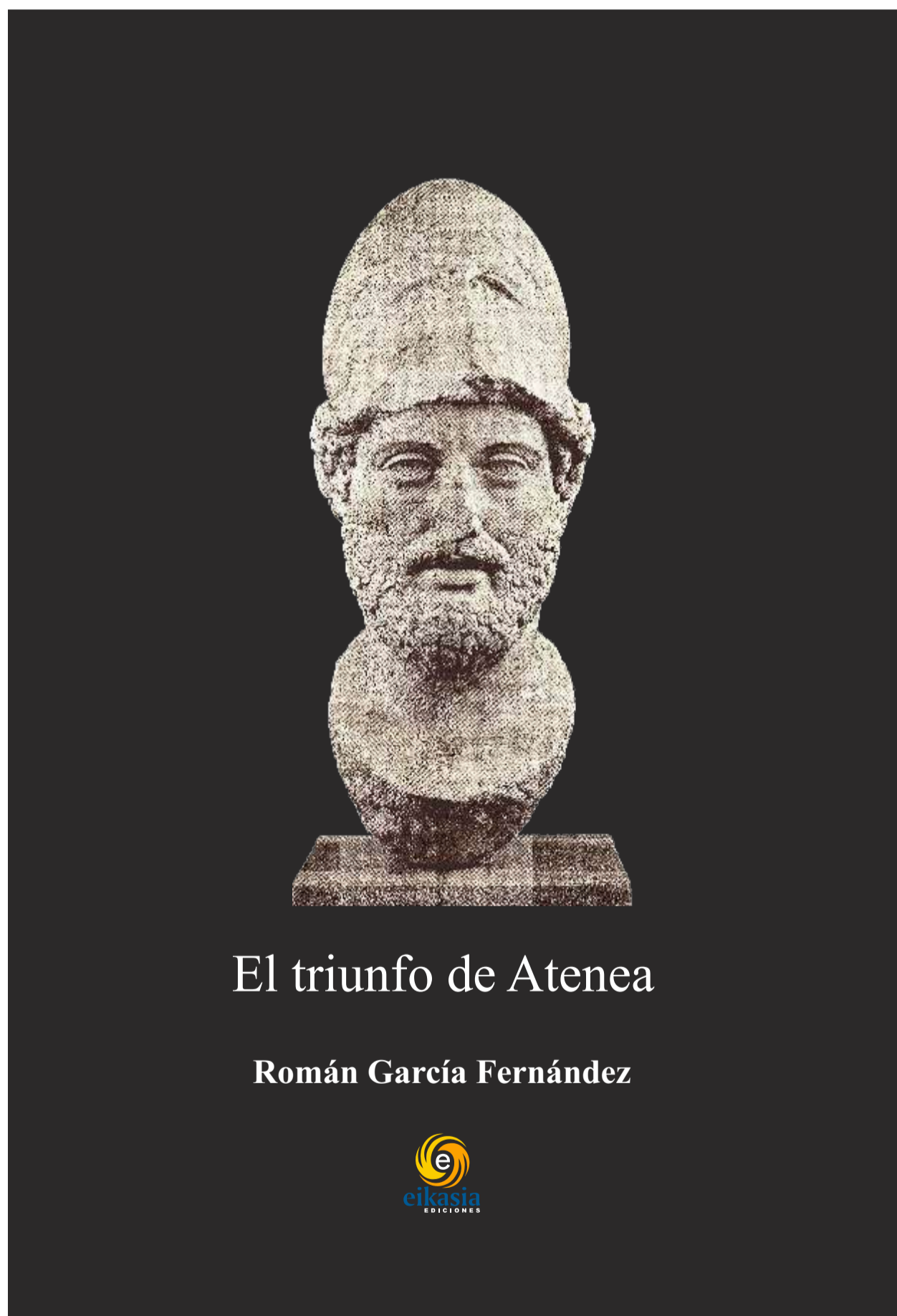
Además, no se trata de si la opinión de alguien es correcta o equivocada; podemos no compartirla, pero eso no significa que deba prohibirse. No podemos castigar a nadie por pensar de una manera diferente a la nuestra. Voltaire, decía: "Je ne suis pas d'accord avec ce que vous dites, mais je me battraí jusqu'à la mort pour que vous ayez le droit de le dire", es decir, 'no comparto tu idea, pero defenderé hasta la muerte tu derecho a decirla'. Tiene razón. Hay cosas por las que merece la pena arriesgarse. Por eso me anima saber que gente joven como este grupo de punk, en Rusia o en cualquier otro lugar del mundo, lucha por sus derechos y por lo que cree justo. Lo considero un ejemplo a seguir. Tiene mucho



mérito poner en peligro tu propia libertad por defender tus ideales.  
Por cierto, no me gusta la música punk.

Páginas web consultadas:

[http://www.cadenaser.com/sociedad/articulo/integrantes-pussy-riot-sentenciadas-anos-carcel/csrsrpor/20120817csrsrsoc\\_1/Tes](http://www.cadenaser.com/sociedad/articulo/integrantes-pussy-riot-sentenciadas-anos-carcel/csrsrpor/20120817csrsrsoc_1/Tes)  
<http://www.objetivoperiodismo.es/?p=3768>  
<http://www.publico.es/internacional/440403/acusan-a-las-pussy-riot-de-declarar-la-guerra-a-dios-y-la-iglesia>  
[http://fr.wikipedia.org/wiki/Voltaire#La\\_morale\\_de\\_Voltaire](http://fr.wikipedia.org/wiki/Voltaire#La_morale_de_Voltaire)





# FILOSOFÍA DE COMBATE

**Accésit: D. Gonzalo Pérez Méndez**

IES N° 5 de Avilés

Coordinador D. Mariano Martín Gordillo

MODALIDAD: Disertación: ¿Para qué sirve la filosofía?

Tarde o temprano, con curiosidad o desdén, al exterior o a nosotros mismos, todos formulamos esa pregunta: ¿para qué sirve la filosofía?

Y está muy bien que lo hagamos. El espíritu crítico siempre es importante. Darlo todo por sentado solo nos lleva a la autocomplacencia y a la comodidad, y finalmente, a la ignorancia. Si dejamos que las ideas echen raíces sin más, sin preocuparnos por ellas, estaremos convirtiendo las verdades científicas en dogmas, lo útil en fósil, la certeza en fe. Los conocimientos son como las plantas, debemos regarlos adecuadamente, talarlos cuando sea necesario, y sobre todo, prestarles atención. No son un algo muerto y estático, están vivos y varían continuamente, al mismo ritmo que la sociedad. Un informático, por ejemplo, no puede basar su educación en manuales ochenteros de tubos de vacío y caracteres verdes, tendrá que adaptarse a los cambios que los ordenadores han ido experimentando a lo largo de los años, cambios que se producen cada vez más rápido.

Aquí encontramos otra semejanza con las plantas. Dejándonos llevar por las apariencias, también podemos creer que un árbol o una flor son solo piezas de atrezzo en la naturaleza, un atrezzo bellissimo, pero atrezzo al fin y al cabo, cuando en verdad son seres vivos que reaccionan a los estímulos de su entorno, seres sin los cuales no podríamos existir.

Debemos cuestionarlo todo como primer paso para llegar a la verdad, o nos quedaremos atrapados en caminos que no llevan a ninguna parte. En cualquier caso, esto no se trata de una obsesión enfermiza, ni mucho menos. No va el tema de rechazar las matemáticas, de estudiar los círculos en los cultivos o de buscar rasgos reptilianos en las fotografías de los líderes mundiales. El espíritu crítico no es un efecto secundario del speed y los sombreros de papel de aluminio, no es una alteración mental. El espíritu crítico es natural en todos nosotros, lleguemos a desarrollarlo o no. Natural y entrañable. Humano.

Todo el mundo ha puesto de los nervios a sus padres a los cuatro años con andanadas de preguntas a cada cual más absurda e inteligente. ¿Por qué el agua moja? ¿Por qué sonríes? ¿Por qué el cielo es azul?

Está en nuestra naturaleza preguntar y cuestionarlo todo, de otra forma no habríamos llegado tan lejos como especie, no habríamos construido las pirámides de Giza ni diseñado Internet. El niño preguntón puede parecernos estúpido y pesado, pero se trata de una fase clave en su desarrollo cognitivo. De hecho, deberíamos guardarnos de criticar tanto a los niños y a su mentalidad desde la aburrida óptica de los adultos. Los niños son puros, imaginativos, intrépidos... No conocen el miedo ni los prejuicios, sencillamente sienten una gran curiosidad por el mundo que les rodea, intentando desentrañar sus misterios sin dejar nunca de sonreír. Quizá el problema sea precisamente ese, que nos alejamos del niño que fuimos y del adulto que quisimos ser, nos volvemos conformistas y empezamos a darlo todo por sentado.

Justificada ya la necesidad de preguntarlo, es hora de empezar a dar respuestas. ¿Para qué sirve la filosofía? Con salir a la calle y echar un vistazo al mundo en el que vivimos, la pregunta se responde sola y se convierte en una retórica. Hoy, más que nunca, necesitamos filosofía.

Vivimos en un mundo que dista mucho de ser perfecto. Un mundo en el que una minoría se enriquece a costa del resto de la humanidad, ocultándose esta injusticia bajo una red de mentiras, o santificándola directamente con ideas absurdas acerca de la supervivencia del más fuerte (como si un yuppie hasta arriba de coca pudiera correr más tiempo delante de un león que un bosquimano). Sweet Home Chicago.

Algunos dicen que este sistema no es tan malo, que al menos funciona, que

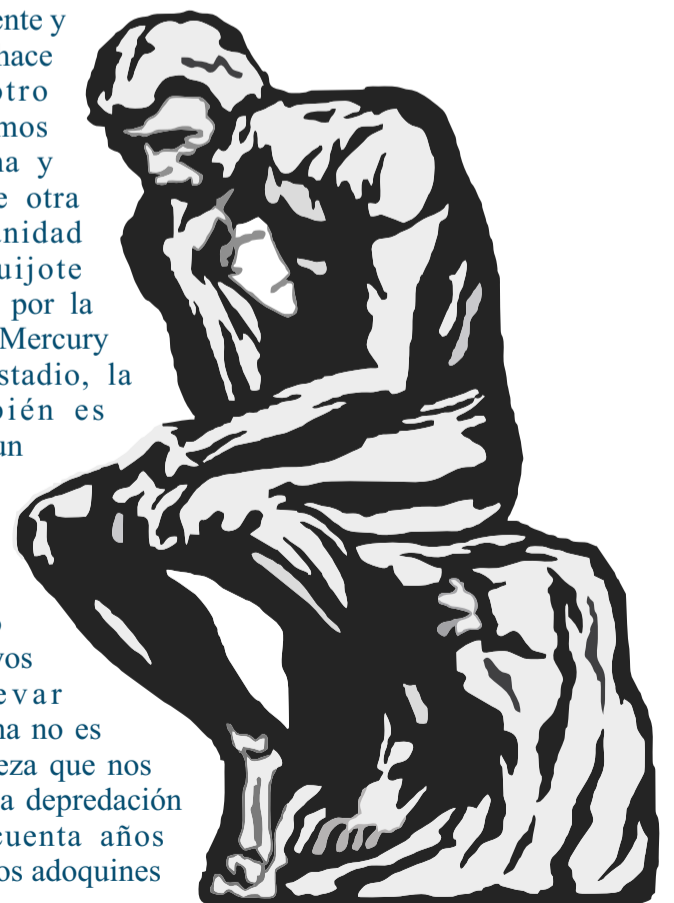
el mundo sigue girando y la única alternativa es la destrucción. Actualmente, el desarrollo económico se basa en un crecimiento exponencial que fanáticamente se cree infinito, en una huida hacia delante de los problemas y por la vía fácil. El planeta no podrá seguir soportando este ritmo de explotación tan surrealista, tanto en lo que se refiere a generar nuevos recursos como a eliminar los residuos existentes. Sin entrar siquiera en el plano social, en la segregación y la desigualdad, ¿cómo vamos a confiar en un sistema que no es capaz ni de asegurar la tierra sobre la que ponemos los pies?

Aun así, tampoco hace falta ir al otro extremo, pues el problema no está en las máquinas. El locus amoenus puede resultar muy atractivo, con ese halo de pureza y tranquilidad que desprende, en un marco boscoso y armónico, pero no hay por qué renunciar a 6000 años de progreso. Que la civilización haya tomado este rumbo no quiere decir que no pueda o no haya podido tomar otro. Un mundo industrial sostenible y justo es perfectamente posible. La realidad es que hay comida para todos, pues el hambre es un problema de distribución. La realidad es que hay luz para todos, pues la crisis energética es un problema de especulación. La realidad es que el problema de la humanidad no se encuentra en su genoma, sino en los rascacielos.

Podríamos abandonar las ciudades, coger un carcaj y un arco e irnos de vuelta a los bosques de los que nos caímos hace millones de años. Pero sería una solución cobarde. No debemos desaprovechar nuestro potencial como especie. Crecer implica enfrentarse a desafíos mayores, es lógico. El premio y el riesgo aumentan proporcionalmente. Volver a la caza y hacer como si no hubiera pasado nada supondría ir contra la única verdad de la que estamos del todo seguros: el tiempo, y su paso inexorable.

Sí, llevamos milenios alegrando a los buitres con encuentros multitudinarios, trazamos líneas ficticias que por desgracia defendemos de formas muy reales, nos inventamos amigos imaginarios que nos convierten en mascotas de nuestros propios miedos, llamamos triunfador al magnate que lucha contra el paro infantil e idiota al que sueña con un mundo más justo...

Pero la humanidad no es solo eso. La sonrisa inocente y pura de un niño nos hace ver que existe otro camino, que podemos resetear la máquina y hacer las cosas de otra manera. La humanidad también es el Quijote buscando aventuras por la Mancha y Freddie Mercury encendiendo un estadio, la humanidad también es Chaplin haciendo un discurso que será valiente por siempre, el bueno de Bob cantándole a la botánica o Espartaco y los suyos negándose a llevar cadenas. Este sistema no es una suerte de fortaleza que nos protege del caos y la depredación del exterior. Cincuenta años después, debajo de los adoquines







nos sigue esperando la playa.

El abismo entre los dos párrafos anteriores no es casual. Somos una especie de contras-tes, absorbemos todos los matices del universo. Somos capaces de lo mejor y también de lo peor. En nuestras manos está decidir hacia qué lado de la balanza inclinarnos, en qué usar nuestra inteligencia y en qué no. Y de momento, no estamos eligiendo bien. Como ya he apuntado antes, actualmente la economía se sostiene en una huida hacia delante de los problemas. Esto también se puede extrapolar al pensamiento dominante en nuestro tiempo, en un culto al presente que resulta más sombrío de lo que parece.

No hace mucho, en Navidades, vi uno de esos anuncios que saturan la televisión desde la madrugada hasta la medianoche. Me parece genial que se recuerde el heroísmo de Jesús, aquel que sacrificó su vida para que pudiéramos elegir entre veinte mil marcas distintas de ropa y una sola de trastorno mental.

Se trataba de un anuncio de colonia, un clásico de las Navidades. Aparecía una pareja de jóvenes con esa belleza tan perfecta que solo tiene cabida en una pantalla de plasma. El chico y la chica corrían por un edificio en ruinas, con un eslogan debajo, just now, ahora mismo.

Aunque, evidentemente, la intención de ese escenario y de ese lema no era la que yo pensaba (debía tratarse de la paja mental de algún diseñador de moda, cuyo ingenio no puede ser entendido por nosotros los mortales), me pareció una perfecta descripción del mundo en el que vivimos. Un edificio en ruinas, que se cae a pedazos aunque aún conserve la fachada. Una estructura podrida poblada por seres superficiales y plásticos que han hipotecado su futuro y solo piensan en el presente continuo, sin preocuparse de las grietas que suben serpenteantes por las paredes y que tarde o temprano harán que el edificio se caiga a pedazos con ellos dentro. Esa es la esencia de esta sociedad decadente, el presente. Y no en su mejor forma. Nos hemos olvidados del pasado y de sus valores y hemos tirado por la borda el futuro. Todo nos da igual.

Seguimos teniendo miedo a la muerte, pero en vez de enfrentarnos a ella con la alegría de la vida, con la filosofía y con la esperanza, hemos cogido aquel paraíso de la eternidad del cristianismo y lo hemos puesto en el presente, sin darnos cuenta de que, precisamente, el presente es lo más efímero que hay. Nos intentamos aferrar a él, y eso es aún más absurdo que el cielo con el que soñaba el pobre campesino de la Edad Media, puesto que tiene fecha de caducidad. Antes de que nos demos cuenta el presente ya se habrá ido y tendremos que enfrentarnos a bolsas de silicona que ya no queremos en la cara, a coches que no podemos seguir pagando y a deudas que difícilmente saldaremos. La culpa es del individuo, por supuesto. Ni que alguien les metiera en la cabeza la obsesión de comprar y comprar mediante una caja con sonidos e imágenes vistosas.

Este culto al presente se materializa de una forma muy evidente en el consumismo. Podríamos decir incluso que es una nueva religión. Cubre (o mejor dicho, parchea) los vacíos espirituales y psicológicos de las personas. Si el campesino medieval imploraba a Dios en la época de malas cosechas, el cuarentón se compra un deportivo para reafirmarse como macho alfa. Ya no hay que hablar de Dios, sino de los objetos que han ocupado su lugar. En el Olimpo hay ahora un centro comercial.

Quizá el mejor ejemplo del culto al presente sean las drogas. Tomarlas nos lleva a ese paraíso de placer infinito, pero, de repente, el efecto se pasa y solo nos queda un ansia incontrolada por conseguir una dosis más, el terrible mono. Hemos hipotecado nuestro futuro por unos segundos de éxtasis, sin pensar en las consecuencias. De hecho, el drogadicto es el modelo definitivo de seguidor del culto al presente: no tiene valores, no tiene ganas de vivir, solo es un fantasma que estaría dispuesto a matar a sus padres con tal de colocarse una vez más.

Sí, el culto al presente es un dogma. Pero sus seguidores están demasiado aturdidos por sus bajos instintos para darse cuenta de ello. Y es mucho peor que las antiguas religiones, porque, al contrario que en éstas, su paraíso es real, aunque efímero.

Esta es la filosofía de nuestro tiempo. O mejor dicho, la no-filosofía, puesto que no tiene valores, no tiene nada que ofrecer, solo se devora a sí misma. Si otras formas anteriores de pensamiento, a pesar de sus errores, permitían extraer alguna que otra lección útil (como el cristianismo y su guía de cómo hacer una buena película de catástrofes, o ciertas partes de su moral), este culto al presente no deja nada a su paso. Como mucho, un insufrible rastro de insatisfacción, de querer más y nunca llegar a nada, como nos decían los Rolling Stones en aquella canción.

Cuando la muerte llame a tu puerta y te desnude, dará igual los coches o el dinero que tengas, simplemente se convertirán en polvo. La única forma de trascender, de irte de este mundo con una sonrisa, será a través de tus actos, de las buenas acciones que hayas hecho a tu alrededor, de los conocimientos que hayas aprendido y de las experiencias que hayas tenido el placer de vivir. En lo que quiera que haya al otro lado de los cero latidos, si es que hay algo, no necesitarás tu tarjeta de crédito.

Es lógico que uno se sienta inseguro ante las durezas de la vida, pero la respuesta no está en el efecto placebo, sobre todo cuando trae consigo deudas, síndrome de abstinencia o conductas compulsivas. No podemos basar nuestra tranquilidad en eso, estaríamos viviendo una mentira. Los problemas emocionales parten de la mente, y de ahí debe venir también su solución, de uno mismo. Como un medio entre tantos para llegar a la felicidad, el placer debe estar al servicio del ser humano, no al revés. El individuo ha de ser dueño de su propio destino, y ni los vicios ni los miedos deben interponerse en esta asociación legítima. Ante los traumas y las depresiones, necesitamos filosofía, no drogas legalizadas por cárteles de bata blanca. La filosofía es universal y está al servicio de todos, la encontramos en los viejos libros, en el pensamiento colectivo y en nuestras acciones diarias. Las pastillas para la depresión solo se obtienen pagando, receta mediante.

Quizá pueda parecer fuera de lugar el tono tan crítico que tiene esta disertación con respecto al sistema y todo lo que orbita a su alrededor, pero, no, ni mucho menos. Aquel que cultive la filosofía no puede vivir encerrado en una torre de marfil, tratando solo cuestiones abstractas y autores de hace siglos. La filosofía no es eso. Aquel que cultive la filosofía debe ser consciente del mundo en el que vive y participar en él, debe mojarse y ser parte de su tiempo. Debe denunciar las injusticias de su época y ser ese tábano del que nos hablaba el enemigo público número uno de los tribunales de Atenas.

La filosofía ha de luchar contra los problemas de su tiempo, procurar iluminar la oscuridad en la que está sumida la humanidad, sea cual sea la naturaleza de estas sombras.

El neoliberalismo y el culto al presente del que hablábamos antes son enemigos de la filosofía, de la buena filosofía. No dejan nada a su paso, y solo nos llevarán a nuestra propia destrucción. Ante eso, hay que llevar a cabo un contragolpe, la filosofía de combate. No un pensamiento orientado a la destrucción, al ir contra todo, sino un pensamiento optimista y constructivo, cimentado en esperanzas y en fuertes convicciones, una versión afilada y punzante de ese asunto que lleva ocupando a la humanidad desde que el primer cavernícola miró al cielo estrellado y se preguntó quién era, de dónde venía y a dónde iba.

La filosofía no es una disciplina enterrada, relegada a los círculos intelectuales y los textos de los viejos autores. No es algo marginal, está presente en todos nosotros, en mayor o menor medida. Como tal, es un excelente instrumento de cambio y de lucha. La revolución debe gestarse en la mente del explotado, y de ahí saltar a la realidad. Primero la esencia,



y luego la forma.

Cada acto, cada existencia y cada pensamiento rezuman filosofía por los cuatro costados, aunque el actor no lo quiera o no lo sepa. La vida es filosofía. Supone una serie de interrogantes que se pueden ir resolviendo, o al menos esquivando, con el uso de la razón. Una serie de interrogantes a los que otros ya se han enfrentado desde hace milenios aunque nos parezcan lo más nuevo posible, y que conducen finalmente a una conclusión que no se puede explicar, sobre la cual solo podemos hacer conjeturas hasta que nos llegue el momento y lo descubramos por nosotros mismos, llevándonos el secreto a la tumba.

Como ya señalábamos al principio, por mucho que nos puedan engañar las apariencias, tanto la filosofía como las plantas son mucho más que un simple atrezzo. Aunque a niveles distintos, ambos son elementos imprescindibles en nuestras vidas. Sin las plantas, la cadena trófica se desmoronaría, y sin filosofía, más que de vida, hablaríamos de existencia. De una existencia vacía, vacua, aburrida. Una existencia sin valores y sin muchas metas más allá del comer, dormir y reproducirse. La filosofía ilustra la existencia y le da sentido, sentido y profundidad a través de la búsqueda de la belleza, de la verdad; en definitiva, del conocimiento.

Teniendo en cuenta la decadencia de nuestra civilización, hoy, más que nunca, necesitamos filosofía. Filosofía de combate. Y la filosofía nos necesita a nosotros, para seguir desarrollándose y llegar a nuevas cotas de reflexión.

Ante el adormecimiento general de la población, necesitamos reivindicar el espíritu crítico de la filosofía. Por el ciberespacio corren mares y mares de datos, toneladas de rumores. Oímos muchas cosas, pero no sabemos nada. La gente debe tener perspectiva, analizar el mundo en el que viven, separar las causas de las consecuencias, lo estructural de la coyuntura.

Ante los prejuicios que nos mantienen atados a la ignorancia, tenemos que salir de nuestra zona de confort y abrimos a probar cosas nuevas, mirar al futuro, hacia lo desconocido. Por ejemplo, la gente debería atreverse a escuchar flamenco. Esta música, de enorme belleza y sentimiento, se encuentra inexplicablemente minusvalorada como si fuera un género de segunda e incluso de cachondeo. ¿Qué tiene Charlie Parker o Louis Armstrong que no tengan Camarón o Paco de Lucía? Valorar el flamenco por la piel de sus intérpretes te posiciona al nivel de los puritanos de los 50 que llamaban al rock and roll plaga infernal.

Ante la avaricia y el egoísmo que mueven los resortes de la economía mundial, debemos reivindicar la ética como elemento clave en las relaciones humanas. El beneficio particular no ha de ser el motor de nuestras acciones, sino el bien común, el bien de todos, a través de la colectivización. Hay que poner fin a la oscura obsesión de mercantilizarlo todo, y proponer en su lugar un modelo de vínculos basado en la justicia y la ayuda mutua entre iguales, la solidaridad. Quid pro quo.

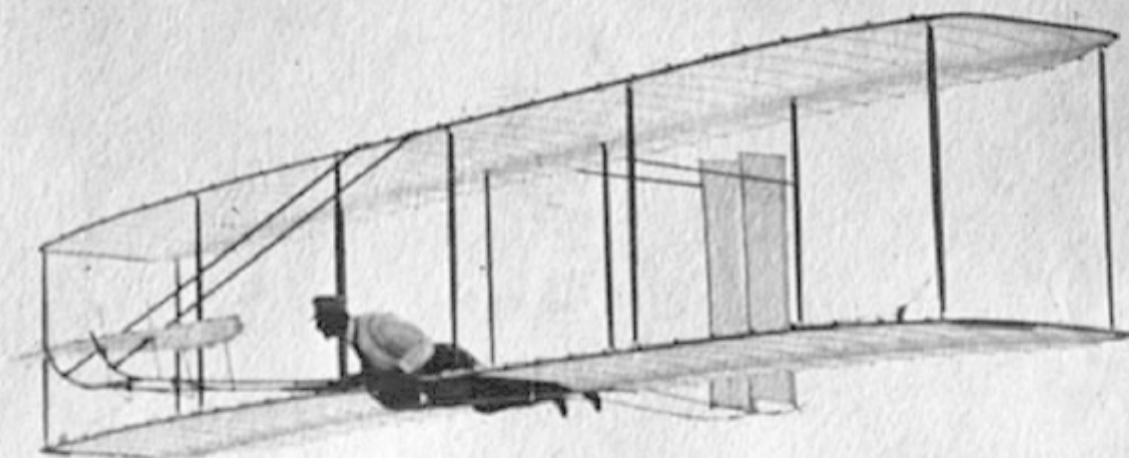
Necesitamos filosofía de combate.

Nuestro avance como especie no vendrá fijado por la cantidad de gadgets que tengamos. La tecnología no nos hará mejores ni peores, se trata sólo de una herramienta. Nuestro avance vendrá dado por el comportamiento que tengamos como lo que somos, personas, y no máquinas. Y al fin y al cabo, para eso sirve la filosofía, para ser mejores personas. Más cultas, más sensatas, y sobre todo, más felices. Más humanas.

Yo soy un filósofo. Es un título que comparto con siete mil millones de almas, siete mil millones de almas que piensan, ríen, lloran; siete mil millones de almas que trazan su propio camino, se enamoran e intentan escapar del paso del tiempo; siete mil millones de almas que nacen, sonríen y se van. Siete mil millones de almas que miran a su alrededor y se plantean un porqué.

**<FILOSOFIA O BARBARIE>**

**XIII OLIMPIADAS DE FILOSOFIA**





# LAS AVENTURAS DE SOFÍA: LA CIENCIA COMO OBJETO DE ESTUDIO

**Accésit: D. Hugo García Gómez**  
IES Rosario Acuña de Gijón  
Coordinador D. Serafín González Fernández  
MODALIDAD: Disertación: ¿Para qué sirve la filosofía?

## Introducción

Llevo ya varios años cursando la rama educativa de ciencias con materias como Biología, Química, Física, Matemáticas...compaginadas con el estudio de las materias comunes, entre las cuales se encuentra Filosofía, una actividad racional y crítica que me ha ayudado a formarme como persona y a cuestionarme algunos de los tópicos que rigen nuestro día a día.

Pretendo en este breve ensayo dar la opinión de un alumno de ciencias sobre cuál es el uso de la ciencia en la educación y su relación con la opción de quitar como asignatura común Historia de la Filosofía, como propone la LOMCE.

## 1. La ciencia en la educación

Cuando un alumno alcanza el cuarto curso de la ESO, se encuentra con una decisión que comienza a perfilar su futuro profesional, decidirse por la rama de ciencias o la rama de letras. Para esta primera decisión, tomada en una etapa difícil para un adolescente, la correspondiente a los 15 años de edad, influye en mayor medida la presión social (familiar, decisión de los amigos, opinión de profesores) que el propio conocimiento del alumno y sus intereses, a no ser que estos sean muy claros. En líneas generales los alumnos sobresalientes, aquellos cuyas capacidades se vislumbran desde esas primeras etapas, se verán condicionados a realizar estudios científicos, que poseen la etiqueta de “mejores” frente a los estudios de letras, catalogados socialmente como “peores”. Por lo tanto la ciencia adquiere aquí un rol dominador sobre las letras, seleccionando a aquellos alumnos que duden o sean catalogados como mejores.

Es preciso plantearse el porqué de esta clasificación y el porqué de esa “selección de cerebros”, puesto que la separación de ciencias y letras además de privar de una educación completa para el alumnado los divide en escala social, como si de estamentos medievales se tratase, ocurriendo a una edad demasiado temprana para cerrarle la puerta a un tipo de futuro laboral, viéndose el alumno obligado a hacerlo a la edad de 15 años.

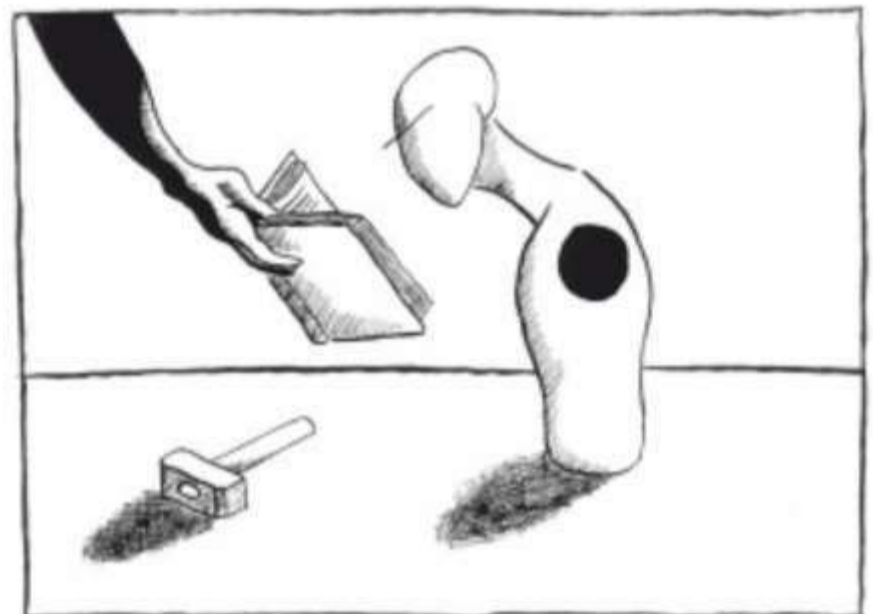
La perspectiva de un alumno a esa edad, en líneas generales, suele responder a la duda y el desconocimiento sobre cuáles son sus verdaderos gustos y preferencias, en muchos casos supeditados a la calificación que reciban en las distintas materias. En el momento en que un alumno crece, no sólo lo hace físicamente sino también de manera intelectual, crítica y racional; lo que en muchas ocasiones hace que sus gustos cambien.

Las ciencias son conocimiento racional aplicado, pero en el cual el alumno no tiene capacidad real de opinión, simplemente debe dedicarse a seguir unas indicaciones que explican unos fenómenos que por supuesto no pueden cuestionarse, al modo de la ciencia normal kuhniana que funciona transmitiendo el paradigma de la ciencia del momento; digamos que las ciencias actúan de forma más autoritaria (si lo denominamos en términos políticos) que las letras, en las cuales puedes comprender distintos puntos de vista y de opinión. Por ejemplo la asignatura de Literatura Universal de 2º de Bachiller permite un recorrido por todas las tendencias narrativas, lo que implica tendencias ideológicas, permitiendo al alumnado conocer y valorar distintos tipos de opiniones y corrientes.

Incido tanto en términos políticos porque como ya apuntaba Bertrand Russell (1) la propaganda funciona en el ámbito educativo. Buscando, desde luego, un molde de ciudadano que siga los regímenes actuales, un ciudadano que no piense.

Quizás el motivo sea que, como la propia historia de España muestra, los cambios de sistema político en este país se han dado cuando el sistema ya no se sostenía, por lo que el papel de la ciencia en la educación (casi un nuevo tipo de ideología) (2) quizás sea el de sostener los impulsos racionales del alumnado, formándoles en un pensamiento lógico pero excesivamente rígido. No olvidemos que la mayoría de cambios políticos a gran escala o han sido impulsados por élites militares o por intelectuales críticos, generalmente relacionados con el mundo de las letras, adoptando los científicos posturas menos revolucionarias.

La educación, convertida en un arma propagandística ya desde tiempos de Russell (3), sigue actuando en favor de un sistema que, como todos, pretende ganar adeptos usándola como arma. Por eso las ciencias tienen un mayor número de “cerebritos”, porque interesa que se enrolen en lo que explicaré a continuación. Es función de la filosofía defender el pensamiento crítico entre el alumnado y en cierta medida despertarnos del sueño dogmático en que pretenden sumirnos quizás sin mala intención



## 2. ¿Por qué ciencia y técnica?

En pleno siglo XXI, las ciencias y la tecnología se han convertido en el epicentro de nuestras vidas, llevándonos en algunos casos a comportamientos escasamente racionales y primarios, como el que se puede establecer entre una persona de mi edad y un teléfono móvil, produciendo el aislamiento del ser humano con la máquina, convertida ahora en una especie de fetiche al que venerar y que limita nuestra vida. En la mayoría de las ocasiones la ciencia produce comodidades al ser humano, pero esas comodidades pueden en parte coaccionar la parte crítica del individuo, reducirle a un simple ser que no se plantea los fines de las cosas sino que simplemente las acepta sin valorarlas, fomentando el conformismo de la sociedad, durmiéndola en un plácido sueño, que permite la manipulación por parte de quien a su vez produce los aparatos que nos duermen. Puesto que si nos fijamos en quiénes producen los elementos técnicos, en quienes nos acomodan la vida, observaremos que son aquellos a los que favorece el sistema, en parte, porque a la investigación científica se le imponen unos costes realmente elevados (seguramente por el control que ejerce sobre la población y para garantizar que sean los poderosos quienes la ejerzan) que solo las grandes empresas, financiadas en algunos casos por los bancos, grandes favorecidos y en



parte dueños del sistema, y algunos estados, pueden permitírsele.

Además, en esta era de expansión de la técnica y la ciencia la población apenas reflexiona acerca del objetivo de lo que se produce, el fin por el cual se hacen innovaciones técnicas, ya que, como apunta Marcuse en *El Hombre Unidimensional*, el enorme desarrollo de las fuerzas productivas podrían permitir una mayor libertad y felicidad extensible a toda la humanidad, y sin embargo esto no ocurre (4), sino que los aparatos creados aumentan la dependencia del individuo y le absorben su libertad, o en palabras de Marcuse, “la tecnología también provee la gran racionalización para la libertad del hombre y demuestra la imposibilidad técnica de ser autónomo, determinar la propia vida. Porque esa falta de libertad, no aparece ni como irracional ni como política, sino más bien como una sumisión del aparato técnico que aumenta las comodidades de vida y aumenta la productividad del trabajo” (5). Por otra parte, debemos plantearnos si realmente existe un fin que dirija las investigaciones o si, como sospecho, el único fin es el lucrativo, puesto que las necesidades de los individuos hace muchos años que han podido ser satisfechas por la técnica y aun así todos los días se sacan nuevos productos con pequeñas diferencias cuya única explicación racional es que sean objeto de lucro.

La relación es clara entre los dos sujetos protagonistas de los dos últimos párrafos: una industria técnica dominada por grandes empresas, además de aquellos a los que les interesa que el sistema fluya, y unos productos que favorecen el consumismo y el aumento de riquezas de los primeros. Por lo que la técnica y la ciencia actúan, según sostiene Habermas, como una especie de ideología al servicio de las clases dominante, ideología basada en el “progreso continuo” de los avances con fines lucrativos así como de la creación de una sociedad científica que se acomode al progreso y no se oponga, usando como arma ideológica a la educación para que esto no ocurra. Marx ya había apuntado que la ideología de la clase dominante se convierte en la ideología de toda la sociedad, para ello el sistema educativo parece estar resultando una herramienta fundamental

Por otra parte debemos reivindicar el papel de la ciencia como un motor que nos permita el desarrollo de las fuerzas productivas pero con los límites morales que eviten su dependencia de objetivos políticos o de clase. Una ciencia que actúe para la mejora comunitaria, convirtiéndose en un arma de progreso para la sociedad, que satisfaga las necesidades y permita la mejora de la calidad de vida, pero sin que incite al consumismo desaforado.

### 3. El papel de la Filosofía

El papel de la Filosofía en la ciencia debe consistir en la formación de sujetos despiertos y críticos, que asimilen los avances técnicos pero con capacidad racional para descartarlos si fuese necesario. La filosofía debe cuestionarse el valor ético de algunos avances científicos, puesto que la ciencia ha sido motor de algunos de los hechos más devastadores para la humanidad, como son las bombas atómicas y los campos de concentración nazis, verdadero ejemplo de efectividad productiva tanto en armas como en producción de muertos. También debe servir para cuestionar cuál es el objetivo real de lo que producimos, y controlar el “todo vale” en el que se ha convertido la ciencia en los últimos tiempos.

Los dos ejemplos citados, constituyen dos de los sucesos más claros en los que se demuestra que la ciencia no debe operar al servicio del complejo militar-industrial, puesto que al participar en ese “todo vale” que es en esencia la guerra, los principios morales quedan apartados a un lado y da lugar a hechos de auténtica barbarie

Por ello la filosofía debe ser asignatura común y obligatoria para los alumnos de ciencias y no solo para los que cursen disciplinas de letras, como se pretende instaurar en la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), porque un alumno de ciencias tiene la posibilidad a través de la filosofía de tener una asignatura en su currículo académico que le permita una visión crítica del mundo en el que vivimos, como he defendido antes, las ciencias, a parte de su capacidad instructiva a

veces es demasiado rígida y no permite debate. El alumno debe completarla con estudios que posibiliten tener una actitud crítica.

Historia de la Filosofía, asignatura obligatoria en 2º de Bachiller permite al alumno conocer la evolución del pensamiento en la historia, que es inseparable del propio desarrollo de las ciencias y lo que es más importante descubrir distintos puntos de vista del mundo que nos rodea, compararlos y absorberlos de manera que ayuden a formar su propio punto de vista. Ya que la forma de pensar de cada persona no solo reside en lo que puede observar, puesto que en muchos casos, caemos en la ignorancia si solo miramos el mundo con las gafas que el sistema en que vivimos nos ha dado. Para poder distinguir la amplia gama de colores, debemos probar con distintos tipos de gafas buscando quizás, con piezas de algunas de ellas crear las nuestras propias.

Por ese motivo definiendo, la filosofía como base de conocimiento de un pensamiento propio”, (6) filosofía que sirva para que, independientemente de la corriente que sigamos, tengamos nuestra propia forma de pensar.

¿Por qué necesitamos una sociedad crítica? Siento necesidad de contestar a esa pregunta porque he argumentado durante todo el trabajo a favor de la actitud crítica de la sociedad. En primer lugar, una actitud crítica ante lo que se da por supuesto significa un aumento de nuestra capacidad racional, una búsqueda o bien de una argumentación a favor de lo establecido, pero saliéndose de los márgenes comunes, o de una argumentación que trate de hacer temblar los cimientos de una afirmación establecida con el paso del tiempo en un tipo de verdad absoluta. Por otro lado una actitud crítica permite a la sociedad ser menos manipulable, o al menos lo hace más difícil.

### NOTAS

- (1) Véase el interesantísimo artículo: “La propaganda en la educación” en RUSSELL, Bertrand: *La educación y el orden social*, Barcelona, Edhasa, 1988.
- (2) Véase HABERMAS, Jürgen: *Ciencia y Técnica como ideología*, Madrid, Tecnos, 1984.
- (3) Idea también recogida del artículo “La propaganda en la educación” en RUSSELL, Bertrand: *La educación y el orden social*, Barcelona, Edhasa, 1988.
- (4) Idea de la que parte MARCUSE, Herbert: *El Hombre Unidimensional*, Barcelona, Ariel, 1981
- (5) MARCUSE, Herbert: *El Hombre Unidimensional*, Barcelona, Ariel, 1981, pag. 186.
- (6) Ideas basadas en: BUENO, Gustavo: *¿Qué es la filosofía?*, Oviedo, Pentalfa Ediciones, 1995, págs. 81-93 (correspondientes al capítulo: “Tesis propuesta sobre el lugar de la filosofía en la educación”).

### BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BUENO, Gustavo: *¿Qué es la filosofía?*, Oviedo, Pentalfa Ediciones, 1995.  
CHOMSKY, Noam: *El nuevo orden mundial (y el viejo)*, Barcelona, Crítica, 1996.  
HABERMAS, Jürgen: *Ciencia y Técnica como ideología*, Madrid, Tecnos, 1984.  
HUERGAMELCÓN, Pablo: *¡Que piensen ellos!*, Oviedo, El viejo topo, 2003.  
HUERGAMELCÓN, Pablo: *El fin de la educación*, Oviedo, Eikasía, 2009.  
KHUN, Thomas S.: *La estructura de las revoluciones científicas*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1975.  
MARCUSE, Herbert: *El Hombre Unidimensional*, Barcelona, Ariel, 1981.  
RUSSELL, Bertrand: *Los problemas de la filosofía*, Barcelona, Labor, 1992.  
RUSSELL, Bertrand: *La educación y el orden social*, Barcelona, Edhasa, 1988.  
RUSSELL, Bertrand: *La perspectiva científica*, Barcelona, Ariel, 1989.  
SÁNCHEZ RON, José M.: *La ciencia, su estructura y su futuro*, Madrid, Dominós 1995.  
SNOW, C. P.: *Las Dos Culturas y un Segundo Enfoque*, Madrid, Alianza Editorial, 1977.



# EL VIAJE ÍNTIMO DE LA HIPOCRESÍA

**Accésit: Dña. Lucía Casas Piñeiro**

IES David Vázquez Martínez de Pola de Laviana

Coordinador D. Miguel Ángel Ríos Sánchez

MODALIDAD: Disertación: ¿Para qué sirve la filosofía?

Estaba yo en lisonjero sueño cuando,  
como si de simple diversión al azar  
de un hastiado Morfeo se tratase,  
cuestión de talentosa trama  
acongojó mi somnolienta mente.

Psique

Ya está. Una luz se enciende y ya no hace falta pararse a pensar. Bajo las escaleras, atropellándome con mis propios pasos, procurando no hacer demasiado ruido. La ciudad duerme.

Me coloco con cuidado mi capa roja, icono ya de mí misma. Me dirijo a la entrada de la casa, rebusco en mi mochila de cuero y saco un libro de aspecto viejo y hojas amarillentas. Me detengo a intentar razonar con él, hacemos un duelo de miradas y finalmente, cierro sus páginas, lo agarro con fuerza y dejo atrás mi casa. Cruzo con rapidez las callejuelas de Florencia, sabiendo de memoria cada rincón, cada recoveco. Llegando a las afueras, mi mente –apelmazada hasta entonces debido a las pocas horas de sueño– empieza a reaccionar. “¿No me estaré precipitando? No, ni hablar. Es algo importante, ¡Vaya si lo es!”

“Que abandone toda esperanza aquel que entre aquí.” No tenía esperanza por ende, así que, sin nada que perder ya, me adentro en inferno. Voy deambulando entre círculo y círculo, de un pecado a otro, buscando una respuesta a aquella pregunta que se atrincheró en mis pensamientos. “¿Para qué sirve la filosofía?” Cuando me quiero dar cuenta, estoy rodeada de caras que fruncen el ceño y observan con avidez a su insólita invitada. Un hombre se aventura y da un paso hacia adelante, acortando nuestra distancia. Con aires de superioridad, me mira por encima del hombro y dice:

- ¿Qué te trae a nuestros lares, viajera? ¿Has huido de tu casa, o quizás te han echado?

-He venido por voluntad propia. Necesito una respuesta y estaría eternamente agradecida si alguno de ustedes pudiera facilitarme su ayuda. –Se sucede un incómodo silencio. Noto cada una de las miradas de aquellos extraños habitantes clavadas en mí, como alfileres punzantes...

- ¿Para qué sirve la filosofía?

(Si hay algo que nunca olvidaré es el ruido de aquel centenar de mandíbulas desencajándose al oír mis palabras.)

-¿Filosofía? ¿Querida, qué es filosofía?

-¿Cómo? ¿“Qué es”? ¿No saben qué es la filosofía?, dije.

-Nunca antes habíamos oído tal cosa, respondieron.

- ¡La filosofía lo es todo y está en todo!

-¿Estar en todo? ¿Cómo ha de ser eso posible?

-Así es, en todo. La filosofía es... ¿Cómo explicarlo?

Alguien dijo alguna vez que la filosofía es la búsqueda de la verdad como medida de lo que el hombre debe hacer y como norma para su conducta, y estaba en lo cierto. La filosofía es, pues, la búsqueda de la verdad. Y la verdad está en todo, ¿No? Tengan en cuenta que no estamos hablando de la verdad de cada uno de nosotros, sino de la verdad en sí. La filosofía es, parafraseando a Wittgenstein, la lucha contra las palabras que intentan dormir nuestra inteligencia en una mentira.

Porque, seamos serios, ¿Quién se va a creer que un rayo se produce debido a que Zeus está enojado? ¿Qué clase de Dios todopoderoso iba a permitir que miles de niños murieran de hambre? ¡Pardiez, sólo aquellos que crecen y acceden a ser adultos! Aquellos que se resignan a buscar una respuesta, una que pueda demostrarse, sin tener que recurrir a la fe. Han

ido aborreciendo este mundo y sus misterios, dilatando sus pupilas en la oscuridad hasta lograr que sus ojos lo observen todo con normalidad, con rutina, sin fijarse demasiado ni pararse a pensar. Para ser filósofo debe uno seguir asombrándose ante cada detalle, por ínfimo que sea. Como cuando era un niño. Debe verse todo como si fuera la primera vez que fuese visto: con expectación.

-Ah, ya entiendo. Sí, lo entiendo. Lo entiendo y me gusta. ¿Podría yo llegar a ver así? Aquel hombre apenas podía contener el brillo de esperanza que inundaba sus pupilas esperando una sola respuesta.

-A priori, cualquiera con hambre de más llegará, tarde o temprano, a verse a sí mismo como un auténtico filósofo. Ha de ser un explorador, un artista cuya musa, a quien dedica sus pinceladas más hondas, es ni más ni menos que la sabiduría. ¡Y menuda musa! Será un trabajo duro, y siempre es preferible quedarse dentro del rebaño, pero un filósofo ni puede ni debe querer hacerlo. Un filósofo debe traspasar las fronteras acotadas. Debe llevar la voz cantante, guiar a la humanidad hacia un camino de justicia. Es un funcionario de la humanidad. Vive por y para mejorarla.

Aquel círculo distante de miradas indiscretas empezó a murmurar alzando cada vez más y más el tono hasta llegar a replantearme si estaba en una jauría de lobos. Recordé entonces para qué había venido.

-Bueno, puesto que hasta hace dos minutos no sabían lo que era la filosofía, me temo que tampoco podrán decirme para qué sirve. Supongo que probaré suerte allá arriba.

-¿Cómo arriba? No existe nada allá arriba.

-No existe nada que tú conozcas, replicó otro de los hombres que en tal reunión se encontraba.

Y así fue que continúe mi travesía, esta vez con un acompañante que seguía mis pasos mientras observaba con incredulidad lo que sus ojos le ofrecían. Ascendimos lentamente, analizando cada centímetro del maléfico paisaje. Mientras tanto, en mi mente se iban sucediendo las preguntas. ¿Cómo puede existir un lugar dónde jamás se haya conocido la filosofía? ¿Qué horror! Pero existía, ¡Era el infierno! Mi cuerpo proseguía, fatigado, el sendero marcado y siempre en ascendencia. “Deberíamos estar llegando al purgatorio” Pensé. ¿Cómo sería aquel lugar? Podía imaginarlo. Una gran montaña, presidida por siete niveles. Siete. Volví la vista atrás y observé a mi compañero. Una tizna de preocupación emborronaba su mirada. Habíamos llegado. Cuál fue mi sorpresa cuando, al darme la vuelta, me encontré cara a cara con nuestro mundo. ¿Qué habíamos hecho mal? “Quizás nos hayamos despistado y tomado el camino equivocado” No, no podía ser. El cartel lo decía bien claro: sólo podría ser allí. Entonces... ¿Formaba parte del purgatorio nuestro mundo? Supongo que sí. Tampoco había tiempo para pensar. Mi camarada parecía más y más extasiado a medida que lograba acostumbrarse a la claridad que confiere la luz de nuestro astro. No podía parar de exclamar lo maravilloso que resultaba todo aquello. Decidimos probar suerte buscando a algún conocido mío, alguien de confianza. Visitamos cada casa, cada local e incluso el ayuntamiento de mi localidad. Nada. Siempre las mismas respuestas convencionales, las mismas caras raras, una expresión de indiferencia y un “Ni lo sé ni me importa, no tengo tiempo, ¡no me interesa!, eso no me dará para comer, blablablá”. Sandeces. Decidimos tomarnos un descanso y reponer fuerzas en una cafetería cercana. Yo me encontraba mirando un escaparate que daba al otro lado de la acera mientras mi ya amigo leía el periódico, impresionado ante tales avances en la comunicación. De repente fijó su mirada mustia en mí y dijo:

-Francamente, me has defraudado. Yo pensaba que la filosofía nos ayudaba a encontrar la sabiduría y, por lo tanto, la felicidad.

-Y así es.

-Entonces explícame como puede ser posible que en un mundo



donde sí existe la filosofía se sucedan guerras y miserias, violencia, corrupción... ¿Acaso eso no existe ya en el lugar de donde vengo? Las mismas demencias, distinto nombre. A fin de cuentas: envidia, mentira, gula, avaricia... Todo lo que nos mueve allá abajo no parece cambiar aquí. ¿Acaso es eso sabiduría? No, no puede serlo.

Entonces todo empezó a cobrar sentido.

-Exacto, eso es. ¡Tienes toda la razón del mundo! ¡Vaya si la tienes! Amigo, existe una diferencia tan abismal como el gran charco que divide este mundo en pobres y ricos entre la conciencia de que algo existe y el hecho de conocer ese algo. El día y la noche. Vivimos en un mundo donde la gente presupone que sabe algo, cuando en realidad tan sólo conoce una ínfima parte de todo lo que puede llegar a mostrar. Es como ese iceberg del cual sólo conocemos el pico. ¿Quién sabe lo que hay bajo el agua? Quizás nada o quizás todo. Pero si damos por hecho que no hay nada, no nos interesará y dejaremos de fijar la vista en él. Lo mismo está ocurriendo aquí, y ahora. La gente cree que lo sabe todo, cree conocer a la perfección valores como la bondad, la justicia, la misma filosofía. ¿Y qué sabe? Nada. Pero eso no les preocupa amigo, porque creen que lo saben. Por eso estamos así. ¿Si uno no sabe lo que significa la bondad cómo puede saber cuándo un acto es bondadoso? No lo sabe, no lo puede saber. Son intuiciones. ¿Y qué pasa cuando esas intuiciones fallan o no se aplican correctamente? Surge el caos. Un caos que deja a un lado los valores y resalta la ley del más fuerte.

-Entonces, ¿De qué sirve conocer la existencia de tales valores?

-No sirve de nada. Defender un conocimiento que no tienes...es mucho peor que admitir que no comprendes ciertas cosas. Debemos seguir ascendiendo, ahora no podemos quedarnos aquí.

Estábamos exhaustos. Nuestro cuerpo estaba tan castigado debido a las largas horas de caminata y a las pocas horas de sueño que, cada paso que dábamos, suponía un esfuerzo comparable a cargar con siete piedras gigantescas. Siete. Nos dirigíamos ahora al último nivel, el último escalón de aquella kilométrica escalera que habíamos decidido, por voluntad propia, trepar: el cielo. ¿Merecería la pena? “Hemos llegado hasta aquí sólo por un motivo: la verdad. Nada vale más la pena que eso, ¿No?” Me decía a mí misma, intentando alentarme, intentado apartar de mis pensamientos aquel esfuerzo físico que me carcomía las entrañas. Mi vista empezaba a ser borrosa, mi estómago parecía devorarse a sí mismo en un nulo intento de saciar el hambre y mi amigo parecía desvanecerse cada minuto que pasaba. A punto estaba de rendirme cuando divisé un grandioso letrero que abarcaba el horizonte que yo podía percibir. Fue un tiempo indefinido el que estuvimos frotándonos mi amigo y yo los ojos, intentando eliminar el escozor que nos producían las luminosas letras que daban la entrada al cielo. Con las piernas y la respiración inseguras, nos adentramos en aquel paraíso cuya claridad seguía cegándonos. Íbamos de aquí allá, buscando impacientemente a alguien, una persona a la cual hacerle la gran pregunta que nos había llevado a iniciar esta pequeña aventura. Fue entonces cuando, saliendo de la nada, comenzó a sucederse una pequeña procesión de brillantes mentes. Sócrates rondaba una plaza pública, buscando a un rival digno para él. Allí se encontraba Platón, acariciando a dos caballos (uno blanco y otro negro) que tiraban de un carro presidido por un cochero. Aristóteles llevaba ya más de media hora discutiendo con un viejo amigo sobre la tetraktys, y Kepler parecía estar peleándose por intentar encontrar cabida en un globo terráqueo a las formas perfectas. Santo Tomás, San Anselmo, Giordano, Descartes... Podría decir de memoria todas las figuras que aquella noche iluminaban el cielo, pero para qué dar más detalles. Todos estaban allí, todos parecían ocupados, todos hacían algo. No cejaban en su empeño de buscar la verdad, y eso me hacía feliz. Me di la vuelta sonriendo y abandoné aquella agradable visión caminando, Ya no estaba cansada.

-¿Q-Q-Qué se supone que haces? La voz de mi amigo temblaba, con una mezcla de incredulidad y rabia invadiendo su rostro.

-Me voy.

-Ya, eso ya lo veo. ¿Qué se supone que haces? Hemos venido hasta aquí para irnos con una respuesta, ¿no? Después de tanto sacrificio, ¿te

vas? ¿Sin respuesta? ¡Me niego! Vuelve aquí.

-Ya tengo la respuesta que quería.

-¿Y bien? ¿Para qué sirve la filosofía?

-Para saber cómo vivir. Porque, vivir en una mentira, ¿es vivir? Hay maneras de vivir que no dan qué vivir, y vivir en una mentira es una de ellas. Pero vivir buscando la verdad, aunque finalmente no se encuentre, es vivir, en el pleno sentido de la palabra. No estar como un espectador esperando a que alguien encuentre una respuesta, si no salir a buscarla tú mismo.

Llegué a casa caminando tranquilamente, observando cómo el Sol comenzaba a salir mientras yo me acostaba. No recuerdo si fueron minutos u horas, pero puedo decir con el corazón en la mano que dormí tan plácidamente que jamás me habría levantado de aquella cama si no fuera porque debía salir ahí fuera a contar la verdad.

Seguí manteniendo la amistad con mi buen amigo mediante cartas en las que me informaba de cómo iban las cosas por allí abajo. Al igual que yo, él intentaba guiar a todos aquellos que no habían podido ver lo que nosotros. Nos dedicábamos a intentar quitar las vendas a un mundo que nos parecía distinto desde la última vez que lo habíamos visto.

Eso es. Contaríamos lo que habíamos vivido, cómo salir de aquel pozo con un evidente fondo: nuestra hipocresía. Un fondo en el cual nos encontrábamos dormidos, anestesiados. Un fondo repleto de lodo que se había secado, dejándonos encerrados, atrapados de cintura para abajo. Algunos alzábamos las manos e intentábamos escapar de allí, pero el lastre de aquellos que no se querían mover nos hundía más y más. La humanidad había renegado de buscar su verdad. Y eso era verdaderamente triste: era como cavar su propia tumba. Pero aún quedaba la esperanza. Yo la había visto, centelleante y personificada. La había visto allí arriba, el lugar del que regresaba para acomodarme de nuevo en mi pozo. Pero ya no me sentía atrapada, y mis brazos comenzaban a alzarse lo suficiente como para trepar y llegar a librarme del fango. Ahora podría contar cómo salir de allí. Cómo salir si tú quieres, claro.

#### Bibliografía

Dante, Alighieri: La Divina Comedia, Barcelona: Editorial Bruguera, 1971.

García González, Magdalena et al.: Luces y sombras. El sueño de la razón en occidente, Madrid: Ediciones de la Torre, 1995.  
<http://www.webdianoia.com/glosario/> [concepto de verdad] (11 de febrero de 2014)

Platón: La República, Libro VII, 514a-541b, Madrid: Alianza Editorial, 1990. Trad. de José Manuel Pabón y Manuel Fernández-Galiano.  
Turnhull, Neil: Qué sabes de Filosofía, Barcelona: Ediciones B, 1999.

Valverde, José María: Vida y muerte de las ideas. Pequeña historia del pensamiento occidental, Barcelona: Editorial Ariel, 1985.

Wachowsky, Andy: Matrix, 1999.

Weir, Peter: El show de Truman, 1998.





# ¿PARA QUÉ SIRVE LA FILOSOFÍA?

**Accésit: Dña. Laura Rodríguez Pérez**

IES El Piles de Gijón

Coordinadora Dña. Maria José Cifuentes

MODALIDAD: Disertación: ¿Para qué sirve la filosofía?

Con la ley Orgánica de Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), se eliminarán dos de las materias que componen el ciclo de Filosofía: por un lado la Ética de 4º de la ESO se suprime al igual que la Educación a la Ciudadanía, pasando como alternativa a la Religión bajo el nombre de Valores Éticos, dejando por tanto de ser obligatoria, al igual que la Historia de la Filosofía de 2º de Bachillerato, que pasa a ser optativa sólo para los estudiantes de Humanidades y Ciencias Sociales, para así potenciar la Historia de España. Nos enfrentamos a una reforma que es mucho más compleja de lo que aparenta y conlleva mucho significado.

Para comenzar, hay que remontarse a la Grecia Clásica. Los griegos fueron los que sistematizaron la idea de ciudadano y anticiparon el concepto de persona. Ser ciudadano significaba no ser esclavo, pero las mujeres y los niños tampoco poseían la ciudadanía en pleno derecho. La definición que adquirirá la palabra persona será equivalente y sinónima de la de ciudadano, ya que servirá en el futuro para designar a los seres humanos en cuanto seres inteligentes y libres.

Pero se puede considerar Grecia como el origen de la educación pública. Para los griegos, lo fundamental de la educación era sobre todo la formación del individuo como hombre político, como ciudadano de la sociedad en la que vive, que era una en la que la filosofía estaba muy presente, y donde era primordial para sus ciudadanos el uso de las virtudes, anteponiendo siempre el beneficio del Estado al beneficio individual. La educación pública estaba vinculada al contexto social del individuo, ya que después de ella se formaba un hombre libre con capacidad de decisión y de formar una trayectoria de vida personal.

Esto contrasta con la educación pública de hoy en día y la futura reforma de esta donde se pronunciará más aún el hecho de que la educación va encaminada a hacer que el alumno acumule información y saberes, en vez de a que sea capaz de ser crítico y pueda pensar por sí mismo. Lo que se busca ahora es una educación instrumental y tecnocrática, cuyo fin es más bien la futura prosperidad económica que la formación de ciudadanos, con la consiguiente devaluación de las Humanidades y lo artístico en general.

La educación es el instrumento más poderoso que se puede poseer ya que con esta se forma a las personas que conformarán la sociedad en un futuro no muy lejano. Si cae en las manos equivocadas puede ser una herramienta para alienar y controlar a los ciudadanos, y estos al no poseer una base que les permita ser críticos no harán nada para evitarlo, pongamos de ejemplo la sociedad de "1984" de George Orwell. En cambio, si se usa de la manera correcta será la mejor garantía contra los adoctrinamientos sociales, y permitirá abrir nuestros horizontes y ver más allá de lo que todos aceptan porque está impuesto como norma.

Aquí es donde entra en juego la filosofía que, junto a otras asignaturas de Humanidades, es la que nos proporciona esa capacidad de darnos cuenta de lo que nos rodea y reflexionar acerca de ello, no dejarnos llevar por lo que está comúnmente establecido en nuestra sociedad y denunciar las injusticias existentes en ella. También nos permite reflexionar sobre los valores, el bien moral y la justicia y promueve actitudes de respeto y tolerancia. Pero lo más importante es que crea sujetos libres, capaces de pensar por sí mismos. Además una sociedad democrática será aquella en la que la filosofía esté presente ya que por lo tanto esa democracia será cuestionada. Como dice el filósofo iraní Ramin Jahanbegloo "La filosofía, en tanto que interrogación crítica, se desarrolla en el espacio que separa el pensamiento libre que aspira a establecerse y el pensamiento ya propiamente establecido. Aquí es donde podríamos comenzar a comprender por qué la filosofía es la tarea constante de insuflar libertad en la vida política, en forma de correctivo empírico para la vida teológica." Por tanto, se puede contemplar estas como las razones por las cuales la

filosofía ha sufrido una desvalorización recientemente, porque crea individuos con un pensamiento independiente, capaces de ver más allá de las barreras que nos han ido imponiendo por conveniencia a lo largo de nuestra vida. Por tanto a pesar de utilizar como excusas el hecho de que "tenemos que sacar mejores notas en matemáticas y en lengua" y "mejorar el puesto en el informe PISA" lo que en realidad pretenden es crear individuos útiles y capaces de asentir a todo sin hacer preguntas o que puedan pensar por ellos mismos. Cabría mencionar aquí una de las partes del comunicado de la Red Española de Filosofía a la prensa: "Rechazamos que la Filosofía sea utilizada una y otra vez, por los sucesivos gobiernos de España, como un comodín que se estira y se encoge caprichosamente, con cada nueva reforma educativa; como un arma arrojada en la lucha ideológica entre los dos partidos mayoritarios; o como una moneda de cambio susceptible de ser intercambiada por la enseñanza de la Religión católica. La Filosofía tiene una larga y sólida tradición académica, que es independiente de las diversas ideologías políticas y de las diversas confesiones religiosas, y que constituye una seña de identidad imprescindible de la cultura occidental."

Como mencionó la REF la filosofía no busca sólo el pensamiento crítico del individuo sino que con ella también se conocen las bases de nuestra forma de pensar, ya que todo lo que pensamos hoy en día ya lo han pensado otros siglos atrás, y es esa historia del pensamiento lo que hace que nuestra sociedad sea como es hoy en día y no de otra forma. Además si no se conoce esa historia tampoco se pueden comprender por completo momentos históricos y culturales, por ejemplo no se puede entender la Revolución Francesa o la Ilustración si no se conocen el racionalismo y el empirismo y tampoco se pueden comprender el Romanticismo si no se ha oído hablar del idealismo de Hegel y Kant.

También se puede contemplar la filosofía como la madre de las ciencias ya que hasta el siglo XVIII los filósofos también eran científicos y era esa sed de explicar el mundo lo que llevó al desarrollo de la ciencia. Derivan también de la filosofía el desarrollo y progreso de las instituciones sociales y políticas y de la legislación.

La misión de la filosofía desde sus orígenes ha sido proponer un ideal: el ideal de conocimiento exacto de la realidad, de sociedad justa, de belleza, de individuo... Esto es muy relevante en nuestra sociedad, sobre todo el concepto de belleza ya que se puede notar en ella una constante preocupación estética. Esta preocupación se extiende a debates sobre las distintas formas de comprender y asumir nuestra propia condición humana, que dan lugar a reflexiones acerca de una supuesta inclinación hedonista del presente, frente a otras actitudes del pasado. En todas estas cuestiones, el tono general es de carácter filosófico, aunque no se haga referencia, a primera vista, a una escuela de pensamiento particular o a un autor concreto.

Además en cuanto a la ética, ésta se puede aplicar en campos muy variados por ejemplo el derecho, la ciencia, la tecnología, la medicina, la sociología, la antropología, la educación, la historia, la geografía, la economía o la ecología. En este último campo, por ejemplo, se puede mencionar el trabajo del filósofo australiano Peter Singer en defensa de los derechos de los animales.

También en el último siglo se ha desarrollado la bioética trata de analizar cuestiones como la reproducción asistida, la clonación embrionaria, la manipulación genética, las nuevas terapias clínicas. En un debate que se produjo en los años sesenta entre dos profesores de filosofía, Manuel Sacristán y Gustavo Bueno, el primero señalaba que el lugar de la filosofía en el conjunto del saber era el de convertirse en algo así como la "sierva" del resto de disciplinas o profesiones. Sacristán rechazaba la enseñanza de la filosofía como un saber sustantivo, sin ventanas hacia



fuera de sí misma. Y abogaba, por el contrario, por una filosofía más ubicada en los programas de postgrado, que sirviera para reflexionar sobre el sentido del derecho, la medicina, el periodismo, la política o la biología. La bioética ya ha llevado la filosofía en esta dirección.

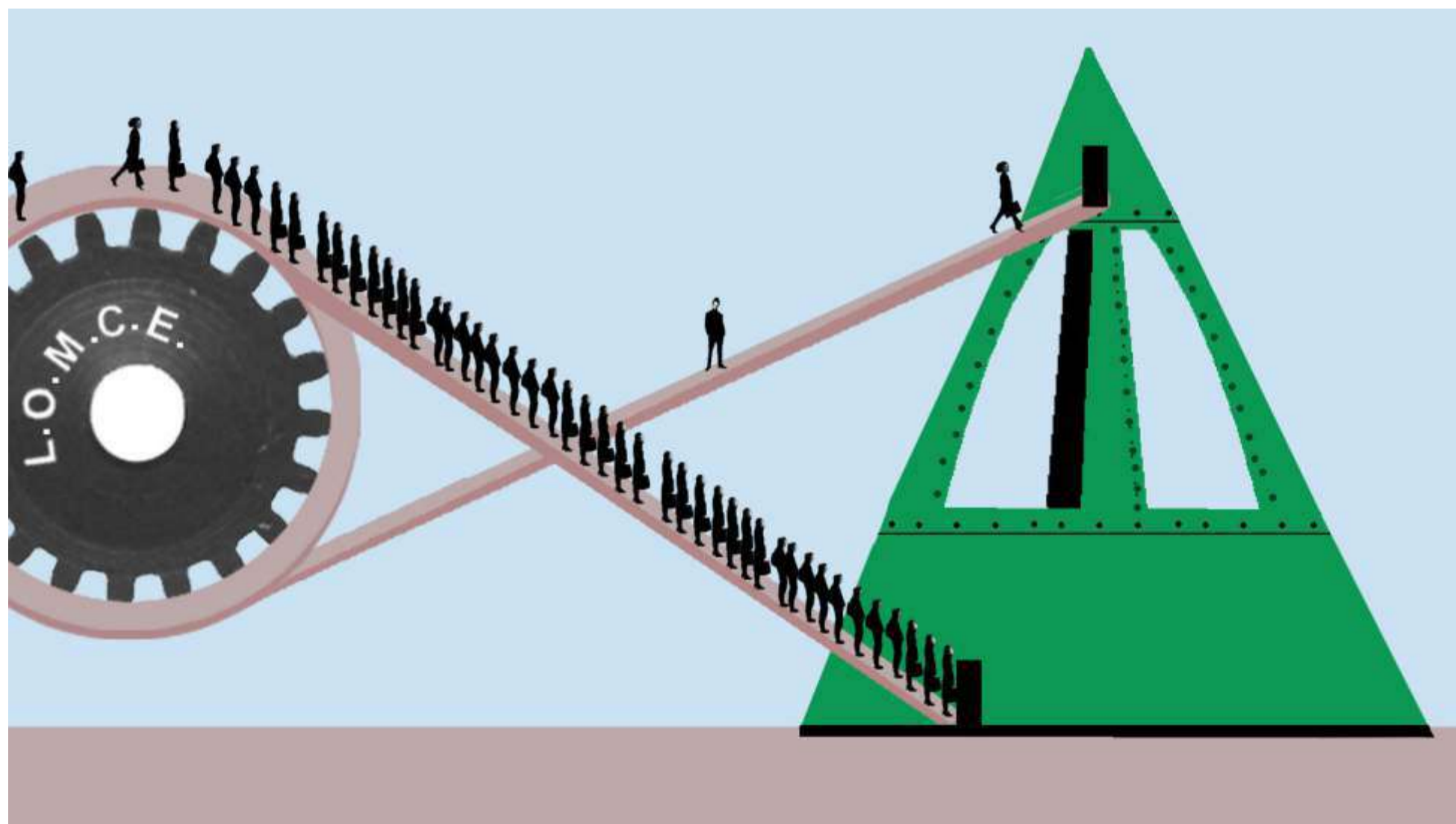
Además la filosofía está presente también para elaborar los códigos éticos de muchas corporaciones. También es importante en el mundo del periodismo y todo lo que rodea al mundo de la comunicación, ya que es importante mantener la libertad de expresión pero también impedir que esa libertad vaya en contra de ciertos derechos como el de las personas a su intimidad y de ciertos valores como el respeto a la convivencia democrática.

Por tanto, si queremos que la filosofía, que es una de las piedras angulares de nuestra sociedad, siga estando presente en ella tenemos que reivindicarla para que esta sociedad siga siendo justa y democrática y con individuos libres e independientes intelectualmente.

#### Bibliografía

- “El fin de la educación. Ensayo de una filosofía materialista de la educación” - Pablo Huerga Melcón. Ediciones Eikasía
- “1984” - George Orwell
- “La filosofía aprende a vivir como limaría” - El País, 01 de enero de 2014
- Comunicado de prensa de la REF, 12 de diciembre de 2012
- “¿Cómo ser filósofo hoy en día?” Ramin Jahanbegloo, El País, 29 de diciembre de 2012
- “Wert nos quiere idiotas” - Santiago Navajas, Libertad Digital, 13 de diciembre de 2012
- “Segunda carta enviada al Ministro de Educación por la Plataforma en Defensa de la Filosofía junto con la Red Española de Filosofía (Comisión de Secundaria)”, 19 de noviembre de 2012
- “Filosofía, ¿para qué?” - Rubén Franco González
- “Utilidad de la filosofía” - Discurso de Victoria Camps en la Universidad Autónoma de Barcelona

## <FILOSOFIA o BARBARIE> XIII OLIMPIADAS DE FILOSOFIA







# LAS APLICACIONES FILOSÓFICAS AL DESCUBIERTO

**Accésit: Dña Manuela Gamonal Fernández**

Colegio Marista Auseva de Oviedo

Coordinador D. Miguel Asensio Fernández del Viso

MODALIDAD: Disertación: ¿Para qué sirve la filosofía?

En el siglo VI A.C. la humanidad abrió los ojos a las posibilidades que ella misma se ofrecía y se hizo preguntas eliminando todo prejuicio previo. Así, en Mileto, en Asia Menor, surgía la Filosofía. Hoy, cuando ya han pasado más de 2600 años desde su nacimiento, seguimos sirviéndonos de ella, tanto el individuo fugaz como el grupo en evolución constante.

¿Para qué? Para que, por ejemplo, sea lógica una disertación que pretende empezar por el final. Para buscar la verdad con un ejercicio de perspectivas. Para demostrar a quienes creen que la respuesta es “para nada” que la incapacidad o el rechazo a utilizar un recurso no convierte al mismo en inservible. Para entender que los matices no están en el lenguaje, sino en el hombre. Para guiarnos.

En primer lugar, el final: la muerte. Siempre la muerte. Así comienza Fernando Savater su libro “Las preguntas de la vida”, así comienza mi ensayo y así constata todo ser humano que no todo lo domina, ni todo lo conoce. Aún. La muerte nos fascina.

La hemos plasmado en el arte, la combatimos con la ciencia y hay quienes han encontrado en la fe la justificación. Todas las religiones la contemplan en un sentido u otro. Definitivamente, espolea el pensamiento humano. Ante la muerte nos hacemos preguntas, nos ofrecemos respuestas y las sopesamos cuidadosamente porque nos atañe de una manera tan íntima que nadie puede actuar por nosotros ante ella. Ante la muerte, filosofamos. Así lo recuerda Savater: “¿no era el darme cuenta de que iba a morir - yo, yo mismo - también parte de la propia muerte, esa cosa tan importante que, a pesar de ser todavía un niño, me estaba pasando ahora a mí mismo y a nadie más? Estoy seguro de que fue en ese momento cuando por fin empecé a pensar.” (1).

¿Por qué pensamos? Al fin y al cabo, no nos soluciona nada. No nos va a salvar del destino común ni a devolvernos a los que ya han llegado. La respuesta es que filosofando crecemos hasta llegar a nuestra verdadera altura y alcanzamos la única estatura que nos permite afrontar la muerte: la de la sabiduría. No vamos a cambiar la muerte, no, pero tal vez sí nuestra concepción de ella. La lucha nos reconforta. Y las mismas conclusiones que nos sirven para asumir dicho trance con dignidad las extrapolamos a la vida y constatamos que también nos sirven. Así, damos un pasito de gigante.

Es decir, la muerte nos obliga a pensar de esta manera especial que corresponde a la filosofía. Luego, con esa manera de pensar, podemos enfrentarnos a la vida con mayor autonomía. Por último, como consecuencia lateral del proceso anterior, deducimos que el saber nos ayuda. De esta deducción que por habitual no deja de ser relevante nace la apuesta de la humanidad por el conocimiento.

Empezamos entonces a confiar en nuestra capacidad para entender el mundo, sí, incluyendo en “el mundo” nuestras limitaciones. Pero no hay nada zanjado y de nuevo aparece la filosofía. Por ejemplo, ¿podemos realmente aprehender un objeto? Abierto el debate, surgen el dogmatismo, el escepticismo, el subjetivismo, el realismo, el pragmatismo y el criticismo como intentos de dar con una respuesta a esa pregunta y no una solución ligada a su respuesta. ¿Es esto importante? ¿Es útil siquiera? Sí, lo es. La Filosofía nos hace tomar consciencia de que existen varias posibilidades y de que puede haber más. Conocerlas todas, saber lo que implica cada una y el tipo de mirada que adoptamos con ella es una valiosa herramienta de aprendizaje, un acto de consciencia necesario si quiere evitarse la ceguera. No se trata de leer en un libro cuál es el camino correcto, sino de recorrerlos todos y mirar el objeto con la experiencia que

aportan los trayectos: “no se puede aprender filosofía, tan sólo se puede aprender a filosofar” (2).

Al final, en el destino, sabemos más del objeto y, recordemos, el saber nos ayuda.

En segundo lugar, la verdad. Al igual que la muerte, la verdad es fascinante. Mientras que la muerte lo es por su carácter de irremediable, la verdad lo es por su carácter absoluto. El absolutismo debe ser siempre tratado con gran cuidado, como atestigua la Historia. Cuando pedimos que se nos diga la verdad, estamos exigiendo algo más que evitar que nos cuenten una mentira. Una persona puede estar equivocada y creer que está diciendo la verdad y puede también, aunque sea mucho menos probable, decir la verdad cuando cree que está mintiendo. Pedir la verdad supone, según lo dicho anteriormente, contemplar ambas posibilidades. Implica además evaluar el contexto en el que se ha dicho y preguntarse si solo es verdad aquí o también allí, si solo es verdad para mí o también para ti, si es verdad solo ahora, lo ha sido siempre y de qué depende que lo siga siendo, si es que depende de algo. Es decir, debemos evitar la circunstancia que expresa Machado: “en mi soledad he visto cosas muy claras que no son verdad”. (3).

¿Para qué? Para evitar el error. Cuando basamos nuestra actuación en una premisa que consideramos verdadera, establecemos una relación indisoluble entre la premisa y la acción. Si la primera es verdadera, el éxito de la acción depende, entre otros factores, de nuestra capacidad para realizarla. Pero si la premisa se descubre posteriormente errónea, todas las acciones realizadas en su nombre lo serán también. Hay muchos tipos de premisas y muchos tipos de acciones. Hay premisas que, de ser falsas, conllevan acciones fácilmente remediables. Nuestro día a día está plagado de pequeños errores, despistes e incoherencias de los que pocas veces somos conscientes. Decir que la Filosofía es útil no significa afirmar que debamos utilizarla en cualquier ocasión. Cuando le preguntas qué le ocurre a un amigo cabizbajo y te cuenta su problema, la reacción más coherente es una mezcla de ayuda y cariño en la que rara vez incluimos una exhaustiva búsqueda de la verdad, porque tampoco esta suele ser el fin. Aunque pueda aplicarse también a ese tipo de situaciones, la filosofía nos demuestra su utilidad cuando se enfrenta a preguntas verdaderamente complejas, cuando las verdades importan porque las consecuencias que se derivan de ellas no pueden deshacerse ni olvidarse. Un ejemplo de ello serían las siguientes cuestiones: ¿qué es una persona? ¿Qué es el bien? ¿Qué es la justicia? ¿Qué es la ciencia? Una respuesta equivocada a esas preguntas no es desde luego inofensiva, ni para el individuo ni para la sociedad. Desgraciadamente, contamos con experiencia suficiente en estos ámbitos para corroborarlo.

En tercer lugar, la demostración. La necesidad de justificar constantemente la utilidad de la filosofía se debe en gran medida a que la percibimos como un campo eminentemente teórico, y la teoría suele ser juzgada y valorada en función de sus aplicaciones. Sin embargo, las, llamémoslas así, aplicaciones de la filosofía, son tan numerosas, evidentes y relevantes que pasan desapercibidas, lo cual puede llevar a conclusiones como la siguiente: “viviendo en este vasto mundo, que a veces es amable y a veces cruel, y contemplando la inmensidad del firmamento encima de nosotros, nos hemos hecho siempre una multitud de preguntas. ¿Cómo podemos comprender el mundo en el que nos hallamos? ¿Cómo se comporta el universo? ¿Cuál es la naturaleza de la realidad? ¿De dónde viene todo lo que nos rodea? ¿Necesitó el Universo un Creador? La mayoría de nosotros no pasa la mayor parte de su tiempo preocupándose por esas cuestiones, pero casi todos nos preocupamos por ellas en algún





instante. Tradicionalmente, éstas son cuestiones para la filosofía, pero la filosofía ha muerto. La filosofía no se ha mantenido al corriente de los desarrollos modernos de la ciencia, en particular de la física. Los científicos se han convertido en los portadores de la antorcha del descubrimiento en nuestra búsqueda de conocimientos.”(4).

Supongamos que alguien asegura que la filosofía no le ha ayudado a saber, que su mirada no ha cambiado ni ha aprendido nada sobre cómo cambiarla. La filosofía, asegura, no me ha servido para nada. Lamentablemente, incurre en una incoherencia inmediata al expresar su desacuerdo: está ejerciendo su derecho a la libertad de expresión, uno de los Derechos Humanos establecidos. Voltaire, filósofo francés durante la Ilustración, afirmó: "no estoy de acuerdo con lo que decís, pero defenderé hasta la muerte vuestro derecho de decirlo"(5).

Consideremos ahora la Declaración de los Derechos Humanos en su conjunto. Su base teórica primigenia la encontramos en el reconocimiento de los derechos naturales inalienables a cada persona y "es el saber filosófico el medio por el cual adquiere significación para la humanidad el Derecho Natural, pues sólo mediante el mismo se hace presente a la conciencia, con lo cual es posible abogar por su cumplimiento y orientar su aplicación. El Derecho Natural en su forma es saber filosófico, característica ésta de vital importancia"(6). En realidad, para encontrar aplicaciones filosóficas, uno tiene, simplemente, que retroceder unos cuántos porqués.

Veamos otro ejemplo, una pregunta que, lamentablemente, se oye con demasiada frecuencia en las aulas: "¿por qué tenemos que venir al colegio?"

Esta es la respuesta (una parte de ella) de Kant: "el género humano debe sacar poco a poco de sí mismo, por su propio esfuerzo, todas las disposiciones naturales de la humanidad. Una generación educa a la siguiente."(7)

Necesitamos la educación para llegar a ser lo que somos realmente. No se trata de que un individuo formado sea un fantástico espécimen humano sino de que un individuo sin formación es un individuo al que se le ha negado la posibilidad de desarrollar por completo su humanidad.

No es competencia de la filosofía elaborar el plan de estudios de cada país (aunque puede realizar aportaciones considerables) sino determinar que la educación debe ser universal y transmitir esta aseveración para que ningún colegial sienta como imposición arbitraria su derecho a la educación. Queda mucho camino por recorrer en la universalización de la educación.

Malala Yousafzai tiene 16 años y ha estado a punto de ser asesinada por reclamar ese derecho natural. Ha recibido numerosos premios por su lucha en defensa del derecho a la educación de las niñas en países en donde se las supedita a los varones. Cuando recogía el Premio Sájarov ante el Parlamento Europeo su discurso incluía la siguiente petición: "hay que cambiar de mentalidad. Un país no es más fuerte por el número de soldados que tiene, sino por su índice de alfabetismo. Un país con gente con talento y educada es el verdadero súper poder. No es el país con decenas de miles de armas. Cambiemos nuestro concepto"(8)

Cambiemos nuestro concepto. Nuestra idea. No pedía explícitamente una ley sino un cambio de concepto en favor de la educación. No se limitaba a pedir educación para las niñas en su país, sino educación universal, que ya incluye a esas niñas, desde luego, pero también a todos los que están naciendo ahora. La importancia de la filosofía está por tanto en su capacidad para mantener vivo un concepto abstracto que nosotros podamos concretar cuando la situación lo requiera.

En cuarto lugar, los matices. Con matices me refiero a esas pequeñas diferencias entre lo correcto y lo incorrecto. La verdad y la falsedad. Lo parecido, lo equivalente y lo idéntico. Las cuestiones de índole moral que están presentes en las vidas de todos.

La filosofía se encarga de ayudarnos a decidir dónde está el límite entre respetar la religión que profesa una persona o permitir que se cometa una injusticia en su nombre. El límite entre ostentar el poder en representación de un colectivo, representar al colectivo ejerciendo el poder u ostentar el poder sobre un colectivo. La diferencia entre defender los derechos de alguien por interés, por convicción o por deber. La diferencia entre ser uno mismo aunque moleste o ser alguien apropiado que nada perturbe. La diferencia entre la lealtad y la esclavitud. Entre el respeto debido y la sumisión inculcada. Entre la libertad y la responsabilidad. Por ejemplo, "cuando una ley es injusta, lo correcto es desobedecer"(9) ¿Es eso verdad?

La filosofía no nos dirá "sí, es correcto" (no tiene soluciones para problemas concretos, pero sí bases generales que, una vez comprendidas, aclaran cuál es realmente la pregunta) sino que te explicará qué es la justicia, qué es lo correcto y qué es la obediencia. Luego, con la capacidad de raciocinio que nos caracteriza, se evaluarán las conclusiones derivadas de la interdependencia que una situación provoque en los tres conceptos. Después, antes de la acción, se analizará si lo bueno es actuar conforme a la conclusión a la que se ha llegado. No es un proceso sencillo, pero es una oración con tantas implicaciones que lo realmente increíble es que podamos adoptar unánimemente una postura si partimos del hecho reconocido de que todos somos seres humanos. La única manera que el ser humano conoce de afrontar esas disyuntivas pasa por reflexionar sobre el ingente campo de conceptos e ideas que abarca cada una de ellas, una actividad filosófica tan inherente a nosotros que tendemos a considerarla como nuestra y a separarla de lo que nos parece abstracto, denso y complejo. Sin embargo, por compleja que sea una cuestión, siempre podremos contar con la herramienta que sostiene el pensamiento humano a través de las generaciones, de las ideas, del tiempo, de los errores y de la ingente cantidad de información que manejamos.

Sí, la filosofía nos guía. Nos protege de nosotros mismos y de la multiplicidad de factores que nos afectan, de las miles de opciones que se nos presentan. La filosofía nos mantiene en la senda que es nuestra y que vamos creando a cada paso. La filosofía impide que nos dejemos atrás al avanzar. La filosofía nos permite asumir los cambios, adaptar nuestros logros a nosotros en lugar de adaptarnos nosotros a ellos. La filosofía nos enseña a aceptar nuestra profundidad, nuestras dudas. Nos ayuda a aceptarnos porque nuestra complejidad es tal que nos abrumba y nos sobrepasa, nos confunde y nos enfrenta. Por último, la filosofía es cohesión.

Su principal aplicación es la de unir todo lo nuestro a un núcleo conformado única y exclusivamente por nosotros. Somos un puzzle inmenso que se fragmenta mientras crece, de manera que evitar la disgregación del pensamiento cuando se transforma en conocimiento se presenta como tarea indispensable si queremos resolverlo algún día. Nuestra manera de afrontar el conocimiento es la especialización: limitar un campo y después acometerlo en profundidad. Cada persona formada sabe mucho de un tema, o de varios, pero la idea del cortesano humanista que todo lo domina no puede progresar más allá de un límite constituido por el tiempo de una vida y la vastedad del conocimiento humano. Si no mantenemos una estructura troncal que aglutine lo importante de esos conocimientos estaremos avanzando en direcciones opuestas, nuestros esfuerzos se separarán y serán inútiles. Somos nosotros los que le damos valor a lo que sabemos, porque es nuestra realidad la que queremos conocer.

Si consideramos por tanto que es útil recorrer por uno mismo el camino del pensamiento para enfrentarse al dilema de la muerte y lograr una



autonomía mínima en el terreno de las ideas, que es útil conocer las perspectivas que podemos adoptar ante el conocimiento, que es útil buscar la verdad y entender que la verdad es que seguimos buscando la verdad, que es útil basar nuestra sociedad en los derechos naturales de los individuos y trabajar en la consecución de su universalización, que es útil contar con un esquema teórico que nos permita afrontar situaciones nuevas, complejas e importantes, que es útil guiarnos en función de quiénes somos y no de lo que podemos llegar a hacer, entonces, consideraremos, en base a la lógica, que la filosofía es, como mínimo, útil.

#### Notas

1. Fernando SAVATER. Las preguntas de la Vida, pág 7
2. Kant
3. Antonio MACHADO. Proverbios y Cantares, XVII.
4. Stephen HAWKING y Leonard MLODINOW. El gran diseño. Pág 3.
5. Voltaire
6. <http://educasam.blogcindario.com/2011/03/00032-derecho-natural-y-derecho-positivo.html>
7. Kant
8. Malala Yousafzai
9. Gandhi

#### Bibliografía

- SAVATER, Fernando. Las preguntas de la Vida. Editorial Ariel. Barcelona 1999.
- MACHADO, Antonio. Proverbios y Cantares. Ediciones El País, S.L. Madrid 2003.
- DROIT, Roger-Pol. La filosofía explicada a mi hija. Editorial Paidós 2005.
- NICKEL, James. Making Sense of Human Rights: Philosophical Reflections on the Universal Declaration of Human Rights, Editorial Wiley, 2007.
- HAWKING, Stephen y MLODINOW, Leonard. El gran diseño. Crítica, 2010.

#### Fuentes de consulta

- [http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/11/20/actualidad/1384968774\\_681100.html](http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/11/20/actualidad/1384968774_681100.html)
- <http://educasam.blogcindario.com/2011/03/00032-derecho-natural-y-derecho-positivo.html>

FOTO: ROMÁN GARCÍA FIDIZ.

**Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación**

**CURSOS A DISTANCIA**  
**EDUCACIÓN PARA LA PAZ,**  
**2014 LA COOPERACIÓN**  
**Y LA PREVENCIÓN**  
**DE CONFLICTOS**

**universidadabierta.org**

Entidad declarada de Utilidad Pública en España. Ministerio del Interior. Orden INT/1862/2006, de 22 de mayo. BOE 14 de junio de 2006. Nº 141





# LA FILOSOFÍA ES UNA ARMA CARGADA DE REALIDAD

**Accésit: D. Oscar Díaz Rodríguez**

IES La Quintana de Ciaño

Coordinador D. Luis García Godoy

MODALIDAD: Disertación: ¿Para qué sirve la filosofía?

## INTRODUCCIÓN

Los modelos de pensamiento conforman los modales de comportamiento. Definir la utilidad de la filosofía es una tarea ardua. La filosofía es un tipo de conocimiento que lejos de preguntarse por aspectos concretos, lo hace por el conjunto de la realidad. Su acción es la actualización de la inteligencia para una sociedad mejor. Encontramos dentro de ella dos tipos de utilidad: teórica y práctica.

La utilidad teórica va ligada a la necesidad humana de saber. La utilidad práctica, a la conducta. Pero la filosofía puede salirse de esas líneas y así dotarse de una utilidad acorde a los tiempos que corren, eso es algo que se le está exigiendo y debería seguir exigiéndose por lo que debe hacerse un esfuerzo para que no se quede simplemente en las herméticas tertulias filosóficas, sino que llegue a los de abajo, al pueblo, y estos a su vez puedan valerse de ella en una simbiosis perfecta. Allá por el siglo VI a.C. nació como oposición a la explicación mítica, dando lugar a una explicación racional de la realidad, logos. Históricamente la filosofía ha luchado contra la tradición, el sentido común, los prejuicios, etc. Intentando salir de las tinieblas de la ignorancia a través de la razón. Pero realmente, ¿para qué sirve la filosofía en la actualidad? La pregunta no es fácil de responder y esto provoca un debate debido a la contraposición de opiniones donde se solapan las ideas hasta llegar a un término medio -entendido en el sentido aristotélico- que nos enriquece. Actualmente, la materialidad actúa como una batuta moviendo a las masas y fragua desigualdades que pueden combatirse con filosofía, es decir, con el uso de la razón. La filosofía debe dar una mirada distinta que se aleje de lo cotidiano, pero sin olvidarse de ello ya que sabe de la esencia en el envoltorio de lo pequeño. En el efecto mariposa un aleteo puede provocar un huracán, la filosofía tiene que ser el motor que provoque ese primer aleteo que abra las mentes dormidas de la sociedad. Desde un mirar filosófico podemos observar el mundo a partir de sus consecuencias. Para ello me voy a valer de tres grandes niveles de acción:

1. La mirada creadora. Analizada desde la estética, busco mostrar que el arte sí es un instrumento que provoca cambios profundos. Hacer del arte trasgresión.
2. La utilidad de la filosofía en el plano científico. Una pregunta muy recurrente en la actualidad es si la filosofía puede ser provechosa para la ciencia. En este nivel quiero enseñar el beneficio que produce la unión de ambas disciplinas.
3. Las relaciones de poder. En este último apartado me propongo dar a conocer los problemas inherentes al sistema capitalista sumamente voraz en que vivimos, así como sus resultados.

### 1. La mirada creadora (Estética)

"Cambiar el mundo para cambiar la vida"<sup>1</sup> -Arthur Rimbaud.

La estética dentro de la filosofía se encarga de la teoría del arte, buscando en ésta la chispa del cambio. Haciendo un breve repaso histórico es en Aristóteles donde podemos encontrar un referente en este campo, siendo uno de los pioneros de la estética. Aristóteles consideraba que las artes utilizan distintos medios. También podemos fijarnos en Hegel quien veía el arte como una preparación para la realización de la Idea o Espíritu Absoluto, y afirmaba que es en el pensamiento y en el concepto -el cual adquiere el punto álgido de madurez en la filosofía- donde se consuma la plenitud de la realidad.

Para centrar la idea utilitarista de la estética en la sociedad me apoyaré en la relación que mantienen la poesía y la filosofía:

Tanto la una como la otra coinciden en su capacidad comunicativa, lo que les permite interpretar aquello que les rodea, para ello filósofo y poeta hacen suyo el mundo -como diría Rimbaud se hacen videntes-. Aunque quizás la principal diferencia que encontramos entre ambas es la búsqueda de la belleza por parte de la poesía en contrapartida con la filosofía que busca el conocimiento, pero esto no impide que se puedan entrelazar ambas disciplinas, lo que da lugar a confusiones que en muchas ocasiones ofrecen dificultades para encontrar los límites -si interpretamos su existencia-, por ejemplo Unamuno fue sometido a fuertes críticas por lo que pasó a llamar a sus novelas, nivolas.

Pero...

¿Dónde empieza y acaba la filosofía, y la poesía?

¿Cómo conciliar la labor poética y filosófica?

Un nexo de unión, compartido por filósofos y poetas, es la búsqueda simbólica (a través de la metáfora, la metonimia...) busca jugar con las palabras para hallar la esencia en sí misma. Aunque por una parte la poesía echa hacia afuera los problemas, en cambio la filosofía plantea el discurso como polémica, lucha entre contrarios ("polemos", lucha). Estas dos artes saben de la utilidad del lenguaje y por ello se valen del poder de la palabra. El mundo es un cúmulo de constantes metamorfosis que deben saber leerse, pero con cuidado ya que utilizan una jerga propia.

Poetas y filósofos no deben ser uno, sino que deben ser todos. Su obra tiene que tener una concepción universal. Cito a Leopoldo María Panero: "Me digo que soy Pessoa, como Pessoa era Álvaro de Campos"<sup>2</sup>

A partir de este verso extraído del poema La canción del croupier del Mississippi pretendo hacer ver esta idea. Fernando Pessoa, aclamado poeta, filósofo... -artista- se valió de multitud de heterónimos. Los heterónimos son desdoblamientos de la personalidad, diferentes alter egos. Es decir, diferentes concepciones de una misma realidad.

La realidad cambia ante los ojos de cada autor y por lo tanto su manera de afrontarla también -por ejemplo: no tiene la misma concepción de la realidad una persona ubicada en el mito que otra que se encuentre en el logos-.

Son muchos los artistas que de un modo u otro han criticado a la sociedad y han intentado cambiarla de diversas maneras a través del arte.

Algunos como Charles Bukowski, por mediación de su realismo sucio, reflejó en numerosas ocasiones la decadencia social, para acabar rindiéndose a ella. En contraposición, Arthur Rimbaud buscaba cambiar el mundo con la poesía -fue llamado el poeta de la rebeldía por Albert Camus-.

También hay una razón poética mucho más filosófica como es el caso de María Zambrano. La inspiración, la mirada de la razón poética nos enseña a respirar y esto desvela el centro de la vida y el ser. Respirar nos da el ritmo, como sabe la filosofía oriental desde siempre. En la respiración se estimula el pensamiento creativo, más libre y alejado pero más concentrado, hacia el centro. En el centro está el ser, en palabras de Ortega, la filosofía es un ensimismamiento, pues nos hace encontrarnos y hablar con nosotros mismos.



## 2. La utilidad de la filosofía en el plano científico

Hay dos maneras de concebir el nacimiento de filosofía y ciencia (dentro de la utilidad teórica, saber):

- La filosofía es la madre de las ciencias.
- La filosofía es la hija de las ciencias, ya que trata de reflexionar sobre toda la realidad nutriéndose de ellas. En esta concepción, la ciencia sería un saber de primer grado y la filosofía de segundo. No podemos olvidar que para reflexionar sobre la realidad hay que saber ciencia.

Durante mucho tiempo filosofía y ciencia caminaron juntas. En el orbe científico hay muchos temas a abordar desde la filosofía y más concretamente desde la ética, por ejemplo en temas tan delicados como son la eutanasia, la eugenesia y la clonación, entre otros. Se deben marcar unos límites a la hora del desarrollo científico y crear un debate entre la comunidad filosófica y científica para conseguir el progreso.

Una parte relevante en este nivel de estudio es el I+D+I (Investigación + Desarrollo + Innovación), cada vez más afectado por los recortes provocando un despilfarro intelectual. El dinero invertido en I+D+I acaba siendo devuelto con su valor multiplicado enormemente. Y no solo eso, sino que repercute en la mejora de la calidad de vida de la población, y es que los descubrimientos que nos puede otorgar la ciencia son muy importantes como es el caso del bosón de Higgs.

No obstante encontramos una pregunta muy recurrente: ¿debe la filosofía servir a la ciencia?

Existe la necesidad de enlazarlas, pero esto no quiere decir que la filosofía sirva a la ciencia. Tanto la una como la otra tienen que ayudarse entre sí. La filosofía puede establecer un marco donde actúe la ciencia, y ésta última a su vez puede provocar en la filosofía el surgimiento de nuevas preguntas que abran diferentes frentes de acción.

Es de destacar también el valor de la filosofía a la hora de no dejarnos engañar. En los tiempos que corren son habituales los pseudocientíficos que de manera asidua plantean ideas descabelladas que están lejos de poder comprobarse racional o empíricamente. Las pseudociencias (falsas ciencias) son disciplinas que quieren parecer científicas, pero no lo son. Incluso, para intentar camuflarse, llegan a imitar su terminología, aunque es sencillo descubrirlas debido a que ni las explican, ni las analizan, ni las definen. Son incapaces de argumentar (a diferencia de la filosofía y la ciencia) por lo que sus respuestas pierden toda validez. Esto último es esencial para que algo pueda ser considerado ciencia. "Ciencia es todo aquello sobre lo cual siempre cabe discusión"<sup>3</sup> -José Ortega y Gasset. Esto quiere decir que ante la falta de argumentos no pueden considerarse como tal.

Otro tema que surge desde planteamientos filosóficos es la bioética que nos dirige en el terreno del comportamiento y la investigación sobre las conductas que debemos aplicar para esta revolución genética y tecnológica que vivimos. Esta disciplina es bastante moderna y aún está por desarrollar totalmente. Se asienta sobre cuatro principios:

- Principio de autonomía: Tiene un carácter imperativo. El paciente tiene derecho a decidir y dotarse de normas sin presiones de ninguna índole.
- Principio de beneficencia: Busca el mejor interés para el paciente, aunque no tiene en cuenta el criterio de éste.
- Principio de no maleficencia: Prescindir de la realización de acciones que puedan provocar efectos negativos.
- Principio de justicia: Evitar las situaciones de desigualdad, todas las personas deben ser tratadas igual sin importar factores raciales, sexuales, religiosos, etc.

## 3. Las relaciones de poder

"Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo"<sup>4</sup>-Karl Marx.

Éste es un campo muy abrupto, en él se mezclan multitud de variables y hay que tener cuidado con lo que se dice. Por una parte, desde el 2008 nos encontramos inmersos en una profunda crisis económica, donde las políticas de austeridad que se están llevando a cabo ahogan cada vez más a una sociedad que no para de empobrecerse, pero no es solo aquí donde podemos verla. Hay una gran crisis social que afecta a diversos campos, entre ellos se podrían destacar la cultura, la moral, la ética, etc. Ninguno de estos campos que se acaban de nombrar consigue librarse de la decadencia que vivimos. Esto es algo que no puede permitirse y desde el pensamiento racional se debe hacer una profunda reflexión, así como un llamamiento al conjunto de la sociedad para que tomen conciencia y no se dejen manipular. Diría Nietzsche "lo que me preocupa no es que me hayas mentado, sino que, de ahora en adelante, ya no podré creer en ti"<sup>5</sup>, esto es lo que se plantea actualmente mucha gente, y es que remontando la vista atrás es difícil creer que quienes nos han metido en esto, peones de este sistema, vayan ahora a sacarnos, lo que da lugar al avance de movimientos que se salen de los parámetros marcados por quienes nos ven sitiados. Así, la gran mayoría lucha por una regeneración democrática donde haya una mayor participación ciudadana -democracia participativa-, podemos permitirnos dejar de contar con los viajes business en favor de mejoras sociales. Cuando una persona dice y hace lo que dictan los mercados con qué nos encontramos: ¿con la democracia o con la dictadura de la Troika? ¿Qué debe primar más, el dinero -entendido como el interés particular de unos pocos- o la equitativa distribución de la renta -entendida como el interés de la mayoría-? Estas dos reflexiones necesitan ser tratadas desde la máxima racionalidad posible. Día a día se agranda la diferencia entre los unos y los otros -los nosotros-. Además, no nos podemos olvidar de la necesidad de tener una auténtica libertad de prensa que nos permita contar con una visión amplia de la realidad en su conjunto.

Algunas palabras no gustan para ser utilizadas, el término Resistencia -el cual aparece en la Declaración Universal de los Derechos Humanos como "Resistencia al opresor"<sup>6</sup>- es tabú para mucha gente, pero es la Resistencia la que provoca que desobedezcamos, porque nos sentimos indignados ante una situación insostenible que acabará reventando por los cuatro costados. Pero no solo ellos tienen la culpa. Esta idea es fácil de ilustrar tomando una cita de Sartre "Vosotros sois responsables en tanto que individuos"<sup>7</sup> y como responsables que somos tenemos la obligación de hacer de lo anhelado lo real. Posiblemente, en este campo que nos atañe a nosotros ser jugadores activos en el papel que desempeñamos y si las cosas no cambian hacerlas cambiar es donde más fallamos, es la víbora de nuestra clase -sin conciencia de sí misma- que impide el avance de la Justicia, es la indiferencia, la pasividad ante todo aquello que nos rodea. Decía Ángel González "Yo sé que existo/porque tú me imaginas [...]"<sup>8</sup>. Eso es lo que debemos hacer, imaginar el futuro, porque existirá. Es fácil caer en el nihilismo, pero debemos evitarlo por todos los medios, ya que éste no nos conduce a ninguna parte.

A escala global la conflictividad es creciente, los enfrentamientos armados se suceden en una vomitiva espiral belicista: la guerra entre palestinos e israelíes, que es un auténtico genocidio realizado a manos de los judíos; la insurgencia naxalita en la India y así un largo etcétera.

Con los conflictos anteriores sumados a todos los que ha pasado el ser humano a lo largo de la historia nos llevan a pensar en la no violencia. Pero, ¿cómo se respondería a la violencia ejercida por un país que ocupa tu territorio o un gobierno autoritario?

Aquí encontramos varias opiniones diferentes, por una parte Sartre decía: "Reconozco que la violencia bajo cualquier forma que se manifieste es un fracaso. Pero es un fracaso inevitable porque nosotros somos un universo



de violencia. Y sí es verdad que el recurso a la violencia sigue siendo la violencia, con riesgo de perpetuarla, es verdad también que es el único medio de hacerla cesar"<sup>7</sup>

Algunos autores diferencian entre terrorismo y lucha armada, como Lenin, y por lo tanto esto nos podría permitir diferenciar la violencia según la coyuntura donde se desenvuelva.

Otro problema que está en la cúspide son los movimientos nacionalistas que en los periodos de recesión siempre son detonantes de sucesivos conflictos.

Artículo 15 de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre: "Todo individuo tiene derecho a una nacionalidad"<sup>6</sup>. Me gustaría utilizarlo en un concepto geográfico:

Hace unos 300 millones de años, la Tierra no estaba fragmentada en continentes, se encontraba unida en uno solo, que recibe el nombre de Pangea. ¿Por qué no llegamos a eso? A una utópica Pangea, en la que el color de la piel, el idioma, la religión o la cultura no sean trabas, sino que sean nexos de unión provechosos para todos. Y que así nuestra nacionalidad sea como decía Einstein, de la única raza posible, la raza humana.

Como último dato:

Los ingresos de las 100 personas más ricas del mundo<sup>9</sup> podrían acabar cuatro veces con la pobreza mundial -creo que no habrá nadie que pueda negar que en estos datos no solo hay una deshumanización, sino que también, una gran falta de filosofía- además estos ingresos siguen aumentando mientras el empobrecimiento hace lo mismo. Podríamos decir que ambos aspectos son correlativos, mientras más crezca el uno más disminuirá el otro y viceversa. La desigualdad es un aspecto inherente al sistema capitalista.

Para conseguir cambiar las cosas y así llevar a cabo todos los objetivos que nos estamos proponiendo es necesaria nuestra implicación racional de manera directa. Gustavo Bueno dijo que todos somos filósofos<sup>10</sup>, lo que

fue muy acertado. En nuestra actividad cotidiana nos vemos obligados a reflexionar, además ¿quién no se ha preguntado alguna vez por cuestiones de carácter filosófico?

En este contexto encontramos a Sócrates quien dialogaba con la gente corriente para buscar la verdad a través del diálogo -mayéutica-. Y es que: "vivir sin filosofar es, propiamente, tener los ojos cerrados, sin tratar de abrirlos jamás"<sup>11</sup>

¿Qué sería del hombre sin una búsqueda objetiva, sin un saber por encima de los medios materiales? ¿Podemos continuar utilizando los medios para unos fines que no comprendemos?

#### REFERENCIAS:

- 1.- Arthur Rimbaud: Iluminaciones. Editorial: Hiperión.
- 2.- Leopoldo María Panero: Poema La canción del croupier del Mississippi dentro del libro Last River Together'. Editorial: Endymion.
- 3.- José Ortega y Gasset: Obras completas. Taurus 2010.
- 4.- Karl Marx: "Tesis 11 sobre Feuerbach". Web: [www.marxists.org](http://www.marxists.org)
- 5.- Nietzsche: Obras completas. Tecnos 2013.
- 6.- "Declaración Universal de los Derechos Humanos".
- 7.- Sartre: Obras completas. Aguilar 2001.
- 8.- Ángel González: La primavera avanza'. Editorial: Visor. 2008
- 9.- Publicación en el periódico "Publico.es" el día 18/01/2013 con datos obtenidos de Oxfam.
- 10.- Gustavo Bueno: Entrevista.
11. Descartes: Obras completas. KRK ediciones 2011.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- Fernando Savater: Diccionario filosófico. Editorial: Ariel.
- Gilles Deleuze: Una vida filosófica. Página web: [www.arteuna.com](http://www.arteuna.com)
- Terry Eagleton: Por qué Marx tenía razón. Editorial: Península.
- María Zambrano: Claros del bosque. Editorial: Catedra.
- Stéphane Hessel: "¡Indignaos!". Editorial: Destino.



<FILOSOFIA o BARBARIE>

XIII OLIMPIADAS DE FILOSOFIA



# ¿POR QUÉ AMAR LA SABIDURÍA?

**Accésit: D. Martín Álvarez Díaz**

Colegio Santa María del Naranco- Alter Via

Coordinador D. Constantino García Noval

MODALIDAD: Disertación: ¿Para qué sirve la filosofía?

Instantáneamente tratamos de responder a la pregunta, ya que obviamente todo saber o disciplina tiene un telos, que conforma la razón de su existencia y práctica. Además, parece claro que ya que estamos ante una pregunta de tal envergadura en un campo como el de la propia filosofía, ésta debe tener pues respuesta afirmativa. Volvamos atrás. ¿Realmente tiene que existir algo que mueve las cosas, para que éstas tiendan a su finalidad? ¿No es esta una visión determinista y poco acertada?

A lo largo del día realizamos acciones que probablemente no nos aporten nada "práctico" ni para nuestro cuerpo, ni para nuestra supervivencia, ni para la introspección personal, e irónicamente a nadie le importa discutir o no si se deberían eliminar de nuestro catálogo de conductas. Sin embargo, cuando se trata de no una acción, sino de todo un modelo ético, lógico y racional, comienza a surgir la duda. La filosofía es calificada de poco práctica en el día a día de cualquier persona, ya que saberse las arkhai aristotélicas en la cosmovisión antigua, o enunciar los tópicos freudianos - por citar algunos ejemplos de "contenidos" de la Historia de la filosofía- no "servirán" para nada cuando tengamos que comprar en el supermercado, pasear al perro, o coger el autobús que nos lleve al trabajo. "Servir", atendiendo al contexto de la oración anterior, significa "ser a propósito para un determinado fin". Por tanto, podemos afirmar que el conocimiento filosófico no vale para las acciones del día a día. Pero, ¿quita esto de pensar que pueda haber algo más para lo que puedan "servir"?

Por supuesto que existe algo más que lo visible, que lo pragmático, que lo necesario. Es difícil verlo cuando no has experimentado nunca el placer de evadirte un momento de la realidad, de olvidar quién eres, cómo eres, qué haces, para qué estás aquí y solamente disfrutar de la vida en pequeños detalles como puedan ser ese segundo en el que cierras los ojos pensando en las próximas vacaciones, en cómo te gustaría comer un pedazo de la tarta que preparaba tu abuela cuando eras niño, en el primer beso... La imaginación nos permite "escapar" de lo real para viajar por un sinfín de recuerdos, experiencias o creaciones artificiales. La imaginación no es en sí algo práctico, no sirve para nada en la vida diaria, ya que por imaginar que estás en un supermercado no estás comprando. Sin embargo, no se rechaza ni se pregunta uno por ella. Simplemente se acepta, se comparte, se puede hablar de ella porque como es un fenómeno universal para todo ser humano que debe ser practicado y defendido por sí mismo. La imaginación es la base de futuros proyectos, pero no por el hecho de imaginar modificamos el mundo empírico. Es el yo el que proyecta las imágenes a la realidad, por lo que no es práctico, pero sí aplicable.

¿Qué falta de concreción lingüística nos ha llevado a este debate! ¿Algo puede ser aplicable pero no ser útil, o no servir? Sería una contradicción decir que sí ante esta pregunta, ya que la utilidad, aplicabilidad o sentido de las cosas hace referencia a lo mismo, pero expresado con diferentes conceptos. ¿Por qué sabemos que es así? Porque hemos estudiado Lengua, y sabemos distinguir semánticamente palabras, porque hemos obtenido un conocimiento y lo hemos aplicado a esta pregunta suscitada por la reflexión humana. "Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo"1. La corrección lingüística nos ayuda a comprender mejor cómo son las cosas, y a afianzar nuestras ideas sobre ellas. A nadie le importa estudiar lingüística y saber diferenciar estos matices, ya que es extremadamente útil a la hora de comunicarnos expresar la información con gran claridad y precisión. Pero, ¿acaso no existe una rama de la filosofía encargada del estudio de las relaciones entre los planos del signo lingüístico? Sin embargo, o bien se está obviando, o bien se interpreta como una derivación de la propia ciencia.

La filosofía, al igual que el arte, tiene un propósito relativo a cada uno, pero frecuentemente asociado al deleite, a la pérdida de tiempo, o a ocupar a aquellas personas que no pueden aspirar a ocupar cargos más

"elevados". Es en la práctica una cosa inútil, pero tiene una utilidad que le da consistencia y continuidad. Como dijo Martín Heidegger en "Ser y Tiempo": "Lo más útil es lo inútil. Pero experimentar lo inútil es lo más difícil para el ser humano actual. En ello se entiende lo "útil" como lo usable prácticamente, inmediatamente para fines técnicos?"2 Si no fuese inútil, prácticamente no sería arte como lo conocemos, dado que existirían finalidades propagandísticas o lucrativas en su creación. Pero, ¿podemos vivir en un mundo sin arte, sin pensamiento, sin música o sin poesía o prosa? Por qué menospreciamos entonces estos saberes, cuando hemos tenido ejemplos de civilizaciones que se asentaban sobre otras, pero que no se imponían hasta que les inculcaban su cultura; o cuando se destruyeron sinagogas, se quemaron mezquitas, coranes, museos de historia como consecuencia de lo bélico o económico. El raciocinio debe hacerse una pregunta ante esas situaciones: ¿Por qué no nos debe interesar lo inútil pero en cambio los gobernantes se sirven de ello para manipulamos? Saber es poder, y cuanto más sepa uno más ambivalente llega a ser, desempeña su trabajo con mayor eficacia y vive plenamente su existencia, o al menos se preocupa por el rumbo que va tomando con sus decisiones.

El conocimiento contribuye al proceso de humanización de la persona, y metamorfosea el espíritu, elevándolo culturalmente y contribuyendo a la satisfacción personal. Como decían los griegos: "el conocimiento es intransferible e incorruptible, una vez asimilado nunca desaparecerá y nos permitirá recordar qué hemos sido, qué somos y que podemos llegar a ser aún cuando todo el resto haya fallado". Y es que como dijo el también genial Vargas Llosa en su discurso tras la recogida del Nobel: "Lo que hace que el ser humano sea realmente humano es la capacidad de salir de sí mismo y mudarse en otro, en otros, modelado con la arcilla de nuestros sueños."3

La pervivencia de una disciplina con los ideales que tiene la filosofía es algo enormemente difícil. Sin embargo, al no agotarse nunca la fuente de problemas que trata, nunca puede darse por vencida ni desaparecer. Estoy hablando de las preguntas. Una pregunta puede cambiar todo un sistema o visión paradigmática, puede ser el principio de un gran cambio o simplemente una mera contrastación de algo ya hecho. "Para investigar la verdad es preciso dudar, en cuanto sea posible, de todas las cosas, una vez en la vida"4. Pero la importancia y la grandeza del arte escéptico de la duda radica en su infinitud. A partir de una simple pregunta podemos ir derivando sucesivas, hasta llegar a una llamada última pregunta. A partir de ese punto, no podemos seguir hacia atrás en la cadena de causalidad de los fenómenos observables. Pero el mero hecho de llegar a un punto y no poder seguir avanzando ya es un logro. Significa conocer realmente el alcance de nuestro trabajo, y los límites de lo que realmente conocemos o estimamos conocer.

Y es que en filosofía no son determinantes las respuestas a las preguntas. Es más interesante para la disciplina preguntarse por el fenómeno del sol, que no por el disfrute personal de los rayos solares. La mayoría de los avances en el estudio de la realidad no se han producido por una respuesta a una pregunta crucial, sino por ver que varias preguntas confluían en la que podría ser una respuesta verdadera. Al plantearse interrogantes estamos haciendo filosofía, y por nuestra actitud universal, nunca estamos exentos de formular preguntas: retóricas, científicas, vitales...

Y no solamente consiste en resolver enigmas. Consiste en evitar falacias, que puedan distraernos de lo importante o que nos hagan ver determinados procesos como evidentes cuando no lo son. En este contexto se admiten como posibles las teorías, aunque se anulen o se contradigan entre ellas. En todo caso tratan de buscar la luz al final del túnel de la existencia humana; pero no se puede buscar algo cuando ya te sitúas en ello, al resultar imposible discernido del otro. La luz entendida como progreso,



como futuro y felicidad. "El optimismo acaso [...] nos abra a la felicidad; pero apañados estamos si confundimos una u otra" 5. No se hace filosofía desde la luz, se hace desde la oscuridad de la incertidumbre, de la falta de coherencia, de la falta de regulación de procesos, porque efectivamente la oscuridad es lo único que no puede desaparecer, y lo único fiable, desde donde dirigimos las miradas a la luz. Nunca cambia, y evita suponer que la claridad exista eternamente porque no es así; si asociamos simbólicamente la claridad con la realidad, se produce la relación con el estudio de la disciplina: explicar la realidad, la luz, por qué ello y no lo otro, cuándo es realidad y cuando no... Por eso tradicionalmente consideramos a los filósofos personas hurañas, con poderes supranaturales y un tanto excéntricos por no aludir a la locura como descripción patológica. Pero una vez más nos equivocamos, o nos hacen equivocarnos. Un filósofo es alguien capaz de salir de sí mismo y estudiarse a él mismo y a los que le rodean desde otra perspectiva, la oscuridad. Esta capacidad es una muestra de la importancia que tiene su profundización, ya que como todas las perspectivas pueden ser falseadas - y eso explica las contradicciones -; debemos entonces seguir formulando nuevas perspectivas, estudiar las anteriores y tratar de llegar a un punto más avanzado del que hubiéramos partido antes de la observación. O como dice Jesús Mosterín, "hacer lo mejor posible, ya que sin duda lo mejor absoluto es siempre enemigo de lo bueno particular."6

Lo curioso de la filosofía consiste en su capacidad de contribución al propio desarrollo de la misma, pero no por ser necesario su cultivo debe hacerse cargo de ella cualquier persona. Eso no quita que estemos a tiempo de comenzar el tortuoso viaje del conocimiento y que dejemos a un lado opiniones preconcebidas y no autónomas para formar parte del selecto grupo de personas dedicadas a lo inútil, los grandes héroes de nuestro tiempo.

Y es que cabe echar un vistazo a cómo la sociedad actual premia o reconoce más la figura de músicos, artistas o filósofos- como impulsores de la cultura y el desarrollo humano - que no a otras personalidades de otros campos, pese a la importancia social que tuvieron en el momento de su existencia. Al final aquello que menos tendía a conservarse se conserva, quedando presente el raciocinio humano o su sensatez por encima de sus impulsos animales.

Conocer, filosofar, es buscar la felicidad que en realidad ya está presente dentro de ti una vez comienzas a saber. "Es el gozar, no el poseer, lo que

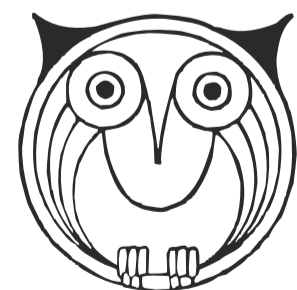
nos hace felices."7 Todos los que amamos este "arte" sabemos - consciente o inconscientemente - que su importancia radica en el ensanchamiento de miras que produce encontrarte con una nueva idea, analizar un autor, profundizar sobre una cuestión ética, tratar de debatir temas de temática filosófica... La filosofía la entendemos como complemento del vivir, algo inherente a cualquier persona preocupada por el origen, la existencia y el futuro de las cosas existentes y por existir. Mientras exista el concepto de cultura existirá el saber filosófico, con otro nombre, puede con otra metodología, pero una cosa nunca cambiará: algo que existe es, porque ha sido pensado y ya que es, sirve o tiene utilidad para algo.

#### REFERENCIAS

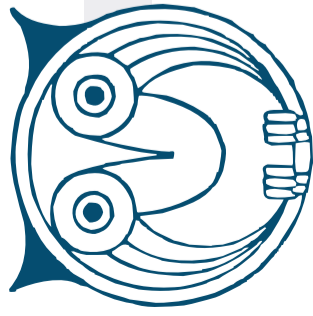
- 1 Wittgenstein, Ludwig, Tractatus lógico-philosophicus, 1922
- 2 Heidegger, Martin, Ser y tiempo, Trotta, Madrid, 2003.
- 3 Vargas Llosa, Mario, Elogio de la lectura y de la ficción, El País, 8 de diciembre de 2010.
- 4 Descartes, René, Discurso del método, Biblioteca EDAF, 2012
- 5 Gala, Antonio, La soledad sonora, Editorial Planeta, Barcelona, 1991
- 6 Mosterín, Jesús, Racionalidad y acción humana, Alianza, Madrid, 1978
- 7 De Montaigne, Michel, Los ensayos, Acantilado, Barcelona, 2007

#### BIBLIOGRAFÍA

- Wittgenstein, Ludwig, Tractatus lógico-philosophicus, 1922.  
Heidegger, Martín, Ser y tiempo, Trotta, Madrid, 2003.  
Vargas Llosa, Mario, Elogio de la lectura y de la ficción, El País, 8 de diciembre de 2010.  
Descartes, René, Discurso del método, Biblioteca EDAF, 2012.  
Gala, Antonio, La soledad sonora, Editorial Planeta, Barcelona, 1991.  
Mosterín, Jesús, Racionalidad y acción humana, Alianza, Madrid, 1978.  
De Montaigne, Michel, Los ensayos, Acantilado, Barcelona, 2007.  
Ordine, Nuccio, La utilidad de lo inútil, Acantilado, Barcelona, 2013.  
Real Academia Española de la Lengua, 1/2/14.  
Rubén Ávila, 2/2114.







# LA ACADEMIA DE LOS FILÓSOFOS MUDOS

**Primer finalista: D. Juan Francisco Piñera Ovejero**  
IES Emilio Alarcos de Gijón  
Coordinador D. Silverio Sánchez Corredera  
MODALIDAD: Concurso de fotografía filosófica





# LIBERTAD CON ESENCIA

**Segundo finalista: Dña. Olga Rodríguez-Vijande Cuevas**

Colegio Marista Auseva de Oviedo

Coordinador D. Miguel Asensio Fernández Del Viso

MODALIDAD: Concurso de fotografía filosófica





# EXPOSICIÓN: ANDRÉS LÓPEZ DE MEDRANO

**Exposición: Andrés López de Medrano**  
**Obra de: Ada Pérez García \***  
**Sala de exposiciones de Correos - Oviedo.**

Inauguración 9 de mayo 2014 a las 18 horas.

## Conferencias:

### Jueves: 15 de mayo a las 18,30.

Andrés López de Medrano y la filosofía.

Dr. Román García Fernández. Presidente de la Sociedad Asturiana de Filosofía. Director Internacional del Instituto de Estudios para la Paz y miembro de la comisión de celebración del Bicentenario de la edición de la *Lógica* de Andrés López de Medrano.

### Jueves: 22 de mayo a las 18,30.

Retrato e imagen

Dr. Luis Feas Castillo. Crítico de Arte. Profesor de Estética y Tª de las Artes.

### Jueves: 29 de mayo a las 18,30.

La imagen de la ilustración en América,

Dr. Carmen Adams. Profesora de Historia del Arte, Universidad de Oviedo.

Este año se cumple el 200 aniversario la publicación en Santo Domingo del tratado de lógica y filosofía, escrito por el filósofo y escritor dominicano Andrés López de Medrano, nacido en Santiago de los Caballeros hacia 1780, y fallecido en Ponce, Puerto Rico en 1856. Esta obra es, al decir de Pedro Henríquez Ureña, es el primer libro impreso en la capital dominicana, pues la imprenta llega a fines del siglo XVIII y se había limitado a imprimir hojas de periódicos, boletines oficiales y folletos religiosos. Es también un libro dedicado a la enseñanza y supone uno de los exponentes más importantes de las ideas ilustradas, puesto que introduce un nuevo modelo de enseñanza de la filosofía y de la metodología científica, rompiendo con el viejo cliché escolástico.

Andrés López de Medrano, también médico y político, reintrodujo los estudios filosóficos en su tierra nativa, gracias al mecenazgo dispensado por el Arzobispo Dr. Pedro Valera Jiménez, quien hacia 1813 pone a disposición su residencia del Palacio Arzobispal para impartir la cátedra de filosofía, hasta la reapertura de la Universidad en 1815, de la que será rector en 1821.

Andrés López de Medrano, también fue Sindico de Santo Domingo, y parece que fue el primero en crear un partido político inspirado en los ideales ilustrados de "un hombre, un voto", cuestionando las viejas ideas aristocráticas discriminatorias que apartaban a los negros y los pobres de la participación ciudadana.

En julio del año, en virtud de las consideraciones expuestas anteriormente y la importancia del acontecimiento, la Asociación Dominicana de Filosofía (ADOFIL), la Biblioteca Antillense Salesiana (BAS) y el Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación (IEPC), promovieron una comitè con el propósito de celebrar en el país del Bicentenario del Tratado de *Lógica* de Andrés López de Medrano, dada la alta significación que para la filosofía y la cultura dominicanas reviste tan singular acontecimiento. Dicha comisión, promovió entre las distintas instituciones del Estado Dominicano, instituciones científicas, académicas, culturales, estatales y del mundo empresarial, así como entre personalidades del ámbito filosófico, histórico, político, literario y médico, que han investigado cualesquiera de los aspectos de la obra legada por Andrés López de Medrano y que llevo a la constitución de una plataforma para dicha celebración, con el apoyo presidencial. El Sr. Presidente de la República, encomendó al Ministerio de Cultura, la tarea de apoyar y liderar esta celebración tan destacada para la Nación. En dicha

comisión, en la que el Ministerio está representado por Dr. Luis O. Brea Franco, Asesor General de Cultura del Ministro de Cultura y en que aparte de las instituciones promotoras, se encuentra la UASD, la Biblioteca Nacional, el Archivo de la Nación, y otras entidades relevantes, así como un número de intelectuales que se han unido al proyecto.

Los actos conmemorativos en la República Dominicana se centraran en un pabellón, la edición de la *Lógica* de Medrano, una serie de conferencias en el marco de la Feria del Libro, realizadas del 28 de abril al 2 de mayo y un congreso sobre los distintos aspectos del autor, en noviembre, coincidiendo con el día de la Filosofía.

En España, el Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación y la Sociedad Asturiana de Filosofía, va a realizar una exposición y una serie de conferencias, que acompañen dicha celebración. La exposición será de obra de la licenciada Ada Pérez García, quien se inspiró en la obra de Andrés López de Medrano, para recrear al "hombre y la época". Así mismo, también hemos visto la conveniencia de realizar un ciclo de conferencias relacionadas con el autor y la época. La primera, a cargo del Dr. Román García Fernández, Director internacional del IEPC y Presidente de la Sociedad Asturiana de Filosofía. Andrés López de Medrano y la filosofía. La segunda, sobre: Retrato e imagen a cargo de Iván Vélez Cipriano, Arquitecto e investigador, y la tercera a cargo de la Dra. Carmen Adams Fernández, profesora del Departamento de Arte de la Universidad de Oviedo, sobre: La imagen ilustrada en América.

La inauguración de la exposición y el vino español, están previstos para el viernes 9 de mayo a las 18 horas en la sala de exposiciones de Correos y las conferencias se realizarán los jueves: 15, 22 y 29 de mayo a las 18,30, en la misma sala de exposiciones.



## \*ADA PÉREZ GARCÍA

Artista licenciada en Psicología por la Universidad de Oviedo en 1987, con formación en Artesanía Textil, Pintura Experimental, Litografía y Grabado. Últimas exposiciones colectivas en el 2013: en la Biblioteca de la UNED, y la Biblioteca Carmen Martín Gaité de la Universidad Carlos III, en Madrid; en la Casa Junco de Palencia; en el Centro de Arte de Alcobendas.

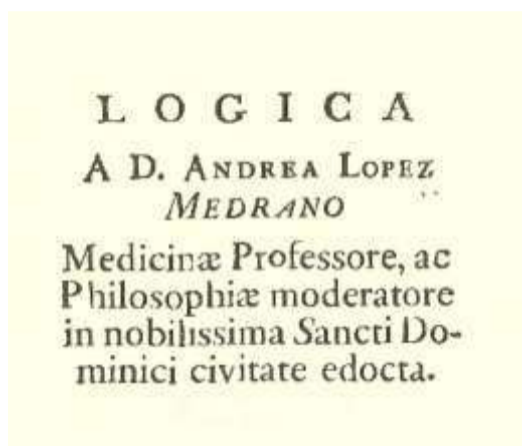


# BICENTENARIO: LA LÓGICA 1814-2014

## CELEBRACIÓN 200 AÑOS DEL PRIMER LIBRO DOMINICANO EN LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO - 2014: LA LÓGICA DE ANDRÉS LÓPEZ DE MEDRANO 1814-2014

### PROGRAMACIÓN

Del 28 de abril al 2 de mayo de 2014



### Introducción

En el año que discurre se cumplen 200 años de la impresión del primer libro dominicano concebido por el filósofo y médico Andrés López de Medrano (1780-1856). Nos referimos al manual empleado en sus clases: *Lógica. Elementos de filosofía moderna* destinados al uso de la juventud dominicana, escrito en latín en 1813 y publicado un año después en los talleres de la Imprenta de la Capitanía General en Santo Domingo.

La imprenta llega a la ciudad a fines del siglo XVIII, y con anterioridad al escrito referido, sólo se había impreso boletines oficiales, manifiestos políticos, hojas de periódicos y folletos religiosos. Al decir de Armando Cordero, a su autor “le cabe la honra de haber sido el autor de la primera obra auténticamente filosófica escrita en tierra dominicana” (*La filosofía en Santo Domingo*, Editora Horizontes de América, 1978, p. 114). Pero además, como ha declarado Pedro Henríquez Ureña (corroborado por Emilio Rodríguez Demorizi), “el libro más importante que llegó a imprimirse allí fue probablemente el *Tratado de Lógica* (1814) de Andrés López de Medrano, natural de Santiago de los Caballeros” (*Obra Dominicana*, Santo Domingo, CENAPEC, 1988, p. 272).

Los señalamientos anteriores nos guían a la conclusión de que estamos ante el primer monumento bibliográfico de la cultura dominicana, lo cual no puede pasar desapercibido durante la celebración del más notable acontecimiento cultural de la República Dominicana: la Feria Internacional del Libro. Es por tales motivos que la Comisión Organizadora del Bicentenario del tratado de *Lógica* de Andrés López de Medrano, solicita al Ministerio de Cultura incluir el siguiente programa de actividades dentro de la Programación General de la FIL-2014, en que se incluye la instalación del Pabellón Andrés López de Medrano, la proyección de un vídeo, la reedición y Puesta en Circulación de la *Lógica* de 1814, la proyección de un vídeo y una jornada de conferencias y coloquios con escritores internacionales y del país. A continuación la propuesta:

### Programación

#### Lunes 28 de abril 2014

Tener preparado al público el Pabellón “Andrés López de Medrano”, con los siguientes atractivos: original de la *Lógica* traída de Sevilla, vídeo sobre el autor y su obra, exposición de libros del autor y sobre el autor, entre otros.

#### Martes 29 de abril 2014

9:00 am Acto de apertura de la Celebración del Bicentenario  
Palabras de apertura. Dr. Luis O. Brea Franco. Asesor del Ministro de

Cultura y de la Comisión Organizadora del Bicentenario  
Palabras sobre el Programa a desarrollar. Dr. Julio Minaya. Coordinador de la Comisión del Bicentenario

9:30 am Conferencia Inaugural: *Lógica moderna en el Caribe hispano. Siglo XIX*  
Dr. Carlos Rojas Osorio. Puerto Rico

10:30 am Receso

11:00 am Conferencia magistral: *El humanismo en la filosofía de la Ilustración del Caribe hispano*  
Dr. Pablo Guadarrama González. Cuba

#### Miércoles 30 de abril 2014

8:00 am Conferencia central: *Andrés López de Medrano y su Lógica. Razones para considerarlo precursor de la hermenéutica filosófica.*  
Dr. Román García Fernández

9:00 am Receso

9:30 am Conferencia de clausura: *Criollismo e iluminismo en la Lógica de López de Medrano*  
Dr. Alejandro Arvelo Polanco

10:30 am Panel: *Lugar de la filosofía en los planes de estudios de la educación secundaria. Importancia y experiencias en Cuba, Puerto Rico y España*  
Dr. Pablo Guadarrama, Dr. Carlos Roja y Dr. Román García

#### Jueves 1º de mayo 2014

9:00 am Conferencia: *Rol jugado por Andrés López de Medrano en el pensamiento dominicano*  
Lic. Luis Federico Cruz Paulino

10:00 am Panel: *La modernidad en la Lógica de López de Medrano*  
Dr. Alejandro Arvelo, Dra. Mabel Artidiello, Dr. Rafael Morla

#### Viernes 2 de mayo 2014

9:00 am Panel: *De López de Medrano a nuestros días: Tareas pendientes de la Ilustración en República Dominicana*  
Dr. César Cuello Nieto, Mtra. Lusitania Martínez, Dr. David Alvarez

10:00 am Receso

10:30 am Puesta en Circulación del tratado de *Lógica* de Andrés López de Medrano, en el Bicentenario de su publicación. *Escritos Clásicos de la Filosofía Dominicana. Volumen Primero.*  
Palabras de Presentación del libro Dr. Jesús Hernández, SDB. Director de la Biblioteca Antillense Salesiana (BAS) y Tesorero de la Comisión Organizadora del Bicentenario  
Palabras de Clausura. Dr. Julio Minaya. Presidente de la Asociación Dominicana de Filosofía y Coordinador General de la Comisión Organizadora del Bicentenario

6:00 pm Conferencia: *El derecho a la filosofía. Esbozo de una estrategia para su implementación en el país*  
Dr. Luis O. Brea Franco. Asesor General del Ministerio de Cultura y de la Comisión Organizadora del Bicentenario

Auditorio de Arte Moderno

Más información:  
<http://www.andreslopezdemedrano.com/>



# BOLETÍN de SUSCRIPCIÓN

**SAF**

IES La Eria, C/ Regenta 4 33007 OVIEDO

Apellidos				
Nombre				
D.N.I.				
Fecha de nacimiento				
Dirección				
C.P.				
Localidad				
Provincia				
País				
Teléfono particular fijo				
Teléfono móvil				
Dirección electrónica				
Especialidad				
Profesión				
Centro de trabajo				
Situación profesional				
Teléfono del trabajo				
Datos bancarios Autorizo domiciliación:	Entidad CÓDIGO	Oficina CÓDIGO	D.C. CÓDIGO	Nº Cuenta CÓDIGO
	Entidad	Calle		Localidad
Tipo de suscripción anual	Estudiante (20 euros)			<input type="checkbox"/>
	Estudiante + Rev. El Basilisco (40 euros)			<input type="checkbox"/>
	Básica (40 euros)			<input type="checkbox"/>
	Con revista El Basilisco (60 euros)			<input type="checkbox"/>
Temas de interés				

Enviar este boletín a la dirección arriba indicada o a la siguiente dirección electrónica: [saf@sociedadasturianadefilosofia.org](mailto:saf@sociedadasturianadefilosofia.org)

En ..... a ..... de ..... d .....

Fdo.:



Ayuntamiento  
de Gijón



Fundación  
**HORACIO**  
FERNÁNDEZ INGANZO